Informe de Buenas Prácticas sobre la Pastoral de atención a personas migrantes en México, Centroamérica y el Caribe

“MIGRANTES MISIONEROS DE ESPERANZA”

May 2026

INFORME DE BUENAS PRÁCTICAS SOBRE LA PASTORAL DE ATENCIÓN A PERSONAS MIGRANTES EN MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE,

"MIGRANTES MISIONEROS DE ESPERANZA".

May 2026

osmeca Observatorio Socio-Pastoral de Movilidad Humana de Mesoamérica y El Caribe

Equipo del Observatorio Sociopastoral de Movilidad Humana de Mesoamérica y el Caribe (OSMECA):

Mons. Daniel Blanco Méndez, Presidente.

Pbro. Gustavo Meneses Castro, Director Ejecutivo.

Equipo a cargo de la elaboración del informe:

PhD. Abelardo Morales Gamboa (coordinador, profesor jubilado).

MED. Magaly Zúñiga Céspedes (investigadora independiente).

TABLA DE CONTENIDO

Introducción **9**

Marco de referencia **13**

Contexto regional de la movilidad humana 13

1. El atrapamiento de los flujos de migrantes y refugiados 13

2. Las causas de la migración 15

3. Cambios en la dinámica migratoria regional 21

4. Principales desafíos para el trabajo pastoral en la región 22

Los migrantes como misioneros de esperanza 23

Metodología 28

Delimitación del objeto de estudio y criterios de selección y análisis 28

Diseño y planificación del estudio 30

Recopilación de información 31

Sistematización de información 32

Referenciación de fuentes de datos 34

Valoración general sobre el trabajo desarrollado por las Buenas Prácticas Pastorales 35

Sostenibilidad 35

Relevancia 37

Manifestaciones del paradigma pastoral de los migrantes como misioneros de esperanza 38

Testimonio de fe 39

Integración activa 40

Oportunidad para el encuentro samaritano 41

Efectos evangelizadores de la práctica de la hospitalidad y la misericordia con el "forastero" 43

Proyección e Innovación 44

Hallazgos destacados 46

Recomendaciones 51

Colección de Buenas Prácticas 55

México 55

1. Casa de Acogida y Formación para Mujeres y Familias Migrantes (CAFEMIN) 55
2. Casa del migrante Monseñor Guillermo Ranzahuer González A. C. 59
3. Albergue diocesano Belén 63
4. Casa del migrante en Juárez 66
5. Casa del migrante San Juan Diego y San Francisco de Asís A.C. 69
6. Casa del migrante Jtatic Samuel Ruiz 73
7. Casa del migrante "Frontera Digna" 76
8. Centro de atención al migrante Exodus (CAME) 81

Honduras 86

9. Comité de refugiados y solicitantes de asilo en Honduras / Pastoral de Movilidad Humana 86

Costa Rica 90

10. Hogar Misericordia 90
11. Centro Claretiano de Atención al Migrante (CECAM) 93
12. Secretariado Ejecutivo de PMH de la Conferencia Episcopal de Costa Rica 96

Panamá 102

13. La gritería de la Purísima – fiesta nicaragüense en Panamá 102

Haití 104

14. Acompañamiento de personas haitianas deportadas y desplazadas internas "Esperanza trabajando juntos" en Anse-à-Pitres 104

República Dominicana 108

15. Pastoral Católica de los Venezolanos en Santo Domingo 108
16. Acompañamiento a migrantes, solicitantes de refugio y refugiados 109
17. Interculturalidad, Centro Montalvo 112
18. Integración social de personas migrantes 114
19. Aportes de personas migrantes integradas a la vida eclesial en República Dominicana 116

Regional 119

20. Carta Pastoral "Lo vio. Se acercó y lo cuidó. Caminando con las personas migrantes, refugiadas, desplazadas internas y sobrevivientes de trata". 119

Anexos 123

Anexo 1. Matriz de especificaciones para instrumentos (guía de entrevista y formularios) 123

Anexo 2. Guía de entrevista y formularios 124

Anexo 3. Listado de BP con sus respectivos códigos de fuente de información 127

INTRODUCCIÓN

El *111.º Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado*, con el tema *"Migrantes, misioneros de esperanza"*, ofrece una orientación pastoral, teológica y ética de gran valor para comprender la misión de la Iglesia ante el fenómeno migratorio contemporáneo.

El tema elegido para esta Jornada destaca el valor, la tenacidad y la fe de las personas migrantes, y las coloca como protagonistas, misioneros activos de esperanza, capaces de renovar comunidades, abrir caminos de encuentro y testimoniar la fe en Dios en medio de la adversidad.

Esta perspectiva resulta especialmente importante para México, Centroamérica y el Caribe, una región marcada por flujos migratorios complejos, diversos y cambiantes, en la que confluyen países de origen, tránsito, destino y retorno.

Las personas migrantes se desplazan por múltiples causas: pobreza, violencia, persecución, reunificación familiar, crisis climáticas, inseguridad alimentaria, falta de oportunidades y deterioro de las condiciones de vida. A lo largo de las rutas migratorias enfrentan riesgos graves, entre ellos asesinato, extorsión, trata de personas, secuestro, discriminación, separación familiar, explotación laboral y sexual y dificultades para acceder a protección internacional.

Durante las últimas dos décadas, la región de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe se consolidó como uno de los principales corredores migratorios del mundo, en el que se desplegó un complejo entramado de movilidad humana con destino predominante hacia Estados Unidos.

Entre 2024 y 2025 la región experimentó un nuevo punto de inflexión en las dinámicas migratorias. El endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos modificó significativamente los patrones de movilidad que habían caracterizado el corredor hemisférico en los años previos.

Los flujos procedentes de Venezuela continuaron representando uno de los componentes más significativos de la movilidad regional y evidenciaron la magnitud de una crisis humanitaria que exigió respuestas extraordinarias. Entre las expresiones más preocupantes de esta nueva realidad destacan el incremento de las detenciones arbitrarias, la persecución de personas migrantes, los retornos forzados, las deportaciones y el "atrapamiento" de miles de personas en lugares de tránsito convertidos en verdaderos "territorios tapón".

Frente a esta realidad, la Iglesia católica ha mantenido una presencia pastoral sostenida a través de albergues, casas del migrante, parroquias, redes de pastoral de movilidad humana, congregaciones religiosas, diócesis, comisiones episcopales, agentes laicos y diversas organizaciones eclesiales. Los informes regionales sobre pastoral migratoria en México, Centroamérica y el Caribe han señalado de manera reiterada los desafíos crecientes que enfrenta esta misión, entre ellos el agravamiento de la situación humanitaria en los principales corredores migratorios y las señales de desbordamiento de la capacidad de respuesta de numerosas obras pastorales.

A ello se suma que muchas iniciativas eclesiales han debido afrontar importantes limitaciones derivadas de la reducción de fondos provenientes de organismos internacionales, la carencia de voluntarios y el cansancio de los agentes pastorales encargados de mantener los servicios funcionando.

Aun así, las obras pastorales se han visto llamadas a responder a una realidad migratoria cada vez más compleja: personas que ya no solo migran hacia el norte, sino que retornan, permanecen varadas durante largos periodos o enfrentan graves dificultades para satisfacer sus necesidades básicas y ejercer sus derechos fundamentales. En medio de estas circunstancias, la acción samaritana de la Iglesia continúa siendo un signo concreto de cercanía, acogida y acompañamiento. Al mismo tiempo, la resiliencia, la fe y la esperanza de miles de personas migrantes revelan una fuerza transformadora que enriquece a las comunidades que las reciben y las convierte en misioneras y misioneros de esperanza para la Iglesia y la sociedad.

La importancia del mensaje *"Migrantes, misioneros de esperanza"* reside en que permite mirar estas prácticas pastorales desde una perspectiva más amplia que la asistencia inmediata. El mensaje invita a reconocer también la dimensión espiritual, comunitaria y misionera de la movilidad humana. La persona migrante no es solamente destinataria de caridad; es también portadora de fe, cultura, memoria, esperanza y capacidad de transformación.

Esta visión se inscribe en una línea constante del magisterio reciente de la Iglesia, que ha insistido en la necesidad de *acoger, proteger, promover e integrar* a migrantes y refugiados. Estos cuatro verbos expresan una respuesta integral: acoger implica abrir espacios seguros y hospitalarios; proteger exige defender la vida, la dignidad y los derechos; promover supone fortalecer capacidades y oportunidades; e integrar significa construir comunidades donde nadie sea tratado como extraño o descartable.

Desde esta mirada, las prácticas pastorales de la región trascienden las respuestas humanitarias de emergencia y se vuelven expresiones concretas de una Iglesia que camina con las personas migrantes.

El mensaje de la 111.ª Jornada une tres dimensiones: *esperanza, migración y misión*. Esta relación permite interpretar el fenómeno migratorio como oportunidad pastoral. La migración revela heridas sociales profundas, pero también muestra la fuerza de quienes no renuncian a buscar una vida digna. En medio de caminos marcados por el sufrimiento, los migrantes testimonian la esperanza de sobrevivir, reencontrarse con sus familias, trabajar, estudiar, aportar a nuevas comunidades y vivir en paz.

Para México, Centroamérica y el Caribe, esta lectura tiene una resonancia particular. La región ha visto crecer redes eclesiales de acompañamiento que combinan asistencia humanitaria, defensa de derechos, incidencia pública, formación de agentes pastorales, documentación de casos, atención espiritual y coordinación transnacional. Iniciativas como la Red Clamor, el Observatorio Socio Pastoral de Movilidad Humana de Mesoamérica y el Caribe, las obras de Caritas y de la pastoral social, y las redes intercongregacionales, reflejan el esfuerzo por fortalecer a las Iglesias locales y comprender mejor las dinámicas migratorias desde una mirada regional.

Este informe busca, por tanto, recoger y valorar aquellas prácticas que encarnan de manera concreta el llamado del Santo Padre. Cada práctica pastoral puede ser leída como una respuesta a la pregunta central que plantea la movilidad humana: ¿cómo hacerse prójimo de quien ha sido obligado a dejar su hogar? La respuesta de la Iglesia no se limita a ofrecer servicios, sino que intenta construir vínculos de fraternidad, hospitalidad y esperanza.

En este sentido, el enfoque pastoral debe evitar dos reducciones. La primera sería mirar a las personas migrantes únicamente como víctimas pasivas. La segunda sería considerar la migración sólo como un problema de seguridad, control fronterizo o gestión administrativa. El mensaje papal ayuda a superar ambas visiones, al recordar que las personas migrantes poseen dignidad, iniciativa, fe, historia y capacidad de misión. Son personas que sufren, pero también personas que anuncian esperanza.

Las prácticas pastorales de la Iglesia en la región muestran que la acogida cristiana tiene múltiples formas. Puede expresarse en un plato de comida, una cama limpia, una llamada telefónica para comunicarse con la familia, una asesoría jurídica, una celebración litúrgica, un espacio de escucha, una denuncia pública, una red de protección para niñas, niños

y mujeres, o una comunidad parroquial que aprende a recibir a quienes llegan. En todas estas acciones se manifiesta una misma convicción: la persona migrante no es una amenaza, sino un hermano o una hermana cuya vida interpela a la comunidad creyente.

El mensaje *"Migrantes, misioneros de esperanza"* ofrece así el marco espiritual para comprender la profundidad de estas prácticas. La esperanza no aparece como una idea abstracta, sino como una fuerza que sostiene la vida en movimiento. En la experiencia migrante, la esperanza se vuelve camino, resistencia, oración, solidaridad y búsqueda de futuro. Para la Iglesia, acompañar esa esperanza significa reconocer la presencia de Dios en la historia concreta de quienes cruzan fronteras, enfrentan peligros y reconstruyen su vida lejos de su lugar de origen.

Como parte de los informes anuales sobre la Pastoral Migratoria en la región de México, Centroamérica y El Caribe, impulsados por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y confiados al OSMECA desde el año 2021, este informe se propone identificar, sistematizar y visibilizar experiencias pastorales que respondan a los desafíos del período 2025 en dicha región. Su finalidad es mostrar aprendizajes, criterios, metodologías y formas de presencia eclesial que puedan inspirar nuevas respuestas. En una región donde la migración seguirá siendo una realidad estructural, compartir buenas prácticas (BP) es también una forma de fortalecer la comunión eclesial y la cooperación regional.

En definitiva, la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado confirma que la atención a las personas migrantes no es una tarea secundaria de la Iglesia, sino una expresión central de su misión evangelizadora. Allí donde una comunidad acoge, protege, promueve e integra, se hace visible una Iglesia que anuncia esperanza con obras concretas. Y allí donde las personas migrantes son reconocidas como protagonistas, la pastoral deja de ser sólo asistencia para convertirse en camino compartido, encuentro transformador y misión común.

MARCO DE REFERENCIA

CONTEXTO REGIONAL DE LA MOVILIDAD HUMANA

1. El atrapamiento de los flujos de migrantes y refugiados

Entre 2014 y finales de 2024 se instaló un megacorredor migratorio que conectaba Suramérica, el Caribe, Centroamérica, México y Estados Unidos. Este megacorredor que modificó las dinámicas de movilidad humana, puso de relieve la necesidad de repensar los esquemas de integración y cooperación regional, la relación entre migración y desarrollo, así como los debates sobre ciudadanía y derechos.[1]

Desde la perspectiva pastoral, la nueva coyuntura refuerza una perspectiva en torno a los derechos humanos, centrada en la defensa de la dignidad de la persona humana y orientada por el magisterio del Papa Francisco, el cual revitalizó el compromiso cristiano con el extranjero pobre y necesitado.[2]

La coyuntura entre 2024 y 2025 significó un punto de inflexión en esa dinámica de la movilidad humana en la región. La variable que produjo el cambio fue el drástico giro de las políticas migratorias del gobierno de Estados Unidos. Los flujos procedentes de Venezuela entre ambos años representaron el componente más numeroso del corredor migratorio continental entre Suramérica, Centroamérica, México y Estados Unidos. De acuerdo con estimaciones de la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), en 2024, casi 7.9 millones de personas venezolanas permanecían desplazadas fuera de su país. Unos 6.7 millones se distribuían en los países de América Latina y el Caribe, mientras que el resto en otros destinos, incluido Estados Unidos.[3]

---

1 Morales Gamboa, Abelardo**.** (2026). *Movilidad humana, integración regional y derechos humanos en Mesoamérica y el Caribe*. San José: FLACSO/OSMECA. Foro Internacional – Integración Regional en América Latina y el Caribe: De la visión a la acción, organizado por el Banco de desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF), Cartagena, 19 y 20 de mayo de 2026.

2 Mensaje del Santo Padre para la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2025

3 R4V-Inter-Agency Platform for Refugees and Migrants from Venezuela. R4V Latin America and the Caribbean, Venezuelan Refugees and Migrants in the Region - Nov 2024 https://www.r4v.info/en/document/r4v-latin-america-and-caribbean-venezuelan-refugees-and-migrants-region-nov-2024-0

Solo en el Darién, Panamá registró aproximadamente 302 mil cruces durante 2024. De ellos, nuevamente, cerca del 68% correspondió a personas venezolanas, es decir, más de 200 mil personas. La magnitud de este flujo convirtió a esta migración en el eje principal de la movilidad continental sur–norte hasta el endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses en 2025.[4]

Paralelamente, el Caribe continuó consolidándose como un espacio de recepción y concentración migratoria de alta relevancia regional. La República Dominicana se mantuvo como el principal país receptor de inmigrantes del Caribe insular, con una población migrante estimada cercana a 739 mil personas en 2024.[5]

Entre los principales grupos de origen en República Dominicana destacaban:

- personas haitianas: aproximadamente 535 mil;
- personas venezolanas: alrededor de 124 mil;
- además de grupos menores de poblaciones provenientes de Cuba, Estados Unidos, España, Colombia e Italia.

La centralidad de la población haitiana refleja tanto la histórica articulación económica y territorial de la isla de La Española como el agravamiento de la crisis humanitaria y de seguridad en Haití.[6] Al mismo tiempo, la República Dominicana se ha convertido en uno de los principales escenarios regionales de tensión entre dependencia económica del trabajo migrante, políticas de contención y debates sobre derechos humanos, ciudadanía y discriminación racial.

Estos datos muestran que las migraciones contemporáneas en el hemisferio ya no pueden entenderse únicamente como desplazamientos aislados entre países de origen y destino, sino como parte de un sistema regional interdependiente que conecta mercados laborales, crisis humanitarias, dinámicas demográficas y procesos de integración

4 R4V-Inter-Agency Platform for Refugees and Migrants from Venezuela. Situation Report R4V Central America and Mexico - April to July 2024.
https://www.r4v.info/es/centroamericaymexico?utm_source=chatgpt.com

5 Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2023). *Perfil Migratorio de la República Dominicana*. Santo Domingo: OIM. United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division. 2025. International Migrant Stock 2024 Key facts and figures. Population Division UN DESA/POP/2024/DC/NO. 13 January 2025.

6 United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA). (2025). *Humanitarian Needs and Response Plan: Haiti*. Nueva York/Ginebra.
https://www.unocha.org/publications/report/haiti/haiti-humanitarian-needs-and-response-plan-executive-summary-february-2025-enht

económica y social. Otros desplazamientos no solo han mantenido vigencia sino mostrado nuevas y complejas manifestaciones. Es el caso de la migración laboral entre Nicaragua y Costa Rica a la que se añade el desplazamiento de población campesina e indígena, solicitantes de refugio y víctimas de la violencia gubernamental en Nicaragua.

Pero a partir de 2025, la dinámica y naturaleza del megacorredor continental se transformaron significativamente. El reforzamiento del control fronterizo y la cancelación práctica de múltiples vías de acceso regular, asilo y protección internacional, por parte del gobierno de Estados Unidos, consolidaron una lógica de contención territorial que debilitó aún más los mecanismos humanitarios de protección internacional.[7]

A pesar del cambio en la territorialidad de las migraciones y en las políticas, las causas estructurales de la migración no han desaparecido; por el contrario, se han agravado. La persistencia de profundas desigualdades sociales, el deterioro democrático, la violencia, los conflictos políticos y las crisis ambientales generan condiciones de expulsión que afectan a millones de personas en el hemisferio. A ello se suma un escenario internacional inestable, marcado por la crisis del multilateralismo y el establecimiento de regímenes de desprotección, endurecimiento de políticas migratorias y debilitamiento de compromisos con los derechos humanos y el derecho humanitario. La migración contemporánea se desarrolla, por tanto, en un contexto de fragilidad social, territorial y normativa.

Lejos de resolver las causas estructurales de la movilidad humana, estas políticas profundizaron la vulnerabilidad, el atrapamiento y la exposición al riesgo de las personas migrantes, especialmente en México y Centroamérica.

2. Las causas de la migración

La migración regional ya no puede explicarse por una sola causa; emerge de la superposición de crisis económicas, políticas, ambientales y humanitarias que producen condiciones persistentes de expulsión y vulnerabilidad.

7 Chaves-González, Diego, Lacarte, Valerie, Selee, Andrew and Ruiz Soto, Ariel G. 2025. Rising Migration in Latin America and the Caribbean Has Ushered in a Volatile New Era, Migration Information Source, October 2, 2025, https://www.migrationpolicy.org/article/latin-america-caribbean-new-migration-era.

2.1. Crisis económicas y desigualdad estructural

Las migraciones contemporáneas en América Latina y el Caribe evidencian la acumulación de una serie de fracturas estructurales y déficits en el ejercicio de los derechos. A pesar de ciertos períodos de crecimiento económico durante las últimas décadas, gran parte de las economías de la región no logró generar suficientes oportunidades de empleo digno, estabilidad laboral ni movilidad social para amplios sectores de la población. La persistencia de altos niveles de informalidad, bajos salarios y concentración de la riqueza, ha convertido a la migración en una estrategia de supervivencia económica y reproducción familiar.

En los países de origen, esas fallas estructurales tienen raíces históricas; las capacidades para impulsar modelos de desarrollo más equitativos han topado siempre con una estructura de poder que favorece la concentración de la riqueza y la marginación de amplias masas de los habitantes. Tanto las estructuras económicas como políticas y sociales están marcadas además por la dependencia externa, principalmente a Estados Unidos. Entre más cerca estén los países de la región respecto de la potencia hemisférica, mayor resulta la dependencia.

En países como El Salvador, Honduras, Guatemala, Nicaragua y Haití, la falta de oportunidades laborales afecta particularmente a jóvenes, trabajadores rurales y sectores urbanos precarizados. Muchas familias dependen crecientemente de las remesas enviadas por migrantes para garantizar alimentación, vivienda, salud y educación. Esta dependencia revela un círculo perverso: mientras las economías nacionales dependen del trabajo y de las remesas de sus diásporas, continúan existiendo limitadas capacidades estructurales para generar bienestar interno y reducir las condiciones que impulsan la expulsión migratoria.

La desigualdad no solo se expresa en ingresos, sino también en el acceso desigual a servicios públicos, seguridad social y derechos básicos. En este contexto, la movilidad humana deja de ser únicamente una opción individual y se convierte en una respuesta colectiva frente a sistemas económicos incapaces de garantizar condiciones mínimas de bienestar y dignidad.

2.2. Crisis políticas, autoritarismo y deterioro democrático

Las crisis políticas y el deterioro democrático se han consolidado como factores centrales de expulsión migratoria en varios países de América Latina y el Caribe. La pérdida de confianza en las instituciones, la concentración del poder, la persecución política, las restricciones a

libertades civiles y la erosión del Estado de derecho han provocado crecientes procesos de desplazamiento y exilio.

Venezuela constituye el ejemplo contemporáneo más visible de este fenómeno en el hemisferio, pero esa situación no es exclusiva de ese país. La combinación entre colapso económico, conflictividad política y debilitamiento institucional generó el mayor desplazamiento humano reciente de la región procedente de Venezuela. Nicaragua también ha experimentado una creciente salida de población asociada al cierre de espacios democráticos y a la persecución política. Cuba y Haití muestran igualmente procesos migratorios vinculados a crisis prolongadas de gobernabilidad y deterioro institucional. La fragilidad de estructuras económicas, políticas y sociales, se cierne como una amenaza para la prolongación de una era de migraciones de supervivencia: con muchas carencias materiales y ausencia de derechos.

El caso salvadoreño muestra que la reducción de ciertas formas de violencia no necesariamente implica la desaparición de las causas profundas de la migración. La movilidad humana sigue funcionando como estrategia económica, social y familiar frente a condiciones estructurales que limitan las oportunidades de desarrollo y bienestar. El fortalecimiento del control estatal y las restricciones a derechos y garantías constitucionales introdujeron nuevas tensiones en torno al deterioro democrático y la concentración de poder, elementos que también forman parte de las preocupaciones actuales sobre gobernabilidad y ciudadanía en la región.

En estos contextos, la migración ya no responde exclusivamente a motivaciones económicas. Muchas personas migran en búsqueda de libertades básicas, seguridad personal o condiciones mínimas de ciudadanía que muchas veces no encuentran en sus países. El exilio o destierro político, las solicitudes de asilo y las demandas de protección internacional reflejan cómo la erosión democrática también pasó a formar parte del cúmulo de causas estructurales de movilidad forzada en el continente.

La fragilidad institucional y el debilitamiento de mecanismos de protección de derechos contribuyen además a ampliar la vulnerabilidad no solo de quienes migran sino de quienes permanecen en los países de origen.

2.3. Violencia, inseguridad y control criminal

La expansión de economías ilícitas y estructuras criminales ha transformado múltiples territorios de América Latina y el Caribe en espacios

de expulsión migratoria. En numerosos contextos, las personas migran no solamente por razones económicas, sino para preservar su vida y su integridad física frente a la violencia cotidiana.

En países del norte de Centroamérica —particularmente Honduras, Guatemala y El Salvador—, las pandillas, redes de narcotráfico, extorsión y control territorial ejercieron durante años fuertes presiones sobre comunidades urbanas y rurales. En Haití, la expansión de grupos armados y la pérdida de control estatal sobre amplias zonas del territorio han agravado una situación humanitaria crítica.

En El Salvador la reducción drástica de homicidios y de ciertas formas de violencia territorial derivada del régimen de excepción, a partir de 2022, modificó los flujos migratorios, pero no los eliminó. En México, el papel de las organizaciones vinculadas al crimen organizado genera desplazamiento por violencia hacia el exterior; además de un intenso flujo de desplazados internos que se concentra especialmente en las periferias de las grandes ciudades.

La violencia también afecta de manera diferenciada a mujeres, niños y niñas, personas afrodescendientes y jóvenes. Muchas familias migran para evitar situaciones como reclutamiento forzado, violencia sexual, amenazas o extorsiones. En este contexto, las fronteras y corredores migratorios se convierten además en espacios de reproducción de nuevas formas de violencia y explotación.

El control criminal sobre rutas migratorias, especialmente en México y Centroamérica, incrementa los riesgos asociados al tránsito irregular. Durante la crisis del Darién, afloraron las evidencias sobre el control criminal de las rutas. La trata de personas, el tráfico ilícito de migrantes y la violencia contra quienes buscan protección internacional forman parte de una geografía contemporánea de vulnerabilidad y desprotección.

La migración de supervivencia se vincula así estrechamente con contextos de violencia estructural y ausencia de garantías efectivas de seguridad humana y de protección de los derechos.[8]

2.4. Crisis humanitaria y colapso estatal

En varios países de la región, las migraciones están asociadas a situaciones de crisis humanitaria y debilitamiento extremo de las capacidades estatales. Haití representa hoy uno de los casos más dramáticos de colapso institucional y desprotección social en el hemisferio.

8 Betts, Alexander. (2013). *Survival Migration: Failed Governance and the Crisis of Displacement*. Ithaca: Cornell University Press.

La combinación de violencia armada, deterioro económico, inseguridad alimentaria, crisis sanitaria y ausencia de control estatal ha generado condiciones que obligan a miles de personas a desplazarse dentro y fuera del país. La falta de servicios básicos, infraestructura pública y mecanismos efectivos de protección convierte la movilidad humana en una estrategia de supervivencia.

Venezuela también experimentó durante años una profunda crisis humanitaria caracterizada por escasez de alimentos y medicinas, deterioro de servicios públicos y debilitamiento de capacidades institucionales. Estas condiciones impulsaron uno de los mayores movimientos poblacionales de la historia reciente de América Latina.

Las crisis humanitarias producen además efectos regionales acumulativos. Los países receptores enfrentan presiones sobre sistemas de salud, educación y empleo, mientras las poblaciones migrantes quedan frecuentemente atrapadas en situaciones de vulnerabilidad prolongada.

La respuesta regional ha sido insuficiente frente a la magnitud de estas crisis. Aunque se han dado esfuerzos de cooperación humanitaria y protección internacional, persisten limitaciones institucionales y políticas que dificultan la construcción de respuestas sostenibles y coordinadas, especialmente a partir del cambio de gobierno de los Estados Unidos en enero de 2025.

2.5. Cambio climático y crisis ambiental

El cambio climático y la degradación ambiental se han convertido en factores crecientemente relevantes en las dinámicas migratorias de América Latina y el Caribe. Sequías prolongadas, pérdida de cosechas, huracanes, inundaciones y degradación de suelos afectan particularmente a poblaciones rurales pobres y altamente dependientes de actividades agrícolas.

El Corredor Seco Centroamericano constituye uno de los espacios más vulnerables frente a estos procesos. En Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, la combinación entre inseguridad alimentaria, degradación ambiental y pobreza rural ha generado crecientes procesos de movilidad humana. De estas situaciones no escapan muchos estados del territorio mexicano desde donde se produce también un intensivo desplazamiento por causas ambientales.

En el Caribe, los huracanes y eventos climáticos extremos afectan de forma recurrente economías frágiles y territorios altamente expuestos al cambio climático. La pérdida de medios de vida, viviendas e infraes-

tructura básica incrementa las condiciones de vulnerabilidad y desplazamiento.

La crisis ambiental no actúa de forma aislada. Generalmente se superpone con desigualdades sociales, fragilidad institucional y ausencia de mecanismos de protección social. El deterioro ambiental profundiza vulnerabilidades preexistentes y acelera procesos migratorios asociados a inseguridad económica y alimentaria. De igual modo, las causas de la migración asociadas a la crisis ambiental podrían profundizarse aún más en tanto se mantenga el limitado compromiso de los estados, especialmente de los centros de poder mundial a adoptar medidas para la mitigación de los efectos de esta crisis.

En este contexto, las migraciones climáticas y ambientales plantean nuevos desafíos para las políticas públicas, la cooperación regional y los marcos internacionales de protección. También ofrecen una oportunidad pastoral para poner en práctica orientaciones fundamentales de la Iglesia Católica en torno al tema.[9]

2.6. Fragilidad de derechos y ausencia de protección social

Uno de los rasgos más persistentes de las migraciones contemporáneas en la región es la fragilidad de los sistemas de protección social y de garantía de derechos. Amplios sectores de la población enfrentan condiciones de exclusión estructural asociadas a informalidad laboral, precarización económica y acceso limitado a servicios públicos.

La ausencia de redes efectivas de seguridad social aumenta la vulnerabilidad de hogares frente a crisis económicas, desastres ambientales o situaciones de violencia. En muchos casos, pese al costo familiar y al riesgo humanitario, migrar se convierte en el único mecanismo disponible para garantizar ingresos, seguridad o acceso a servicios básicos.

Esta fragilidad se reproduce también en los países de destino. Muchos trabajadores migrantes enfrentan condiciones de irregularidad jurídica, discriminación y explotación laboral. La limitada protección de derechos laborales y sociales contribuye a profundizar dinámicas de exclusión y subordinación.

La situación afecta especialmente a mujeres migrantes, trabajadores rurales, personas afrodescendientes e indígenas, quienes suelen en-

9 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. (2024). *Orientaciones pastorales sobre desplazados climáticos*. Ciudad del Vaticano, https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2021/03/30/orinet.html

frentar múltiples formas de discriminación y vulnerabilidad. La invisibilidad jurídica y social limita además el acceso a justicia, salud, educación y protección laboral.

Las migraciones contemporáneas reflejan así no solo crisis económicas o políticas, sino también una crisis más amplia de ciudadanía social y de garantía efectiva de derechos humanos en el continente.

3. Cambios en la dinámica migratoria regional[10]

En 2025 ese cuadro no solo se mantiene: se volvió más volátil y multidireccional. Según Chaves-González et al. (2025), América Latina y el Caribe han entrado en una nueva etapa de alta volatilidad migratoria, caracterizada por flujos impredecibles, multidireccionales y cada vez más difíciles de gestionar por los gobiernos.[11] Ya no domina solo el flujo hacia el norte, sino también la integración precaria, la migración secundaria, la circularidad, el retorno y nuevos desplazamientos intrarregionales.

A eso se suma un segundo cambio importante: México y parte de Centroamérica dejan de ser solo territorios de tránsito y se convierten más claramente en espacios de espera, contención, asilo o asentamiento precario. El fin de *CBP One* en enero de 2025 incrementó la presión sobre el sistema de asilo mexicano. ACNUR registraba más de 140 mil solicitudes de asilo y un aumento interanual de 17%.

Un tercer rasgo es la consolidación del retorno sur-sur y del "embudo territorial" en Centroamérica. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) señala que en la primera parte de 2025 aumentó el movimiento hacia el sur desde México hacia Centroamérica, y que más de 14.100 migrantes retornaron a Honduras tras haber llegado a México.

Un cuarto elemento que conviene agregar es que la crisis migratoria regional ya no puede leerse solo como efecto de control fronterizo y

10 Este bloque coincide en parte con el análisis del contexto presentado en el informe: Zúñiga Céspedes, Magaly (coordinadora), Morales Gamboa, Abelardo, Cruz González, Gerardo (2025*), Investigación de las capacidades de institucionales y pastorales de las organizaciones de la Iglesia Católica defensoras de los derechos de los migrantes en México, Centroamérica y Caribe para enfrentar los cambios en las políticas migratorias de Estados Unidos a partir de enero de 2025*, Informe preparado por OSMECA para el Observatorio Socio-Antropológico Pastoral del Centro de Gestión del Conocimiento de CELAM, Agosto de 2025.

11 Chaves-González, D., Lacarte, V., Selee, A., & Ruiz Soto, A. G. (2025, 2 de octubre). *Rising migration in Latin America and the Caribbean has ushered in a volatile new era*. Migration Policy Institute.
https://www.migrationpolicy.org/article/latin-america-caribbean-migration-new-era

violencia política. Como se señalaba en el apartado anterior, el cambio climático y la crisis ambiental se suman a otros factores como la desigualdad y la fragilidad de los sistemas de acogida como motores de desplazamiento y de reconfiguración de rutas.[12]

4. Principales desafíos para el trabajo pastoral en la región

La Iglesia Católica en Estados Unidos, Canadá y América Latina ha desarrollado respuestas basadas en acompañamiento pastoral, denuncia profética, incidencia pública y articulación regional.

Los grupos pastorales vinculados a la Red Clamor, las redes y múltiples organizaciones pastorales, de diócesis y congregaciones, fortalecieron programas de acogida, asistencia humanitaria, defensa legal y acompañamiento psicosocial.

El contexto actual exige nuevas capacidades institucionales frente a flujos más fragmentados, territorios de atrapamiento migratorio y creciente complejidad jurídica y territorial.

Entre 2024-2025 se identifican tres grandes desafíos: mayor complejidad del acompañamiento, mayor vulnerabilidad de las personas migrantes y crisis de sostenibilidad de las obras. También resaltan las necesidades de autocuidado, formación, asesoría legal, trabajo en red, incidencia y adaptación territorial de los modelos pastorales.

A estos desafíos de carácter más general, se agregan seis desafíos más específicos:

Primero, gestionar flujos superpuestos: tránsito, retorno, deportación, refugio, asentamiento precario y movilidad circular en un mismo territorio. Eso exige pasar de una pastoral lineal de tránsito a una pastoral de trayectorias múltiples.

Segundo, responder a la crisis de información y orientación jurídica. Cuando cambian muy rápido las reglas de asilo, admisión y deportación, la desinformación se vuelve un riesgo pastoral directo.

Tercero, sostener servicios especializados —salud mental, niñez, asesoría legal, trata, integración local— en un contexto de recortes humanitarios globales. ACNUR advirtió en 2025 que los recortes de financiamiento están dejando a millones de personas forzadas a huir en riesgo

12 Organización Internacional para las Migraciones. (2026). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2026*. OIM. https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2026; Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes. (2004). *Instrucción Erga migrantes caritas Christi (La caridad de Cristo hacia los emigrantes)*. Libreria Editrice Vaticana.

de perder protección y asistencia urgentes (Migración de supervivencia).

Cuarto, atender nuevos perfiles migratorios: más personas atrapadas en limbos legales, más movilidad extracontinental, más familias prolongadamente inmovilizadas, y más solicitantes de asilo que ya no ven a EE. UU. como destino inmediato sino a México, Costa Rica u otros países como espacios provisionales o alternativos.

Quinto, fortalecer la escala regional de la respuesta eclesial. La bilateralización de los acuerdos migratorios, centrados en deportación y contención, tiende a fragmentar la gobernanza; por eso la pastoral necesita más articulación transnacional.

Sexto, integrar con más fuerza la dimensión climática y territorial. Ya no basta leer la movilidad solo desde violencia, pobreza y política migratoria; hay que incorporar desplazamientos ligados a eventos climáticos extremos y al deterioro de medios de vida.

En síntesis, entre 2024 y 2025 la región pasó de una crisis de tránsito hacia Estados Unidos a una crisis de movilidad más fragmentada, regionalizada y multidireccional, en la que la Iglesia ha respondido con denuncia, acogida, incidencia y articulación transnacional, pero enfrenta ahora el reto mayor de sostener obras, profesionalizar el acompañamiento y reconfigurar su pastoral para territorios de espera, retorno, refugio e incertidumbre.

Los migrantes como misioneros de esperanza

La movilidad humana constituye uno de los signos más significativos del tiempo presente y representa un desafío central para la reflexión teológica y la acción pastoral de la Iglesia. Las migraciones contemporáneas, marcadas por dinámicas de desigualdad económica, violencia, conflictos políticos, deterioro ambiental y exclusión social, han configurado nuevos escenarios culturales y religiosos que interpelan profundamente la misión evangelizadora de la Iglesia.

En este contexto, el paradigma pastoral de los migrantes como "misioneros de esperanza" ofrece una clave teológica y pastoral renovadora para comprender la movilidad humana no únicamente como problemática social, sino como lugar de manifestación de Dios, espacio de evangelización y oportunidad de renovación eclesial.

El Concilio Vaticano II sentó las bases para esta comprensión al afirmar que la Iglesia debe "*escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio*" (GS 4). La realidad migratoria aparece precisamente como uno de esos signos históricos en los que se manifies-

tan tanto las heridas de la humanidad como las posibilidades de una fraternidad universal.

Desde la perspectiva conciliar, la Iglesia se comprende a sí misma en íntima solidaridad con la humanidad y su historia: *"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo"* (GS 1). Esta afirmación adquiere una especial densidad pastoral frente a la realidad de millones de migrantes y refugiados que experimentan el sufrimiento del desarraigo, la vulnerabilidad y la exclusión.

La comprensión teológica de la movilidad humana encuentra además un fundamento profundo en la eclesiología misionera del Vaticano II. El decreto *Ad Gentes* afirma que *"la Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza"* (AG 2). La categoría de "Iglesia peregrina" permite reconocer una profunda analogía entre la condición histórica de la Iglesia y la experiencia existencial de las personas migrantes. La movilidad humana no aparece entonces como una realidad periférica para la fe cristiana, sino como expresión concreta del carácter itinerante del Pueblo de Dios.

Asimismo, la constitución dogmática *Lumen Gentium* presenta a la Iglesia *como "signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano"* (LG 1). Desde esta perspectiva, toda pastoral migratoria auténticamente eclesial debe orientarse a construir comunión y fraternidad, teniendo como esencia su carácter inclusivo en dónde hay espacio para todos y todas.

La fundamentación bíblico-teológica de esta perspectiva ha sido ampliamente desarrollada en la reflexión contemporánea sobre migración y teología. El teólogo scalabriniano Gioacchino Campese sostiene que las migraciones constituyen un auténtico *locus theologicus*[13], es decir, un lugar desde el cual Dios continúa revelándose en la historia humana. Según este autor, la experiencia migratoria recorre transversalmente toda la historia de la salvación: Abraham abandona su tierra guiado por la promesa; Israel experimenta el éxodo y el exilio; y Jesús mismo vive la experiencia del refugio y del itinerario misionero. En consecuencia, las migraciones contemporáneas deben ser interpretadas no solamente desde categorías sociológicas o humanitarias, sino también desde

13 Campese, Gioacchino: *Hacia una teología desde la realidad de las migraciones – Métodos y desafíos*, Sistema Universitario Jesuita, Fideicomiso Fernando Bustos Barrena sj, México, 2017.

una hermenéutica teológica que reconozca en ellas espacios de gracia, conversión y revelación.

Esta interpretación ha sido asumida y profundizada por el magisterio del Papa Francisco. En *Evangelii Gaudium*, el pontífice propone una Iglesia "en salida", llamada a acercarse a las periferias humanas y existenciales (EG 20)[14]. La realidad migratoria constituye una de esas periferias privilegiadas donde la Iglesia está llamada a vivir la cercanía, la misericordia y la inclusión. Francisco insiste en que los pobres y excluidos no son únicamente destinatarios de la evangelización, sino sujetos activos del anuncio del Evangelio. En este sentido, las personas migrantes no deben ser consideradas solamente como receptoras de asistencia pastoral, sino como protagonistas de la misión y portadoras de dones para la Iglesia.

Esta perspectiva alcanza una formulación particularmente significativa en el mensaje para la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, titulado "Migrantes, misioneros de esperanza". Allí se afirma que los migrantes "se erigen como mensajeros de esperanza"[15] porque, incluso en medio de condiciones extremas de sufrimiento, mantienen viva la confianza en Dios y el anhelo de una vida digna. Su experiencia de resistencia, resiliencia y fe constituye un verdadero testimonio evangélico para las comunidades de acogida. El mensaje subraya además que los migrantes recuerdan a la Iglesia su propia condición peregrina y su orientación escatológica hacia la patria definitiva.

En continuidad con esta visión, el mensaje para la 108.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado afirmaba que "nadie debe ser excluido"[16] del proyecto de Dios y que las personas migrantes y refugiadas son indispensables para la construcción del Reino. El Papa Francisco sostiene además que las personas migrantes enriquecen cultural, espiritual y socialmente a las comunidades receptoras mediante su trabajo, sus valores, su religiosidad popular y su capacidad de sacrificio. Esta afirmación resulta fundamental para comprender la hipótesis central del presente reporte: las personas migrantes pueden revitalizar comunidades eclesiales debilitadas y renovar el dinamismo evangelizador de las iglesias locales.

---

14 https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

15 https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/migration/documents/20250725-world-migrants-day-2025.html

16 https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/20220509-world-migrants-day-2022.html

Desde la perspectiva latinoamericana, el Documento de Aparecida constituye otra referencia fundamental para esta investigación. La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe reconoce que los migrantes "deben llegar a ser no sólo objeto de atención pastoral, sino también protagonistas de evangelización" (DA 215)[17]. Esta afirmación introduce explícitamente la idea del migrante como sujeto misionero y no únicamente como destinatario de cuidado pastoral. Además, Aparecida insiste en la necesidad de desarrollar una pastoral específica de movilidad humana basada en la acogida, la integración y la defensa de la dignidad humana.

En este horizonte eclesial y pastoral, el reporte se propone recoger prácticas pastorales concretas que expresen el paradigma de los migrantes como misioneros de esperanza, en una o varias de sus tres dimensiones fundamentales.

La primera dimensión corresponde al **testimonio de fe** de las personas migrantes. Numerosos migrantes sostienen su travesía apoyados en una profunda experiencia religiosa que les permite resistir el miedo, el sufrimiento y la incertidumbre. Esta espiritualidad del camino se convierte en una forma concreta de evangelización. Tal experiencia conecta con la comprensión bíblica del pueblo peregrino y con la visión de la Iglesia como comunidad itinerante guiada por el Espíritu.

La segunda dimensión se refiere a la **integración activa** de las personas migrantes en las comunidades eclesiales de acogida. El catecismo de la Iglesia nos recuerda que todos los bautizados participan de la misión evangelizadora de la Iglesia y poseen carismas para la edificación del Cuerpo de Cristo (Cfr. CIC 871-872).[18]

Desde esta perspectiva, la participación de los migrantes en ministerios, celebraciones, acciones solidarias y procesos comunitarios constituye una expresión concreta de corresponsabilidad eclesial y un poderoso generador de lazos humanos e integración social. Muchas comunidades experimentan, gracias a la presencia migrante, una revitalización de su vida litúrgica, comunitaria y misionera.

La tercera dimensión corresponde a la **oportunidad del encuentro samaritano** y a la práctica de la hospitalidad y la misericordia. En *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco propone la parábola del buen samaritano como paradigma de una fraternidad universal capaz de superar la indiferencia y la cultura del descarte.[19]

17 https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf

18 https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p123a9p4_sp.html

19 https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

La presencia de las personas migrantes interpela éticamente a las comunidades cristianas y las llama a poner en práctica una espiritualidad de hospitalidad, acogida y solidaridad. Las prácticas pastorales orientadas al acompañamiento, la protección y la promoción de las personas migrantes constituyen, por tanto, expresiones concretas del amor misericordioso de Dios.

Tal y como lo explica el Santo Padre León XIV en su mensaje para la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado del año 2025, "Migrantes misioneros de esperanza", los migrantes y refugiados *"pueden contribuir a revitalizar comunidades eclesiales rígidas y cansadas, en las que avanza amenazadoramente el desierto espiritual. Su presencia debe ser reconocida y apreciada como una verdadera bendición divina, una oportunidad para abrirse a la gracia de Dios, que da nueva energía y esperanza a su Iglesia".*[20]

En síntesis, este marco de referencia asume que las personas migrantes constituyen un lugar teológico y pastoral para la Iglesia contemporánea. Su experiencia de fe, resiliencia y esperanza desafía a las comunidades cristianas a renovar su identidad misionera, su compromiso con la fraternidad universal y su capacidad de construir una Iglesia verdaderamente intercultural, sinodal y en salida. La investigación busca, por tanto, identificar y analizar prácticas pastorales que permitan reconocer a las personas migrantes no solamente como sujetos vulnerables, sino como auténticos agentes evangelizadores y constructores de esperanza en el mundo contemporáneo.

20 *Mensaje del Santo Padre León XIV para la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2025* https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/migration/documents/20250725-world-migrants-day-2025.html

METODOLOGÍA

Delimitación del objeto de estudio y criterios de selección y análisis

El objeto de estudio de este informe son las BP pastorales de las Iglesias locales, congregaciones y organizaciones católicas, que acompañan a las personas en movilidad, con asistencia material y espiritual para una vida digna.

El mensaje del Papa León XIV para la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado del año 2025: "Migrantes misioneros de esperanza", orienta el enfoque de este informe hacia el vínculo entre migración, esperanza y misión. Como lo dice el Santo Padre en dicho mensaje

"Esta conexión entre migración y esperanza se manifiesta claramente en muchas de las experiencias migratorias de nuestros días. Numerosos migrantes, refugiados y desplazados son testigos privilegiados de la esperanza vivida en la cotidianidad, a través de su confianza en Dios y su resistencia a las adversidades con vistas a un futuro en el que vislumbran la llegada de la felicidad y el desarrollo humano integral.

En un mundo oscurecido por guerras e injusticias, incluso allí donde todo parece perdido, los migrantes y refugiados se erigen como mensajeros de esperanza. Su valentía y tenacidad son un testimonio heroico de una fe que ve más allá de lo que nuestros ojos pueden ver y que les da la fuerza para desafiar la muerte en las diferentes rutas migratorias contemporáneas.

De manera particular, los migrantes y refugiados católicos pueden convertirse hoy en misioneros de esperanza en los países que los acogen, llevando adelante nuevos caminos de fe allí donde el mensaje de Jesucristo aún no ha llegado o iniciando diálogos interreligiosos basados en la vida cotidiana y la búsqueda de valores comunes." [21]

El informe se apega a los Términos de Referencia (TDR) elaborados por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, según los cuales el informe debe subrayar la relación entre migración y misión [22].

21 *Mensaje del Santo Padre León XIV para la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2025* https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/migration/documents/20250725-world-migrants-day-2025.html

22 *Informes pastorales 2025*. Términos de Referencia.

Según dichos TDR, el informe debe reseñar un total de 20 BP, que reflejen la universalidad de la Iglesia, su distribución geográfica en la región y la diversidad de carismas, órdenes, congregaciones, organizaciones y movimientos de la Iglesia Católica, con base en métodos documentales y cualitativos de investigación, y la contribución de los investigadores a la estructuración de las BP cuando no cuenten con todos los criterios establecidos habitualmente para su selección y análisis.

El **objetivo general** de este informe es identificar las principales manifestaciones del vínculo entre migración, esperanza y misión, en el contexto de 20 BP pastorales con personas en movilidad de organizaciones de la Iglesia Católica en la región de México, Centroamérica y el Caribe, durante el período 2025.

El informe aspira a contribuir con la sistematización y producción de conocimiento útil para fortalecer el espíritu misionero de la Iglesia con el apoyo de las personas migrantes en la región de Mesoamérica y el Caribe.

De acuerdo con los TDR, las BP se seleccionaron tomando en cuenta los siguientes criterios:

- Impacto positivo: ¿Ha tenido la BP un impacto positivo y tangible que mejore el bienestar de las personas y/o comunidades a corto, medio o largo plazo?
- Sostenibilidad: ¿La BP ha demostrado ser sostenible? ¿Ha tenido un impacto sostenible?
- Innovación: ¿Ha incorporado la BP un enfoque innovador y contribuido a una innovación en los medios de vida de los participantes?
- Eficacia: ¿Ha demostrado la BP su relevancia estratégica para lograr un objetivo específico?
- Enfoque participativo: ¿Participaron las personas interesadas en el diseño, la implementación y la evaluación de la BP? ¿La BP fortaleció la capacidad local y fomentó la apropiación local?
- Enfoque colaborativo: ¿Adoptó la BP un enfoque colaborativo? ¿Mejoró la colaboración entre actores institucionales y no institucionales?
- Replicabilidad: ¿Tiene la BP el potencial de ser replicada en situaciones similares?

Cabe señalar que para poder dar cuenta de la relación entre la experiencia de la migración forzada, la misión y la esperanza desde la perspectiva de las y los agentes pastorales, se dio prioridad a las obras que mantienen contacto con las personas por períodos más largos que los

usuales para personas en tránsito. Es decir, que se dio prioridad a las obras que trabajan con población en lugares de destino, con personas refugiadas o en proceso de solicitud de asilo o refugio, o con personas migrantes que por diversas razones requieren quedarse un cierto tiempo en el lugar en que entran en contacto con la obra pastoral.

Al igual que en el informe anterior, el presente informe se apoya en el siguiente concepto de buena práctica[23]: Enfoque, experiencia o iniciativa que presenta evidencias (cuantitativas o cualitativas) de lograr efectos positivos en relación con la protección de los derechos humanos, y el reconocimiento y respeto de la condición humana de las personas en movilidad; cuyas características pueden ser útiles para iluminar las acciones de las organizaciones de la Iglesia frente a las múltiples manifestaciones y contextos de las problemáticas que afectan a las personas en movilidad. (Mateus y Pinho, 2018 y UNHCR, 2008).

El éxito de una buena práctica depende en gran medida de su capacidad de ajustarse a su contexto específico (UNHCR, 2008). Por ello, no puede concebirse como un modelo prescriptivo, sino más bien como un caso del cual extraer claves para aprender y construir respuestas para contextos y necesidades particulares.

Para ordenar su presentación, las BP se agruparon por país, incluyendo el aporte de personas migrantes integradas a la vida eclesial en República Dominicana, vinculadas a diversas obras pastorales. Como última BP se presenta la producción de una carta pastoral, resultado de un proceso regional de coordinación, discernimiento y construcción conjunta.

Diseño y planificación del estudio

La realización del estudio se organizó en las siguientes fases:

- Investigación documental y consultas con especialistas para la elaboración del Marco de referencia.
- Búsqueda y selección de BP: se revisaron informes anteriores y se acudió a informantes clave en la región para obtener referencias de BP que pudieran aportar distintas expresiones de la relación entre las personas migrantes, las labores misioneras y la esperanza.
- Diseño y ajuste de la guía de entrevista. La tabla de especificaciones para la construcción de esta guía aparece en el anexo #1; la guía de entrevista aparece en el anexo #2.

23 "Welcome!" Collection of Good Practices already existing for refugees' welcoming and first inclusion, Pandpas, 2018 y Discussion Note on Collection of Good Practices in Protection, UNHCR, 2008.

- Diseño de dos formularios, uno para personas de las organizaciones de la Iglesia y otro para personas migrantes, para reportar sus experiencias en el contexto de BP pastorales con personas migrantes y refugiadas. Ver anexo #2.
- Trabajo de campo (comunicación con responsables de BP, calendarización de citas, realización de entrevistas).
- Sistematización y análisis.
- Redacción del informe.

Recopilación de información

Se estableció comunicación con las personas responsables de las BP vía Whatsapp y correo electrónico. La mayoría de las personas respondió, y así se procedió a calendarizar las entrevistas. Se recopiló un total de 28 experiencias, 14 a través de entrevistas directas y 14 a través de formularios. De las 14 experiencias recogidas mediante el formulario, 8 eran iniciativas y 6 eran experiencias de personas migrantes. De las iniciativas solo 5 contaban con la información suficiente y clara como para ser reportadas, y de las experiencias de personas migrantes solo 3 contaban con la información necesaria. Estas 3 experiencias se presentan juntas como parte de una misma buena práctica pastoral, referida por el Centro Zonal de Pastoral Social. Así se logró el total de 20 sistematizaciones presentada en este informe.

La información recogida mediante las entrevistas se complementó con información encontrada en medios electrónicos y en informes de BP anteriores, en los casos de las organizaciones que ya habían participado en dichos informes.

Todas las entrevistas se realizaron por video llamada en la plataforma Zoom, con una duración de alrededor de una hora. Se obtuvo el permiso de los entrevistados para grabar la entrevista con el fin de facilitar el respaldo de la información para efectos de su sistematización.

Cabe destacar que, de acuerdo con los términos de referencia, este es un estudio cualitativo; aunque busca reflejar una diversidad de experiencias pastorales de la región, no obedece a un diseño con criterios de representatividad ni de muestreo.

Sistematización de información

Conforme se fueron realizando las entrevistas, se cotejó la información obtenida con los criterios de selección y análisis, con el fin de asegurar que las BP por incluir en el informe pudieran dar cuenta de la mayoría de dichos criterios. Al llegar a las 20 BP válidas se dio por terminada esta fase.

Dado el hilo conductor de este informe, referido a la relación entre migrantes y misión, se consideró pertinente aprovechar la oportunidad que se presentó de recopilar experiencias directas de personas migrantes en República Dominicana, de diferentes nacionalidades, iglesias y religiones. Esta recopilación de testimonios se colocó como una de las 20 experiencias, pues estos testimonios hacen referencia a otras iniciativas de obras pastorales reportadas en este informe o en informes anteriores.

En el anexo #3 se puede observar el listado de BP con sus respectivas fuentes de información, país de operación, y organización responsable. En la mayoría de los casos, la información procede de una misma entrevista o formulario; solo en dos de ellos la información procede de dos entrevistas diferentes, cuyos códigos se identifican claramente.

Se recopilaron obras de 6 países o territorios diferentes (México, Haití, Honduras, Costa Rica, Panamá, República Dominicana), más una obra de carácter regional.

Estas prácticas están a cargo de 7 Diócesis (6 en México y 1 en República Dominicana); 4 Pastorales de Movilidad Humana (de Honduras, Costa Rica, Panamá y República Dominicana); 3 congregaciones femeninas y una organización intercongregacional con representación de otras 3 congregaciones femeninas; 2 congregaciones masculinas; y dos organismos regionales (Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC) y Observatorio Sociopastoral de Movilidad Humana de Mesoamérica y Caribe (OSMECA). Del total de las 20 obras, 9 son casas de acogida, 5 son organizaciones de Pastoral de Movilidad Humana (PMH), 5 están vinculadas a centros pastorales, y 1 es una carta pastoral para la orientación de la región de Mesoamérica y El Caribe.

La información se sistematizó a partir de la transcripción de las entrevistas realizada por las herramientas de inteligencia artificial de la plataforma Zoom; la recopilación de respuestas realizada en la aplicación "Formularios" de Google y lo aportado en documentos tales como reportes pastorales anteriores, sitios web y páginas de Facebook.

Al igual que en el informe anterior, la estructura para la presentación sintética de las características de las BP y su relación con los criterios

de análisis se elaboró organizando la información de los distintos criterios en tres categorías o dimensiones, como se detalla en la tabla #1.

Las distintas manifestaciones de los migrantes como misioneros de esperanza identificadas en las BP se reseñan dentro de la dimensión de relevancia en todos los casos. Sin embargo, en algunos casos, cuando resultó pertinente, también se destacaron algunos elementos en las otras dimensiones.

Tabla #1: Dimensiones y criterios de análisis
para la sistematización de las BP

Categorías	Criterios
RELEVANCIA	Eficacia: ¿Ha demostrado la BP su relevancia estratégica para lograr un objetivo específico? Impacto positivo: ¿Ha tenido la BP un impacto positivo y tangible que mejore el bienestar de las personas y/o comunidades a corto, medio o largo plazo? Manifestaciones de la relación entre personas migrantes y misión
SOSTENIBILI-DAD	Enfoque colaborativo: ¿Adoptó la BP un enfoque colaborativo? ¿Mejoró la colaboración entre actores institucionales y no institucionales? Sostenibilidad: ¿La BP ha demostrado ser sostenible? ¿Ha tenido un impacto sostenible? Enfoque participativo: ¿Participaron las personas interesadas en el diseño, la implementación y la evaluación de la BP? ¿La BP fortaleció la capacidad local y fomentó la apropiación local?
INNOVACIÓN / PROYECCIÓN	Innovación: ¿Ha incorporado la BP un enfoque innovador y contribuido a una innovación en los medios de vida de los participantes? Replicabilidad: ¿Tiene la BP el potencial de ser replicada en situaciones similares?

Fuente: Elaboración propia con base en términos de referencia

Siguiendo esta estructura se usa la información relativa a cada uno de los criterios de selección y análisis de las BP para construir su descripción analítica. Primero se presentan los aspectos que permiten entender en qué consiste la iniciativa o experiencia, qué organización la implementa, sus objetivos, la población meta, y sus alcances, para dar cuenta de su relevancia.

Luego se describen elementos de los equipos de trabajo, relaciones de colaboración con otros actores de la Iglesia y con otros actores sociales -incluida la comunidad y la propia población meta- para contribuir a su sostenibilidad en el tiempo, más allá de sus recursos financieros.

En tercer lugar, se resaltan aspectos innovadores en algún sentido o que podrían ayudar a iluminar o proyectar nuevos cursos de acción para otras organizaciones de la Iglesia.

El análisis de tendencias observadas en las prácticas recopiladas en el informe se realizó mediante procedimientos cualitativos de análisis de contenido para la categorización y reducción de información.

El balance que resume el análisis se organizó según las mismas secciones en las que se dividió la presentación de las prácticas: relevancia, sostenibilidad, innovación y proyección, enfocadas en la identificación de las manifestaciones de la misión de esperanza de las personas migrantes.

Referenciación de fuentes de datos

Toda la información contenida en la presentación analítica de cada BP proviene de las entrevistas o formularios aportados por personas cuya identidad se protege en este informe citándolas mediante un código, en apego a los estándares éticos de la investigación. Solo en el caso de las personas migrantes entrevistadas o que llenaron formularios y dieron su autorización expresa para usar sus nombres reales, se utiliza su nombre de pila.

Las obras y países a los que se refiere cada código se pueden ver en el anexo #3. Cuando los datos provienen de fuentes distintas a las entrevistas o formularios, se indican mediante referencias al pie de página. Si son citas textuales, se colocan en letra cursiva entre comillas y se coloca el código de la respectiva fuente entre paréntesis, después de la cita textual.

Como es usual, el marco de referencia se apoya en diversas fuentes documentales citadas mediante notas a pie de página, tales como artículos académicos, informes de organizaciones especializadas, material periodístico y publicaciones en internet.

VALORACIÓN GENERAL SOBRE EL TRABAJO DESARROLLADO POR LAS BUENAS PRÁCTICAS PASTORALES

En esta sección se presenta una valoración general de las BP reseñadas, en relación con las manifestaciones del vínculo entre personas migrantes, misión de la Iglesia y esperanza.

Uno de los hallazgos del presente reporte es que el alcance del impacto de las acciones de las obras pastorales está experimentando nuevas limitaciones; esto debido a los efectos de los cambios en las políticas migratorias del gobierno de los Estados Unidos. Esto ha afectado a las personas migrantes tanto que se encuentran en condición irregular o de vulnerabilidad en el territorio estadounidense y a quienes se ubican en las rutas migratorias en los corredores de la región. Pero también el cambio en las disposiciones presupuestarias ha reducido significativamente las contribuciones del gobierno estadounidense a las agendas humanitarias que, entre otras tareas, asisten a las personas migrantes o apoyan a organizaciones de asistencia en la región, incluidas las de la Iglesia católica. Por esta razón, se presenta primero el balance de la dimensión de sostenibilidad, luego el de la dimensión de relevancia y finalmente el de la dimensión de innovación y proyección.

Esta valoración se fundamenta en un análisis cualitativo de las reseñas de las BP. El número de menciones de cada categoría se utiliza como un indicador de peso o importancia relativa, por lo que coloca entre paréntesis. También se utiliza el número asignado a cada buena práctica en el reporte para referenciar dónde se observó cada categoría.

SOSTENIBILIDAD

De las BP reseñadas en este reporte, 10 son casas de acogida o albergues que acompañaban hasta 2024 principalmente a personas refugiadas y en tránsito. Con la entrada en vigencia de nuevas políticas

migratorias del gobierno de los Estados Unidos a partir de 2025[24], la totalidad de estas casas reporta una reducción drástica en la cantidad de personas en tránsito y un aumento en la cantidad de personas solicitantes de refugio, personas deportadas y personas coaccionadas a retornar por sus propios medios. Hay menos personas en las casas, pero sus necesidades son más complejas y sus estadías en las casas requieren períodos mucho más prolongados.

A esta situación se suman dos condiciones importantes que presionan las capacidades de las casas. Por un lado, las solicitudes de refugio en países como México, Honduras y Costa Rica han aumentado significativamente, especialmente en México. La capacidad de respuesta de la institución encargada ha sido rebasada y, por lo tanto, los plazos de respuesta a las solicitudes se han extendido por varios meses, incrementando así el tiempo que las personas migrantes quedan varadas en un lugar sin los documentos necesarios para poder responder a sus necesidades básicas de alojamiento, alimento y abrigo.

Por otra parte, la mayoría de las casas de acogida reporta una afectación directa (2, 3, 6, 9) o indirecta (5, 8) del recorte de fondos a las agencias de cooperación de las Naciones Unidas, y otras organizaciones de ayuda humanitaria y de desarrollo. Al menos 4 casas han tenido que reducir significativamente el tamaño de sus equipos de trabajo (1, 2, 3, 6), y una más reportó estar en proceso de reestructuración (4); no solo por los cambios en las cantidades de personas, sino sobre todo por la imposibilidad de seguir pagando salarios sin contar con los recursos para hacer frente a esos gastos. Con esta reducción de personal se afecta sobre todo el acompañamiento integral que se ofrecía con equipos multidisciplinarios, pues los recursos ya no alcanzan para pagar al psicólogo o a los abogados (2, 3). Solamente 3 casas perciben que su situación de sostenibilidad financiera no ha sufrido cambios importantes y lo atribuyen a la decisión y acciones para evitar activamente la dependencia financiera de una sola fuente, especialmente de las agencias de Naciones Unidas (1, 4, 5).

La gran mayoría de las iniciativas estudiadas reportan haber redoblado sus esfuerzos dedicados a actividades de recaudación de fondos (ventas de comidas y de ropa; rifas) y establecimiento de alianzas con todo tipo de actores gubernamentales, de la sociedad civil, dentro de la misma Iglesia e incluso con otras Iglesias (13 menciones: 1, 2, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 16, 18, 20).

Resurge ahora con renovada importancia el aporte de las parroquias (8 menciones: 2, 3, 5, 6, 7, 8, 13, 15); del trabajo voluntario, incluso de

24 Ver Marco de referencia.

personas no católicas o no creyentes (7 menciones: 6, 7, 8, 13, 15, 16, 19), y del trabajo de las propias personas migrantes dentro de las casas de acogida y en los grupos pastorales (5 menciones: 1, 2, 3, 8, 10).

Cabe destacar que mientras en reportes de BP anteriores, algunos representantes de otras obras expresaron sus reservas en relación con el trabajo de voluntarios y de las propias personas migrantes, debido a que su calidad y compromiso no se podía equiparar al trabajo de equipos profesionales remunerados, en esta coyuntura es alentador encontrar que se puede seguir contando con ese recurso y esas fuentes de apoyo, así como con la generosidad de las comunidades aledañas a las obras (3 menciones: 7, 8, 18).

RELEVANCIA

La actual coyuntura migratoria en la región mesoamericana y del Caribe se caracteriza por los cambios en la cantidad de personas en movilidad y en sus necesidades; en un marco de gran restricción de recursos financieros para la ayuda humanitaria; en territorios dominados por las políticas securitistas, de control y contención migratoria del gobierno estadounidense y sus aliados en la región; complementadas por las medidas que niegan o restringen severamente los derechos al refugio, al asilo y la protección internacional. En este contexto queda de manifiesto la relevancia de las obras de la Iglesia Católica que siguen acompañando a las personas en movilidad.

Aunque la cantidad de personas que pasan por las casas de acogida se ha reducido significativamente, siguen existiendo muchas personas con necesidad de acogida y protección, en especial porque ya no solo son víctimas de la violencia en sus países de origen, sino que ahora también son víctimas de la violencia institucional en el que fuera su pretendido país de destino -los Estados Unidos- y en los "terceros países seguros" a los que son deportados, sin información, sin documentos y sin acceso a los derechos que habían sido pactados mediante tratados internacionales.

Las casas de acogida enfrentan nuevas y más complejas necesidades con mucho menos recursos económicos o, incluso, sin ellos. Las necesidades son más complejas no solo porque las estancias sean más prolongadas, sino porque el tipo de acompañamiento requerido cambia y se multiplica.

Ya no se trata solo de migrantes en tránsito por primera vez y refugiados o solicitantes de esta condición. Se trata también de personas deportadas, desarraigadas nuevamente por la fuerza, después de años de vivir

y trabajar en lo Estados Unidos; personas que estaban a la espera de respuestas a trámites y se quedaron sin la cita pactada; personas que se quedaron varadas sin saber a dónde dirigirse una vez cerradas las posibilidades de entrar a los Estados Unidos; personas que ahora necesitan de asesoría legal más diversa y compleja; luego de haber sido deportados a terceros países y no poder regresar a su país de origen, en contextos donde las casas ya no cuentan con los recursos para suministrar este tipo de servicios profesionales (2, 3).

Aun así, todas las obras siguen en pie, buscando formas alternativas de adaptarse a estas nuevas condiciones para seguir acompañando a las personas migrantes y refugiadas, y lograr dar respuesta a sus necesidades apremiantes.

Por ejemplo, en México, conocedoras de la legislación, el entramado institucional y los derechos ciudadanos, organizaciones como CAFEMIN y la Casa Monseñor Guillermo Ranzahuer, levantan su voz ante las instituciones gubernamentales para defender los derechos de las personas migrantes en situación de calle (1), y para pedir el respeto de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) a los procedimientos y plazos y establecidos para responder a las solicitudes de refugio (2), mientras que otra casa acudió y encontró respuesta en Cruz Roja mexicana, ante la salida de Cruz Roja Internacional de su misión de atención a la población migrante (7).

En Honduras, el Comité de Refugiados y Solicitantes de Asilo persevera en sus esfuerzos por apoyar a las personas solicitantes de refugio, pese a la coacción y amenazas que reciben para que no intervengan en favor de estas personas (9), mientras que en Costa Rica, Panamá, República Dominicana y Haití, las organizaciones pastorales de movilidad humana siguen luchando por los derechos de las personas migrantes y refugiadas y acompañándolas en el proceso de establecerse en estos países como destino final (10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19).

Manifestaciones del paradigma pastoral de los migrantes como misioneros de esperanza

Al ser consultadas acerca de las manifestaciones de la misión de esperanza desplegada por las personas migrantes, los representantes de las BP compartieron una gran cantidad de ejemplos. La mayoría de estos ejemplos respondieron a las tres dimensiones del paradigma pastoral de los migrantes como misioneros de esperanza, presentadas en el Marco de referencia. Sin embargo, surgió un cuarto grupo de ejemplos que, aunque relacionados con los anteriores, presentó características que condujeron a la necesidad de abrir una cuarta categoría o

dimensión para su análisis. A continuación, se presenta una síntesis de las manifestaciones de la misión de esperanza agrupadas según cada una de estas 4 categorías o dimensiones.

Testimonio de fe

Esta dimensión, que agrupa 13 menciones, se refiere a la fe profunda que sostiene a las personas migrantes en su travesía: "Salimos a la gracia de Dios, que él nos ampare y caigamos en buenas manos" (9), y que llega con ellos a los lugares por donde pasan y a los lugares donde se quedan. Las personas entrevistadas comentaron que una de las cosas más "grandes" que se pueden observar es que los migrantes "no pierden la fe" (7), "tienen una fe inquebrantable" (14); incluso con la frontera de Estados Unidos cerrada, ellos esperan e insisten en que eso no puede ser eterno, que algún día cambiará (7), porque Dios ya los trajo hasta dónde están (8), que, si no fuera por Dios, ya habrían muerto en el camino (10), Dios les da fuerza y toca el corazón de las personas que les ayudan (11). Y es la fe lo que los conforta ante las adversidades y la pesadumbre del desarraigo (12), y les hace sentir la compañía de Dios y de la Virgen María en cualquier lugar (19), y los mueve a celebrar esta compañía en el lugar donde estén (13).

Entre estos ejemplos hay dos anécdotas que sacan a luz relieves particulares de esta "fe inquebrantable". La primera es la de una joven madre que viajaba con su hija de 5 años, y luego de pasar duras experiencias atravesando el Darién y toda Centroamérica, es secuestrada y obligada a prostituirse en México. Al cabo de un tiempo logra escapar con su hija, es llevada a un hospital y luego a una casa de acogida. Allí esta joven madre agradeció a Dios haber podido salir de aquel horrible cautiverio, tuvo oportunidad de recobrar fuerzas e incluso de dar ánimos a las otras personas que estaban allí, para que siguieran adelante con su confianza puesta en Dios; porque para ella fue Dios quien la trajo hasta la casa de acogida y le permitió continuar con su proyecto de vida (2).

La segunda es la historia de un hombre al que le tocó dormir en la capilla en una casa de acogida, a falta de dormitorios suficientes. Se acostumbró a ver desde su litera los cuadros de la capilla donde estaban Jesús y María. Cuando empiezan a reacomodar todo de vuelta, para poder usar de nuevo la capilla para actos religiosos, el hombre, que no era católico y era muy callado, le dice al Sacerdote a cargo de la Casa "¿Qué voy a hacer ahora sin Jesús y María?" Y le explica cómo allí, por primera vez en varios meses se sintió bien, seguro, luego de muchas malas experiencias, y cómo fue allí donde pudo sentir esa presencia de Jesús y María (4).

Ambas experiencias fueron muy significativas para quienes las conocieron, pues muestran como frente a experiencias de intenso sufrimiento, estas personas migrantes lejos de perder la fe, la profundizaron, enriquecieron su vivencia espiritual y quisieron compartirla con otros.

Integración activa

La integración activa de las personas migrantes en las comunidades eclesiales de acogida refiere a su participación en ministerios, celebraciones, acciones solidarias y procesos comunitarios, que constituye corresponsabilidad eclesial y potencia la integración social.

Esta dimensión obtuvo un total de 30 menciones, las cuales, miradas en su conjunto, permiten apreciar los distintos momentos de evolución por los que transitan las personas migrantes en ese proceso de integración a las comunidades eclesiales.

Los primeros pasos se dan con las posibilidades e invitaciones que encuentran las personas migrantes de participar en la Eucaristía y diversos actos religiosos que se realizan en las casas de acogida. Independientemente de su credo religioso, las personas aceptan voluntariamente estas invitaciones y participan con entusiasmo y devoción (4, 10, 11, 14).

En algunos casos, a partir de la experiencia migratoria y en las casas de acogida, las personas abrazan el catolicismo (5, 7) y manifiestan su voluntad de recibir sacramentos como el Bautismo y la Comunión. Tal es el caso de los niños de una madre hondureña no católica que, durante su estancia en la casa de acogida, manifestaron su deseo de ser católicos y recibieron el apoyo de su madre para serlo y continuaron practicando su fe al llegar posteriormente a su país de destino (1).

Muchas personas migrantes también sienten y expresan el deseo de colaborar con los albergues (7, 15), incluso sin ser católicos (4, 10). Se involucran con entusiasmo en actividades de recaudación de fondos para los albergues, aportando sus talentos y tradiciones (8); e incluso en actividades para atender a otras poblaciones necesitadas de apoyo y compañía, como por ejemplo a los adultos mayores (8). En este último caso, lo que comenzó como una iniciativa de ofrecer un desayuno a los adultos mayores de la comunidad en la Casa del migrante, se convirtió en una convivencia generadora de lazos de amistad y fraternidad entre ambas poblaciones.

Un momento de mayor evolución en este proceso de integración se observa sobre todo en los lugares donde las personas migrantes se establecen. Algunos se integran a los grupos pastorales familiares (5, 12), o participan activamente de las actividades religiosas, tanto de la

Iglesia Católica (16) como de otras denominaciones (10, 11), aportando nuevas formas de vivir la fe (13, 16, 18).

La integración a la vida eclesial en las comunidades de acogida facilita a las personas migrantes poner en marcha proyectos de vida en los que Dios tiene un lugar importante (5, 10, 12). Esta integración a la vida espiritual de las comunidades potencia la integración social, pues los habitantes locales dejan de mirar a las personas migrantes como extrañas y las miran como a hermanos en la fe; les acogen en sus celebraciones familiares y otras actividades religiosas y sociales (5, 17, 19). Esto se observa en el caso de mujeres que han recibido formación y tenido acceso a derechos en el marco de las actividades de centros pastorales; ellas se empoderan y se convierten en líderes en la transformación de la vida de sus familias. También se registró el caso de jóvenes migrantes que se han vuelto agentes multiplicadores de obras para el desarrollo comunitario (17), todos integrados como una sola comunidad de fe alrededor de Cristo, manteniendo vivas las tradiciones cristianas (19).

Como lo mencionó una de las personas entrevistadas, esta integración de las personas migrantes con actores pastorales e institucionales es clave para una integración digna y sostenible (16); ello queda ejemplificado en el caso de las personas migrantes que integran el Comité de Refugiados de Honduras (9), cuya finalidad principal es poner su experiencia al servicio de las personas migrantes que inician su estancia y los trámites para obtener documentos en ese país. La esperanza de las integrantes del Comité es que la experiencia de las nuevas personas que necesitan refugio sea "más fácil". Su compromiso se ancla en el deseo de devolver a otros un poco de la ayuda que en su momento ellas recibieron.

Oportunidad para el encuentro samaritano

Un total de 11 ejemplos se agruparon en esta dimensión, la cual se refiere a la interpelación ética que hace a las comunidades cristianas la presencia de las personas migrantes como oportunidad para poner en práctica la hospitalidad y la misericordia. Se puede ver también como esa invitación a practicar la solidaridad y la esperanza, al mirar a Cristo en los rostros de las personas migrantes, como lo señala la Carta Pastoral Regional "*Lo vio. Se acercó y lo cuidó. Caminando con las personas migrantes, refugiadas, desplazadas internas y sobrevivientes de trata*"[25] (20).

La acogida a las personas migrantes constituye una expresión concre-

25 Texto de la Carta Pastoral en español
https://www.osmeca.net/_files/ugd/8b514d_71211a68f14f4f05820f51f34a220b86.pdf

ta del amor misericordioso de Dios, pues permite vivir la caridad y el Evangelio, como lo explican los líderes de casas de acogida en ambas fronteras de México (3, 7), o un sacerdote nicaragüense exiliado en Costa Rica, que sensibiliza a su nueva comunidad parroquial en una zona fronteriza para que traten a los migrantes como lo pide el Evangelio (12).

Otros ejemplos se refieren justamente a la respuesta de las comunidades de acogida a esta interpelación ética de acudir al encuentro samaritano con las personas migrantes. Este es el caso de las personas que se acercan a las casas del migrante a aportar sus donaciones de ropa y alimentos (1); los padres de niños escolares que escucharon las historias de los niños migrantes y de inmediato empatizaron con ellos y pusieron sus propios recursos a su servicio (10); el de las comunidades cuya conciencia social y vivencia del evangelio se fortaleció gracias a la presencia de las personas migrantes (16); y el de la solidaridad recíproca que se da entre poblaciones migrantes y poblaciones locales en situaciones de desastres naturales (17).

Aquí también brilla la esperanza de la Iglesia en salida, cuando los sacerdotes y personas laicas de la familia claretiana y del Secretariado Ejecutivo de Pastoral de Movilidad Humana de Costa Rica, recorren cientos de kilómetros para ir en encuentro y auxilio de un asentamiento de campesinos de la etnia de los miskitos, exiliados de Nicaragua, en la frontera entre ambos países (11).

Esta interpelación ética vale también para sacerdotes y agentes pastorales de amplia trayectoria, que en el encuentro con las personas migrantes viven conversiones pastorales profundas (2), y se dan cuenta de que antes de ese encuentro no habían experimentado tan personalmente el amor misericordioso de Dios. Este es el ejemplo de una agente pastoral muy activa y servicial que, reproduciendo la estigmatización dominante en los medios de comunicación, le cuestionaba al Párroco su dedicación a los migrantes que transitaban por su comunidad. Luego de aceptar la invitación del Párroco a visitar un día la estación del tren donde se les servía un plato de comida a los migrantes, vio sus rostros y sintió la necesidad de apoyarlos; primero colaborado con más alimentos, luego con su trabajo voluntario como trabajadora social y, finalmente, con la dedicación de su carrera profesional al servicio de una casa de acogida. En la actualidad, ante las severas restricciones de fondos económicos, esta es la persona que permanece junto con el Párroco sosteniendo el funcionamiento de la Casa (2).

Efectos evangelizadores de la práctica de la hospitalidad y la misericordia con el "forastero"

Luego de haber utilizado las tres dimensiones del paradigma pastoral de los migrantes como misioneros de esperanza para analizar la información aportada por las personas entrevistadas, emergieron ejemplos de manifestaciones de esa misión de esperanza que, aunque muy relacionados con aquellas, presentaban algunos matices diferentes.

Como resultado de este estudio, se hizo necesario entonces formular una cuarta dimensión que hiciera referencia a los **efectos evangelizadores de la práctica de la hospitalidad y la misericordia** en todas las personas que participan de dicha práctica o tienen la oportunidad de observarla de cerca (agentes pastorales, personas migrantes, personal de las obras pastorales, personal de organizaciones asociadas, comunidad).

Al ofrecerse al encuentro samaritano, las personas migrantes abren el espacio a la misión evangelizadora de la Iglesia. El encuentro samaritano es una poderosa vivencia generadora de esperanza, en todos los participantes del encuentro y en quienes lo observan. Ese encuentro entre las personas que sufren las adversidades de la migración forzada y las personas que los acogen desde la misericordia y la solidaridad, da lugar a la renovación de proyectos de vida donde la dimensión espiritual comunitaria tiene un lugar central.

Esto es lo que se observa en esas "cadenas de solidaridad" que se generan espontáneamente entre las personas migrantes, que luego de ser acogidas por los agentes pastorales en los albergues o comunidades, se dan a la tarea de apoyar a otras personas migrantes o a otras personas vulnerables del lugar donde están, como forma de retribuir un poco de lo que sienten que han recibido (9). Son los casos de los migrantes hospedados en una casa de acogida, que salen a trabajar y al regresar traen comida especial para todos (2); los que salen en auxilio de otras personas migrantes que llegan lastimadas a la Casa donde ellos están (8); las familias migrantes que al salir del albergue y establecerse en el lugar, se ayudan entre sí cuidando niños por turnos para salir a trabajar (10); los migrantes venezolanos en República Dominicana que se integran a la pastoral de movilidad humana para expandir la red de solidaridad para personas necesitadas, sin importar cuál es su religión (15); o los migrantes no católicos que colaboran de manera entusiasta con el servicio de alimentos en un evento de formación para seminaristas porque "se necesita más gente como ellos que hagan el bien" (4), generando con este acto además la sensibilización de los seminaristas para seguir visitando a personas vulnerables.

Aquí aparece también el efecto de recuperar la espiritualidad perdida o dormida: luego de ser testigo de las vivencias de las personas migrantes en una casa de acogida, como persona voluntaria (1); recuperar la fe lastimada al vivir la experiencia de recibir apoyo incondicional en un albergue, después de haber pasado por tantas malas experiencias en el tránsito migratorio (4, 5).

Que los migrantes son portadores de dones que enriquecen tanto a las comunidades de acogida, dice la Carta Pastoral Regional (20), como también a los agentes pastorales, es uno de los hallazgos de este reporte de BP. Por ejemplo, al ser testigo de la fe del migrante no católico, que al llegar al albergue por fin se sintió bien, acompañado por Jesús y María en la capilla donde le tocó dormir, el sacerdote director del albergue vuelve a ser consciente de que esa obra no es de él o del equipo profesional que allí trabajo, es "la obra de Dios" (4). La Hermana Franciscana en la frontera norte de México siente también la renovación de su propia esperanza en que las situaciones no son eternas y un día cambiaran, al ser testigo de estas expresiones de fe por parte de las personas migrantes (7). El sacerdote que dirige un albergue en frontera sur de México, que no se ha planteado el cierre del albergue aun en medio de las difíciles condiciones actuales por cuanto eso sería como plantearse renunciar a su ministerio (3). La perseverancia en el mantenimiento del Centro de acogida por parte de la pareja que lo dirige, en medio de situaciones de riesgo para sus vidas, inspirada por la vivencia de cómo una mujer migrante protegió a su pequeña hija en un momento de mucha tensión en que el Centro fue amenazado por policías armados y ellos tuvieron que dejar a la niña para dialogar con los policías. Lo que reflexionó esta madre fue "si una extraña pudo cuidar así a mi hija, por qué yo no voy a poder seguir cuidando de las familias migrantes que vienen aquí" (8).

Tal y como lo expresó la Hermana Josefina representante de CAFEMIN, en el encuentro con las personas migrantes todos los participantes son misioneros los unos para con los otros (1), y todos son promotores de esperanza para quienes son testigos de ese encuentro.

PROYECCIÓN E INNOVACIÓN

En esta dimensión, dos estrategias aparecen como las más aplicadas en las BP estudiadas, con 7 menciones cada una, para favorecer su proyección a la comunidad.

La primera estrategia es la puesta en práctica de una pastoral ecuménica e intercultural. En primer lugar, esta se visualiza en aquellos con-

textos en los cuales se trabaja con personas procedentes de diferentes países y culturas nacionales que confluyen en un mismo lugar. Esta se despliega con el objetivo de facilitar que todas las personas puedan vivir su fe, allí donde se encuentren. Este es el caso de gran mayoría de organizaciones que reciben a población migrante no católica (por ejemplo 1, 4, 10, 14), o en aquellos lugares de destino donde las Pastorales de Movilidad Humana procuran abrir espacio a la vivencia de las tradiciones religiosas del país de origen (13, 15).

La segunda estrategia consiste en mantener las oportunidades de encuentro entre las personas migrantes, agentes de pastoral y grupos de la comunidad. Esto con el fin de evangelizar, resultando que en muchos casos los más evangelizados son los propios agentes de pastoral (3, 4); concientizar a la comunidad y sensibilizarla en relación con las situaciones de los migrantes (3, 7), dando a conocer los aportes de los migrantes a las comunidades (7, 17), y concientizando a los residentes locales de las historias de migrantes que hay en sus propias familias (8)

Los otros dos aspectos que recibieron más menciones como importantes para la proyección con 3 menciones cada uno, fueron: mantener una visión de servicio atenta a las necesidades de todas las personas vulnerables, que pueda ser visible para las comunidades (5, 6, 7); y un enfoque de participación comunitaria para el trabajo con las poblaciones migrantes en su lugar de destino, procurando el tejido de redes comunitarias de apoyo mutuo y el empoderamiento de líderes y jóvenes agentes multiplicadores de las obras (11, 16 y 17).

En términos de elementos innovadores, no por su novedad, sino por servir de respuesta a los constantes cambios en las características del fenómeno migratorio en la región, se mencionó la importancia de la apertura a una adaptación constante a los movimientos y nuevas necesidades de las poblaciones. Por ejemplo, cuando se dispone de recursos, cambiando la composición y la capacitación del equipo de trabajo para contar con las habilidades profesionales que resultan necesarias (más abogados o psicólogos más especializados, 4).

También se apeló al conocimiento que los equipos de las organizaciones pueden tener acerca del funcionamiento del entramado institucional y las leyes locales, para desplegar acciones en favor de la defensa de los derechos humanos de las personas migrantes; por ejemplo acudir a la Defensoría de los habitantes para evitar la cancelación de citas de solicitantes de refugio (2), o la intermediación ante el Instituto Mixto de Ayuda Social, para obtener ayudadas económicas temporales para personas migrantes que no cuentan con documentos ni cuentas bancarias (10).

La situación de tener que atender a personas que buscan establecerse en lugares que antes solo eran de tránsito, también ha llevado a idear maneras de ayudarles a gestionar medios de vida, por ejemplo, obteniendo donaciones para comprarles herramientas de trabajo tales como chapeadoras para hacer jardines, hidrolavadoras para lavar vehículos a domicilio, kits para hacer uñas, entre otras herramientas de trabajo (10).

HALLAZGOS DESTACADOS

En perspectiva general, los resultados de la investigación sobre las prácticas pastorales en la región de México, Centroamérica y el Caribe, demuestran que, aún en un contexto de creciente complejidad migratoria y de debilitamiento de los recursos con los que cuentan las organizaciones, la Iglesia continúa siendo un espacio de acogida, protección, promoción e integración para las personas que sufren la migración forzada. Pero, fundamentalmente, queda en evidencia que las personas migrantes no son únicamente destinatarias de esa acción, sino que se van transformando también en protagonistas de la esperanza, capaces de evangelizar, renovar comunidades y fortalecer la misión de la Iglesia. Ello está documentado con datos recogidos de las diversas experiencias, tal y como se recoge en los siguientes resultados.

1. Una pastoral que responde a un cambio histórico de la movilidad humana

Las BP pastorales son evidencia de la capacidad de adaptación de la Iglesia ante una realidad migratoria que experimentó profundas transformaciones entre 2024 y 2025. Ni los obstáculos, ni las limitaciones ni los desafíos han desaparecido o aminorado. Los cambios en las políticas migratorias de Estados Unidos y su efecto, también en las políticas de los países de la región, modificaron significativamente las dinámicas regionales de movilidad, dando paso a una migración más fragmentada, caracterizada por el incremento de las deportaciones, los retornos forzados, el prolongado estancamiento de personas migrantes en territorios de tránsito y la creciente complejidad de las necesidades de protección y acompañamiento.

Los acuerdos de Estados Unidos con los gobiernos de la región, bajo la figura de "tercer país seguro" fragmentaron la gobernanza migratoria; al tiempo que demostraron la poca autonomía de los países de la región

para decidir sus propias políticas. Todo esto se tradujo en una significativa pérdida de derechos para las personas migrantes.

Esta nueva realidad también alteró las condiciones en las que desarrollan su misión las obras pastorales. La mayoría de las casas de acogida reportó una disminución de personas en tránsito hacia el Norte global; y también un aumento de personas solicitantes de refugio, deportadas o que retornan a sus lugares de origen o fueron devueltos a terceros países, sin posibilidades inmediatas de reintegración. En consecuencia, las estancias en los albergues son ahora más prolongadas y requieren respuestas cada vez más especializadas en materia de atención psicosocial, orientación jurídica, protección internacional e integración local.

Al mismo tiempo, la reducción del financiamiento internacional destinado a programas humanitarios, afectó directamente la sostenibilidad de numerosas iniciativas pastorales. Sin embargo, lejos de provocar un repliegue de la acción eclesial, esta coyuntura ha impulsado nuevas formas de organización, cooperación y solidaridad que confirman la capacidad de las comunidades cristianas para responder creativamente a los desafíos de la movilidad humana.

2. La resiliencia de las obras pastorales

Uno de los principales hallazgos del estudio es la resiliencia demostrada por las obras pastorales frente a tal escenario, con mayores demandas y menores recursos. A pesar de las limitaciones materiales, ninguna de las experiencias documentadas suspendió su labor. Por el contrario, la mayoría fortaleció estrategias de sostenibilidad mediante la diversificación de fuentes de apoyo, el establecimiento de alianzas con organizaciones civiles y gubernamentales, la cooperación entre distintas instancias eclesiales y el fortalecimiento de redes territoriales, incluyendo en algunos casos un mayor involucramiento de la feligresía.

De renovada importancia ha sido el aporte de las parroquias, las comunidades locales y las redes de voluntarios. Las experiencias recopiladas muestran que la participación de personas voluntarias —católicas o, incluso, de otras confesiones religiosas o sin adscripción religiosa— constituye en las actuales circunstancias uno de los pilares fundamentales para mantener los servicios de acogida y acompañamiento.

Igualmente relevante es la creciente participación de las propias personas migrantes en la vida cotidiana de las obras pastorales. En diversos albergues y proyectos, quienes inicialmente llegaron como destinatarios de la atención ahora han asumido responsabilidades en tareas de organización, mantenimiento, animación comunitaria y acompaña-

miento a otras personas migrantes. Esta participación fortalece la sostenibilidad de las iniciativas, favorece procesos de integración y expresa una comprensión de la pastoral basada en la corresponsabilidad y la dignidad de todas las personas.

Estos resultados dejan en claro que la sostenibilidad de las obras pastorales no depende exclusivamente de los recursos económicos disponibles, sino también de la fortaleza de las relaciones comunitarias, del compromiso de los agentes pastorales, de la integración de los propios beneficiarios como promotores del servicio y de la capacidad de generar vínculos de solidaridad que hagan posible sostener la misión incluso en circunstancias adversas.

3. Los migrantes como misioneros de esperanza: el principal hallazgo del estudio

El hallazgo más significativo que emerge del conjunto de BP es la confirmación del paradigma pastoral propuesto por la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado: las personas migrantes no son únicamente destinatarias de la acción pastoral, sino auténticas misioneras y misioneros de esperanza.

Los datos muestran, en primer lugar, que muchas personas migrantes fortalecen su vida de fe precisamente en medio del sufrimiento y la incertidumbre. La confianza en Dios, la oración, la celebración comunitaria y la esperanza en un futuro mejor, constituyen recursos espirituales que les permiten afrontar las incertidumbres del camino y sostener a sus familias. Ese testimonio de fe interpela profundamente a las comunidades cristianas que las acompañan.

En segundo lugar, numerosas iniciativas favorecen la integración activa de las personas migrantes en la vida eclesial. Su participación en celebraciones litúrgicas, ministerios, grupos pastorales, actividades solidarias y espacios comunitarios contribuye a fortalecer el sentido de pertenencia y enriquece la vida de las comunidades de acogida. La integración deja así de entenderse únicamente como un proceso de adaptación social para convertirse también en una experiencia de comunión eclesial y revaloración de la fe ante los riegos de "desierto espiritual".

Un tercer hallazgo se relaciona con la fuerza transformadora del encuentro samaritano. Las BP muestran que los resultados del acompañamiento pastoral no se reducen a la ayuda material y tampoco únicamente a quienes reciben esa ayuda. El encuentro cotidiano entre agentes pastorales, voluntarios y personas migrantes genera procesos

de conversión personal y comunitaria, fortalece la sensibilidad hacia quienes sufren y renueva el compromiso cristiano con la hospitalidad, la misericordia y la defensa de la dignidad humana. Queda demostrado que la caridad samaritana no se reduce a un acto circunscrito a la inmediatez de la necesidad; constituye, una expresión de fraternidad y comunión que busca trascender y replicarse hacia adelante, hacia nuevas personas, en un poderoso efecto multiplicador.

Por último, el estudio puso de relieve una dimensión adicional del paradigma pastoral: los efectos evangelizadores de la práctica de la hospitalidad. Allí donde la comunidad cristiana acoge, protege, promueve e integra a las personas migrantes, se responde a una necesidad humanitaria, pero también se fortalece la misión evangelizadora de la Iglesia. Esa experiencia compartida de solidaridad transforma tanto a quienes ofrecen acompañamiento como a quienes lo reciben, y a quienes tienen oportunidad de ser testigos de dicha experiencia, generando comunidades más fraternas, abiertas y comprometidas con el Evangelio.

En su conjunto, los hallazgos del estudio demuestran que la esperanza no constituye únicamente un horizonte para las personas migrantes, sino también un don que ellas ofrecen a las comunidades que las reciben. Su resiliencia y capacidad de reconstruir proyectos de vida y confianza en Dios enriquecen la vida pastoral y recuerdan a la Iglesia su propia vocación peregrina y misionera.

4. Innovación pastoral y proyección regional

Las BP también evidencian importantes procesos de innovación pastoral. Entre ellos destacan el fortalecimiento del trabajo en red entre diócesis, congregaciones religiosas y organizaciones de inspiración cristiana, así como el desarrollo de experiencias de cooperación ecuménica e intercultural que amplían las capacidades de respuesta frente a una movilidad humana cada vez más compleja.

De gran valor resulta la creación de espacios permanentes de encuentro entre personas migrantes, agentes pastorales y comunidades locales. Estas iniciativas favorecen el reconocimiento mutuo, reducen prejuicios y contribuyen a construir relaciones basadas en la fraternidad y la solidaridad.

La dimensión regional constituye otro rasgo distintivo de las experiencias analizadas. Muchas de ellas trascienden las fronteras nacionales mediante procesos de articulación entre Conferencias Episcopales, redes pastorales y organizaciones eclesiales que permiten compartir aprendizajes, coordinar respuestas y fortalecer una visión común de la

pastoral de movilidad humana.

Estas experiencias muestran que la innovación pastoral no depende principalmente de la incorporación de nuevas tecnologías o metodologías, sino de la capacidad de la Iglesia para leer los signos de los tiempos, fortalecer la comunión y responder de manera creativa a los desafíos que plantea la realidad migratoria contemporánea.

5. Valoración final

Las prácticas pastorales documentadas en este informe permiten afirmar, como se ha visto, que la pastoral de movilidad humana en México, Centroamérica y el Caribe atraviesa un momento de complejos desafíos, pero también de esperanzadora renovación. El agravamiento de la crisis migratoria, la reducción de recursos disponibles y la creciente complejidad de los procesos de movilidad no han debilitado el compromiso de la Iglesia con las personas migrantes. Por el contrario, han favorecido nuevas formas de cooperación, corresponsabilidad y presencia pastoral.

El estudio confirma que la misión de la Iglesia no puede reducirse a la prestación de servicios humanitarios, aunque sin duda estos continúan siendo indispensables. La acogida, la protección, la promoción y la integración encuentran su pleno sentido cuando se traducen en relaciones de fraternidad que reconocen en cada persona migrante a un hermano o una hermana, portadores de dignidad, de fe y de esperanza.

En este sentido, los casos documentados muestran que el mensaje "Migrantes, misioneros de esperanza" no constituye únicamente un lema para la celebración de una Jornada Mundial más, sino una clave de lectura para profundizar en la comprensión de la realidad pastoral que nos interpela. Las personas migrantes, aun en medio del sufrimiento y la incertidumbre, enriquecen la vida de las comunidades que las reciben, fortalecen la misión evangelizadora de la Iglesia y recuerdan al Pueblo de Dios su propia condición de Iglesia peregrina.

Por ello, el concepto de BP aplicado a estas experiencias pastorales tiene valor porque representan mucho más que experiencias exitosas de atención humanitaria. Constituyen signos concretos de una Iglesia sinodal y samaritana que, al hacerse prójimo de quienes viven la experiencia de la movilidad humana, descubre también nuevas formas de anunciar el Evangelio, construir fraternidad y mantener viva la esperanza en medio de las complejas realidades de nuestro tiempo.

RECOMENDACIONES

Las BP documentadas en este informe muestran que la pastoral de movilidad humana en Norteamérica, Centroamérica y el Caribe posee una importante capacidad de adaptación, articulación y creatividad frente a los desafíos de una realidad migratoria cada vez más compleja. Al mismo tiempo, evidencian la necesidad de fortalecer la respuesta pastoral mediante una mayor coordinación regional y una renovada comprensión de la condición y el lugar de las personas migrantes como protagonistas de la misión evangelizadora. En este horizonte, se proponen las siguientes recomendaciones:

1. Consolidar una pastoral regional para una movilidad humana cada vez más compleja

Se recomienda a las Conferencias Episcopales, organismos regionales y redes eclesiales fortalecer los mecanismos permanentes de coordinación entre las Iglesias de origen, tránsito, destino y retorno. La creciente diversificación de las trayectorias migratorias exige respuestas pastorales integrales y articuladas que permitan compartir información, aprendizajes, recursos y estrategias comunes de acompañamiento.

Asimismo, resulta conveniente fortalecer la capacidad de análisis sobre las nuevas dinámicas migratorias para que la planificación pastoral responda oportunamente a los cambios en los flujos, los marcos normativos y las necesidades de protección de las personas migrantes y refugiadas. Por eso es también importante la articulación entre centros de gestión de conocimiento y redes de investigación vinculadas a las obras de la Iglesia.

2. Fortalecer la sostenibilidad de las obras pastorales desde la corresponsabilidad eclesial

Los hallazgos muestran que la sostenibilidad de las obras pastorales depende cada vez más de la participación de las comunidades eclesiales. Por ello, se recomienda promover una mayor corresponsabilidad entre parroquias, diócesis, congregaciones religiosas, organizaciones de inspiración católica y personas laicas comprometidas, de modo que la pastoral de movilidad humana sea asumida como una responsabilidad compartida de toda la Iglesia.

En este mismo sentido, conviene fortalecer programas de formación y acompañamiento para sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas, agentes pastorales y voluntarios, así como desarrollar estrategias que favorezcan el relevo generacional, el cuidado integral de quienes desempeñan esta misión y la diversificación de las fuentes de sostenibilidad de las obras pastorales.

3. Promover el paradigma de los migrantes como misioneros de esperanza en la vida pastoral de la Iglesia

De trascendental importancia resulta incorporar explícitamente el paradigma pastoral de los "Migrantes, misioneros de esperanza" en los planes pastorales de las Conferencias Episcopales, diócesis y parroquias, favoreciendo una comprensión de las personas migrantes no solo como destinatarias de atención, sino también como sujetos activos de evangelización y renovación eclesial.

En consecuencia, resulta oportuno abrir mayores oportunidades para que las personas migrantes participen activamente en ministerios, consejos pastorales, procesos formativos, celebraciones litúrgicas y otras expresiones de la vida comunitaria, reconociendo los dones, carismas y experiencias de fe que enriquecen a las Iglesias locales.

Asimismo, conviene fortalecer una espiritualidad del encuentro inspirada en la parábola del Buen Samaritano, promoviendo comunidades capaces de reconocer en cada persona migrante el rostro de Cristo y de vivir la hospitalidad como una expresión concreta de la misión evangelizadora.

4. Impulsar la innovación pastoral y el trabajo en red

Las experiencias analizadas muestran el valor de las redes de colaboración entre diócesis, congregaciones religiosas, organizaciones eclesiales y otras instituciones comprometidas con la dignidad humana. Se recomienda consolidar estos espacios de articulación regional para favorecer el intercambio de BP, la formación conjunta y el desarrollo de respuestas pastorales integrales frente a los nuevos escenarios migratorios.

De igual manera, conviene fortalecer iniciativas pastorales de carácter intercultural y ecuménico que favorezcan el encuentro entre comunidades de acogida y personas migrantes, promoviendo relaciones de fraternidad, integración y paz social.

5. Reforzar la dimensión profética de la pastoral de movilidad humana

La acción pastoral debe continuar integrando el acompañamiento cercano a las personas migrantes con una presencia pública comprometida con la defensa de la dignidad humana y los derechos fundamentales.

En este sentido, se recomienda fortalecer la capacidad de incidencia de las Conferencias Episcopales, de las diócesis y de las redes pastorales para contribuir, desde la Doctrina Social de la Iglesia y el diálogo con las autoridades públicas, a la construcción de políticas que promuevan la protección integral de las personas migrantes, refugiadas, desplazadas y sobrevivientes de trata.

6. Profundizar la formación pastoral sobre movilidad humana

Finalmente, se recomienda incorporar de manera sistemática la movilidad humana en los procesos de formación de seminaristas, agentes pastorales, religiosas, religiosos, diáconos permanentes y laicos comprometidos, integrando las aportaciones del magisterio reciente de la Iglesia, la Doctrina Social, la experiencia de las Iglesias locales y las BP recogidas en este informe.

Esta formación deberá contribuir a consolidar una pastoral capaz de responder a los desafíos contemporáneos de la movilidad humana desde la acogida, la protección, la promoción y la integración, reconociendo siempre que las personas migrantes constituyen un don para la Iglesia y para nuestras sociedades.

En un contexto marcado por profundas transformaciones de la movilidad humana, estas recomendaciones invitan a fortalecer una Iglesia que camina con las personas migrantes y reconoce en ellas verdaderas misioneras y misioneros de esperanza. De este modo, la experiencia pastoral de la región podrá seguir siendo un signo profético de fraternidad, hospitalidad y esperanza para todo el continente.

7. Fortalecer la gestión del conocimiento, producción y el intercambio del saber pastoral sobre movilidad humana.

No menos importante es fortalecer una auténtica cultura regional del discernimiento y aprendizaje pastoral que permita a las Conferencias Episcopales, diócesis, congregaciones religiosas, redes de pastoral de movilidad humana y organismos eclesiales compartir, documentar,

sistematizar y evaluar periódicamente las experiencias de acompañamiento a las personas migrantes.

Inspirada en el estilo sinodal de escucha, discernimiento y corresponsabilidad que anima la Carta Pastoral Regional *"Lo vio. Se acercó y lo cuidó"*, esta cultura de aprendizaje favorecerá el intercambio de BP, la reflexión pastoral conjunta y la construcción de respuestas cada vez más pertinentes frente a una realidad migratoria en constante transformación. Al mismo tiempo, permitirá reconocer y difundir aquellas experiencias en las que las personas migrantes no solo reciben acogida y protección, sino que, con su testimonio de fe, resiliencia y esperanza, enriquecen la vida de las comunidades cristianas y fortalecen la misión evangelizadora de la Iglesia como misioneras y misioneros de esperanza.

COLECCIÓN DE BUENAS PRÁCTICAS

MÉXICO

1. CENTRO DE ACOGIDA Y FORMACIÓN PARA MUJERES Y FAMILIAS MIGRANTES (CAFEMIN)

País: México

Beneficiarios: Personas migrantes, solicitantes de asilo o refugio, deportados y desplazados internos.

Año de inicio: 2018

Fuentes de financiamiento: Donaciones de organizaciones internacionales, de la Santa Sede y de la sociedad civil.

Contacto: Sitio web: www.cafemin.org, correo: direccion@cafemin.org, Facebook: https://www.facebook.com/cafeminmx/?locale=es_LA

Organización Pastoral Responsable: Hermanas Josefinas

Resumen: Esta es una casa de acogida en México que protege, promueve y brinda oportunidades de integración a mujeres solas con sus hijos, hijas; personas menores no acompañadas y familias migrantes, mediante acciones de atención integral (ayuda humanitaria, atención médica, psicológica, asesoría jurídica, capacitación, generación de medios de vida) y acompañamiento espiritual.

Código de entrevista: MEX01-E

RELEVANCIA

CAFEMIN es una organización y una casa de acogida dirigida por la Hermanas Josefinas, dedicada a "Acoger y empoderar a mujeres, niñas, niños, adolescentes y familias migrantes, refugiadas y solicitantes de asilo en México, mediante un modelo integral que promueve su formación humana y su integración local con las comunidades de acogida"[26].

26 https://www.facebook.com/cafeminmx/?locale=es_LA

Las Hermanas Josefinas ven en la figura de San José un símbolo de cuidado, trabajo digno y protección en contextos de incertidumbre, y señalan la resonancia de su historia con la de las familias que ellas acompañan en la actualidad, las cuales sostienen la vida cotidiana con esfuerzo y buscan reconstruir su hogar y proteger a sus seres queridos en medio del desplazamiento[27].

Después de atender alrededor de 11 mil personas al año, como resultado de las nuevas políticas del gobierno de los Estados Unidos, de rechazo y deportación de migrantes, en el año 2025 se redujo drásticamente la cantidad de personas migrantes que solicitaban el apoyo de CAFEMIN. Sin embargo, la Casa ha seguido atendiendo diariamente entre 80 y 100 personas. Al mismo tiempo la organización ha sumado su voz y sus esfuerzos a los de otras organizaciones para defender los derechos de personas migrantes varadas en Ciudad de México, muchas de ellas solicitantes de refugio o con la condición de refugiadas, que estaban viviendo en situación de calle, en un campamento improvisado en Colonia Vallejo, en condiciones muy precarias, y sometido además a las constantes amenazas de desalojo por parte de las autoridades del Gobierno.

Dentro de este grupo de personas se encuentra a diversidad de nacionalidades, especialmente de Centro y Sur América, y también a muchos niños y niñas nacidos en México, por lo que las organizaciones defensoras de personas migrantes hicieron enérgicos comunicados para exigir al gobierno el respeto a los derechos humanos de las personas migrantes y la protección de la niñez.

El modelo de atención integral de CAFEMIN se organiza en 7 áreas: trabajo social, asesoría jurídica, salud integral, salud mental, formación, capacitación para el trabajo, hospitalidad, más el área de espiritualidad que es transversal a las demás.

Se ha procurado llevar a la práctica una pastoral espiritual ecuménica para personas que son de otras iglesias y culturas, sin ocultar que la Casa es dirigida por una organización católica. Esta práctica ecuménica ha tenido como eje central de la oración a la palabra de Dios, pues se parte de que esta, junto con la figura de Jesús, son el núcleo común de todas las iglesias cristianas. Su modelo de trabajo en el campo espiritual se basa, además de la palabra de Dios, en los Evangelios de la Infancia, las directrices del Papa y la defensa de los derechos humanos.

27 https://www.facebook.com/cafeminmx/?locale=es_LA

Con la puesta en práctica de sus labores de acogida, protección, promoción e integración de las personas migrantes, las Hermanas Josefinas se han encontrado frente a diversas manifestaciones de la misión de esperanza desplegada por las personas migrantes. Estas manifestaciones se han dado tanto en el ámbito más personal o individual, como en el ámbito comunitario.

En el ámbito personal se han dado casos como el de una familia hondureña cristiana no católica, integrada por la madre y tres hijos, cuando durante la estadía en CAFEMIN de alrededor de un año y medio, los niños, al ver el apoyo dado por la Hermanas a tantas familias como la de ellos, deciden que quieren ser católicos y quieren ser bautizados. La madre respetó la decisión de los niños, los cuales se prepararon para recibir el bautismo y tuvieron a las propias Hermanas como madrinas. Después de dejar CAFEMIN, esta familia continuó su viaje hacia Canadá, dónde se establecieron, obtuvieron su residencia y siguieron comunicándose con las Hermanas. La madre le contó a las Hermanas que los niños estaban en una escuela católica y ella seguía facilitando su formación en la fe católica.

También, con frecuencia, se dan casos de personas que han formado parte del equipo de trabajo de CAFEMIN, sea de forma remunerada o voluntaria, que al ver el trabajo de las Hermanas con las personas migrantes y en condición de vulnerabilidad, recuperan su "espiritualidad", como ellos mismos se lo han expresado a las Hermanas. En la entrevista se citaron dos casos de personas que, proviniendo de familias muy católicas, se sentían alejadas de Dios, y luego de su paso por CAFEMIN vieron renovarse su fe y cambiar su visión, al punto de declararse defensores de la Iglesia católica frente a críticas frecuentes que se le han hecho. Así han compartido su experiencia en CAFEMIN como ejemplo del verdadero compromiso solidario de unas personas con otras necesitadas de ayuda y acompañamiento.

En el ámbito comunitario, se han dado constantemente dos grandes oportunidades que se pueden considerar de misión. La primera, en el contexto de la relación de las Hermanas con las personas de la comunidad que vive en torno a la Casa. Al conocer el trabajo de la Casa, las personas se han sentido inspiradas por el amor caritativo, y se han sentido atraídas a practicarlo ellas también. Aquí se han visto desde mujeres de la comunidad que se acercan a donar ropa de sus propios niños para sustituir la ropa desgastada de los niños migrantes, pasando por los adultos pensionados que han puesto sus propios recursos y trabajo durante las Ferias interculturales organizadas por la Casa, para recaudar fondos para las personas migrantes, hasta la generosidad de las donaciones de la feligresía en respuesta al llamado del cura párroco.

Tal y como lo explica la Hermana entrevistada para este reporte, en el trabajo con migrantes, todos los involucrados se vuelven promotores de esperanza para quienes los observan: los propios migrantes con su testimonio de lucha sostenida por la fe; quienes los apoyan, con su entrega solidaria y caritativa. Se vuelven "misioneros los unos con los otros": entre diferentes iglesias, los migrantes para con el propio personal de la Casa y las personas de la comunidad, integrantes del personal para con otros integrantes del personal, personas de la comunidad para con los migrantes. Es una acción misionera que se proyecta en todas las direcciones posibles.

SOSTENIBILIDAD

Haciendo acopio de su experiencia, CAFEMIN ha consolidado un modelo de trabajo que ha logrado adaptarse a los constantes cambios de los flujos migratorios y las condiciones del contexto. El período más reciente, marcado por las políticas antinmigrantes y el drástico recorte de fondos para las organizaciones humanitarias de protección a los migrantes, ha traído una reducción significativa en la cantidad de personas que acuden a la Casa, lo que a su vez les ha obligado a recortar su personal, pasando de una plantilla de alrededor de 50 personas a una de 35. En este equipo se cuentan 11 hermanas de distintas congregaciones, trabajando unas de forma remunerada y otras de forma voluntaria, más personal asalariado, laicos voluntarios y alianzas con otras organizaciones. Cuentan con profesionales en cada una de las áreas de trabajo y con los servicios de estudiantes universitarios mediante prácticas profesionales en la institución.

Las personas migrantes también aportan su trabajo a la Casa según sus condiciones y capacidades en labores de mantenimiento y aseo, entre otras.

El financiamiento de la Casa proviene de donaciones, organismos de Naciones Unidas, de la Santa Sede y de organizaciones de la sociedad civil. Se ha puesto especial atención en no depender de una sola fuente de ingresos, resultando especialmente importante en la actual coyuntura la realización de actividades de recaudación de fondos propios. También se ha tejido una red de alianzas con instituciones públicas y privadas, tanto mexicanas como del exterior.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

En esta sección, la información recopilada para el presente reporte permite resaltar sobre todo la proyección lograda por esta obra, a través

de su trabajo cotidiano de acompañamiento y defensa de las personas migrantes.

Al igual que muchas otras obras en la región, se tiene muy clara conciencia de que se atiende a una población que en su mayoría no profesa la fe católica. Por ello se les recibe con una pastoral ecuménica, respetuosa de la diversidad, que no intenta imponer una determinada visión religiosa, sino nutrir la fe de cada persona desde la palabra de Dios y la vivencia del compromiso solidario y fraterno con el prójimo.

Es esta vivencia la que ha mostrado el poder de tocar el corazón de muchas personas y transformar su visión de la Iglesia católica, al punto de llevar a personas no católicas a querer ser católicas, o a apoyar a sus propios hijos para que sean católicos, y a reencontrarse con su propia espiritualidad en tiempos en que la percibían como lejana o apagada.

La visión de que en el acompañamiento pastoral de las personas migrantes los participantes se vuelven misioneros los unos para con los otros, pone de manifiesto cómo la vivencia concreta del amor al prójimo tiene el poder de revitalizar la fe y la espiritualidad de todas las personas participantes en dicha vivencia.

2. CASA DEL MIGRANTE MONSEÑOR GUILLERMO RANZAHUER GONZÁLEZ (ASOCIACIÓN CIVIL)

País: México

Beneficiarios: Migrantes en tránsito, solicitantes de refugio, retornados, víctimas de trata de personas.

Año de inicio: 1998

Fuentes de financiamiento: Donantes particulares de la localidad, parroquia, ventas, rifas, préstamos, un proyecto con cooperación suiza.

Contacto: direccion@casaranzahuer.org, Facebook: Casa del migrante Mons. Guillermo Ranzahuer González

Organización Pastoral responsable: Diócesis de San Andrés Tuxtla, Veracruz. México.

Resumen: La Casa del migrante Mons. Guillermo Ranzahuer es una organización sin fines de lucro, defensora y promotora de los derechos humanos de las personas migrantes, a quienes brinda atención integral durante su tránsito o la tramitación de sus solicitudes de refugio.

Código de entrevista: MEX02-E

RELEVANCIA

Como resultado de las nuevas políticas migratorias del gobierno de los Estados Unidos a partir de enero de 2025, se redujo el flujo de migrantes hacia los Estados Unidos y también los fondos de las organizaciones de Naciones Unidas que apoyan a migrantes y refugiados. Al mismo tiempo, se incrementó la cantidad de personas que retornan desde la frontera norte de México hacia el sur y la cantidad de personas que piden refugio en México.

Ante esta situación, la institución del gobierno mexicano encargada de tramitar las solicitudes de refugio tomó medidas como cancelar las entrevistas programadas más recientemente, para atender las solicitudes en orden de antigüedad. Esta medida afectó a las personas que habían llegado a México en el 2025 y 2026, en favor de solicitudes más antiguas de personas que probablemente en su mayoría ya no estarían en el país (MEX02-E).

Esta situación ha alargado la duración del trámite de solicitud de refugio, lo cual se traduce en la necesidad de las personas solicitantes de permanecer más tiempo en albergues o depender por más tiempo de su ayuda para estabilizar su situación en México.

En estas difíciles circunstancias ha continuado funcionando esta Casa de acogida, la cual pasó de atender entre 100 y 200 personas diarias en tránsito, con estadías máximas de 3 días, a atender entre 30 y 50 personas retornadas, que si quieren la condición de refugiado y por lo tanto requieren estadías de varios meses. Solo que ahora la Casa no cuenta con apoyo de organizaciones de Naciones Unidas y de cooperación internacional.

Al momento de la entrevista la mayoría de las personas albergadas en la Casa eran de países centroamericanos como Honduras, El Salvador, Guatemala y también del sur de México.

A lo largo de su trayectoria, el director de la Casa ha sido testigo de múltiples manifestaciones de la misión de esperanza desplegada por las personas migrantes.

Una de ellas fue el testimonio de una joven madre suramericana, que migró hacia el norte junto con su hija de 5 años. Ella relató como al pasar por el Darién sintió mucho temor y deseos de regresar, pero al mirar a su niña y pensar en su futuro, recordaba su fe, cómo su familia la había enseñado a confiar en Dios, y se confortaba pensando en que Dios y la Santa Virgen la acompañaban. Al salir del Darién el camino fue mucho más fácil. Sin embargo, en México fue capturada por una

red de trata de personas que la sometió a abuso sexual y la mantenía drogada. Aun así, logró escapar con su hija. Fue encontrada por unas personas que la llevaron al hospital. La niña fue llevada a la institución gubernamental competente en estos casos y de ahí la remitieron a la Casa Monseñor G. Ranzahuer, donde fue protegida hasta que su madre pudo llegar allí también. Ese fue un reencuentro muy feliz, y en la Casa madre e hija se recuperaron. Y la madre se reunía con las mujeres de la casa y les daba ánimos para seguir adelante, que se mantuvieran fuertes hacia adelante, confiando en Dios porque él nunca las dejaba. Al irse de la Casa, madre e hija agradecieron al personal por haberlas tratado como personas y ayudarlas a realizar su proyecto. Lo último que supieron de ellas es que lograron llegar a los Estados Unidos, a reunirse con parte de su familia que estaba ahí.

Otra manifestación de esta misión de esperanza ha sido la solidaridad entre las propias personas migrantes. En la Casa se acostumbra hacer oración con ellas, celebrar la Eucaristía y ofrecer charlas que resaltan los valores cristianos de solidaridad y amor al prójimo, "*porque esta es la forma en que Cristo miraría a cada uno de ustedes*". Y se ve, por ejemplo, que entre los que salen a trabajar, de repente al regresar dicen "*hoy traje pollo para que comamos todos*"; o si ven que alguno enferma dicen "*vamos a hacer la coperacha [recolección de aportes] para ayudarle*". A menudo resaltan que ellos recibieron ayuda de otra persona migrante que ya estaba instalada, y que por eso ellos quieren ayudar también a otros migrantes. Aunque no todas las personas se comportan así, siempre se ven muchas manifestaciones de este tipo (MEX02-E).

Por otra parte, el encuentro de los propios agentes pastorales, sean personas de la vida consagrada o laicas, con las personas migrantes, trae consigo profundas "conversiones pastorales" para quienes han estado dispuestos a escuchar y a experimentar el amor al prójimo en la práctica. Es el caso del propio director de la Casa, que ofrece el ejemplo de su propia historia de transformación: de ser un sacerdote que se sentía muy empoderado de la experiencia litúrgica pero que carecía de la experiencia del amor incondicional al prójimo necesitado, "*fue cuando llegué a la Casa del migrante cuando empezó mi conversión pastoral y esta conversión pastoral fue la que me hizo sensible a entender mi fe… que no hay sinodalidad sin solidaridad*" (MEX02-E).

Otra poderosa historia de conversión es la de la actual administradora de la Casa. Al inicio era una persona laica, católica, del movimiento de renovación carismática, propensa a creer los discursos que presentaban a los migrantes como "*gente maleante, que vienen a hacer daño a México, gente sucia que trae enfermedades*", y que le decía al Padre que "*dejara esas cosas y se dedicara a su parroquia*" (MEX02-E). Al respon-

der a la invitación del Padre a visitar los lugares por los que transitaban las personas migrantes, donde se les ofrecía algo de comer, esta persona inició un profundo proceso de cambio. Sintió la necesidad de ayudar a esas personas, comenzó a buscar alimentos, ropa e implementos para los migrantes. Se fue involucrando hasta llegar a ofrecer su trabajo voluntario como trabajadora social y con el tiempo ha llegado a ser uno de los pilares rectores de la Casa.

SOSTENIBILIDAD

El director de la Casa comenta que en la actualidad es sobre todo la providencia de Dios la que permite el sostenimiento de la casa para las personas solicitantes de refugio. Luego de contar con un equipo de 10 personas en la actualidad son solo 3.

Se sostienen buscando el apoyo de personas de buen corazón que accedan a hacer un donativo mensual para la Casa, las donaciones de la parroquia atendida por el Padre que dirige la Casa, ventas, rifas y hasta préstamos.

Como dice el Padre que dirige la Casa, sería ideal contar con un buen "colchón" de ahorros para hacerle frente a las situaciones de emergencia, sin embargo, en la actualidad no es posible. La situación económica ha llegado a ser tan crítica que han tenido que pensar en escenarios como dejar de apoyar a las personas solicitante de refugio por la imposibilidad de pagar un abogado, y quedarse solo como albergue de tránsito atendido por el director y la persona que le apoya en la administración. Otro escenario, al que no quieren llegar, es al cierre de la Casa.

Una de las medidas tomadas ha sido informar de la situación económica a las personas que se hospedan en la casa, por lo que la mayoría sale a trabajar para proveerse su propio sustento, y de ser posible, colaborar con el de otras personas de la Casa. También reciben a personas que buscan contratar a trabajadores migrantes y les hacen una entrevista para asegurar que las personas migrantes serán tratadas con dignidad y debidamente resguardadas. Esto también les ha ayudado a sostenerse.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Aun en medio de las dificultades enfrentadas en el período más reciente, esta Casa de acogida ha encontrado la manera de seguir defendiendo los derechos de las personas migrantes y proteger su dignidad.

Una de las principales acciones emprendidas por el director de la Casa frente a las medidas tomadas por la institución encargada de tramitar las solicitudes de refugio, fue solicitar la intervención de la Defensoría de los Derechos Humanos, para evitar que se cancelaran las citas que ya estaban programadas para los solicitantes de refugio actuales. Al momento de la entrevista, la Defensoría estaba realizando su proceso con la intención de evitar que muchas personas vean postergada o imposibilitada por completo su regularización como refugiados.

Otras acciones importantes, gestionadas desde la dirección de la Casa frente a la situación de los retornados, fue salir a su encuentro e informarles de la ubicación de la Casa para que se dirigieran allá, pues el personal de la Casa no los puede movilizar porque se les acusaría de tráfico de personas. También conversaron con la policía de migración para convencerles de que luego de detener a personas que se estaban regresando por sus propios medios, por la noche o la madrugada, no los dejaran en la calle, sino que los llevaran a la Casa, pues en muchos casos se trata de mujeres y niños. Y así accedieron a hacerlo.

Esta experiencia muestra la importancia de conocer el funcionamiento del entramado institucional para gestionar acciones y diálogos en favor de la protección de las personas migrantes. Acciones y diálogos que no requieren de fondos, sino de la visión y la convicción de la importancia de llevarlos a cabo.

3. ALBERGUE DIOCESANO BELÉN (ASOCIACIÓN CIVIL)

País: México

Beneficiarios: Migrantes en tránsito, solicitantes de refugio, retornados

Año de inicio: 2018

Fuentes de financiamiento: Aportes de Parroquias de la Diócesis, donaciones de empresas locales y familias.

Contacto: Sitio web: https://alberguebelen.org.mx/, correo: albergue-belen.ac@gmail.com

Organización Pastoral Responsable: Diócesis de Tapachula

Resumen: Albergue y espacio de acompañamiento humano y espiritual para migrantes y refugiados, que brinda atención legal, médica, psicológica y social, además de alimentación, alojamiento y protección.

Código de entrevista: MEX03-E

RELEVANCIA

El Albergue diocesano *"Belén" Fui forastero y me acogiste A.C.* "*es una casa de acogida y hospitalidad para migrantes, refugiados y todo aquel extranjero que toca la puerta". Es un "servicio pastoral específico" "que nos permite a cada uno de nosotros vivir la caridad con el prójimo, principalmente con aquel que no conocemos y nos da la oportunidad para vivir nuestra catolicidad de un modo vivencial y fraterno*" [28]. Así se describe este albergue en su página web, dejando establecido de entrada que el encuentro con las personas migrantes es una oportunidad de vivir el evangelio.

De más de 150 albergues que tiene la Dimensión Episcopal de Movilidad Humana en México, este albergue ubicado en Tapachula, frontera de México con Guatemala es el primer albergue que recibe a los migrantes que viajan de sur a norte. En el año 2024 tenían entre 400 y 500 personas alojadas diariamente en la casa de acogida, la mayoría con estadías cortas (de 1 a 3 días) y otros con estancias largas (hasta un año).

Cerca del mes de agosto del año 2025 el flujo de migrantes hacia el norte empezó a bajar, pero inicia una mayor demanda de acompañamiento para los retornados voluntarios y los deportados, presentándose entre 250 y 300 casos mensuales. Esta situación contrasta fuertemente con las afirmaciones que se llegaron a hacer en diversos foros sociales "*y de la propia Iglesia*" bajo la afirmación de que *"ya no había migrantes en los albergues*" (MEX03-E).

En la actualidad, alrededor de un 30% de las personas alojadas en el albergue requieren estancias largas porque están tratando de regularizar su situación en México, y estos trámites cada vez se alargan más. Desde la perspectiva del director del albergue, se trata de una estrategia de desgaste de parte de las instituciones, para desanimar a las personas y para que así terminen abandonando el país.

La mayoría de las personas que llegan a este albergue no es católica, sin embargo, muchas participan de la Eucaristía con gran apertura de corazón, dando testimonio de su fe, con su participación silenciosa. *"Con su presencia evangelizan"*, porque nos ayudan a valorar la comida, la familia, a nosotros mismos, a los niños, con su esperanza encendida, en medio de la tristeza por la separación de sus familiares, comenta el director del albergue.

Trabajar con las personas migrantes ha sensibilizado al sacerdote a cargo del albergue de que es en este tipo de encuentros entre personas

28 https://alberguebelen.org.mx/

donde se vive la fe cristiana. Por eso, afirma que nunca ha considerado la posibilidad de cerrar el albergue, aún en medio de la difícil situación actual, porque eso sería como plantearse dejar su ministerio.

SOSTENIBILIDAD

Para principios del 2026 el albergue no ha dejado de tener 100 o más personas hospedadas diariamente, en su mayoría hombres solos, centroamericanos y algunos suramericanos caminando hacia el norte, además de los retornados. La diferencia fundamental es que se ha reducido mucho la ayuda de otras organizaciones de Naciones Unidas y nacionales, incluso de la propia Iglesia. Al momento de la entrevista, el albergue no contaba con ninguna ayuda de cooperación internacional.

Ahora el albergue se sostiene buscando ayuda entre las parroquias y las personas caritativas de la comunidad para poder ofrecer alimentación, pero ya no cuenta con posibilidad de tener abogado, psicólogo ni otros profesionales para la atención integral que requieren las personas. Esto se refleja claramente en la drástica disminución del personal del albergue: de un total de 15 personas ahora solo quedan 2, incluido el sacerdote a cargo de la dirección. La otra persona corre por cuenta de la diócesis y el sacerdote encargado del albergue debe gestionar la consecución de la alimentación diaria. Las personas migrantes alojadas son las que aportan su trabajo voluntario con diversas labores de mantenimiento y limpieza.

El director del albergue relata su conversación con Dios: *"Señor, esto no es obra mía, es obra tuya, ayúdame*". Ahora son las parroquias de la diócesis las que sostienen el funcionamiento del albergue con sus donativos en especie (alimentos, ropa, implementos de aseo, etc.).

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

En el albergue se procura que los agentes de pastoral se acerquen a las personas migrantes y compartan sus experiencias, al tiempo que les ofrecen su servicio voluntario. "*Y los que salen más evangelizados son los agentes de pastoral*" (MEX03-E).

También se recibe a estudiantes de primaria y secundaria y a grupos pastorales juveniles, con la clara conciencia de que este tipo de encuentro genera experiencias poderosas de cambio de perspectiva en las personas con respecto a la fe, análogas, señala el sacerdote, al cambio que se da entre ver un partido de fútbol desde la gradería a

meterse en él como jugador. De esta forma el albergue proyecta hacia la comunidad la misión de esperanza que se genera dentro de él.

4. CASA DEL MIGRANTE EN JUÁREZ

País: México

Beneficiarios: Migrantes en tránsito, solicitantes de refugio, retornados

Año de inicio: 1990

Fuentes de financiamiento: Donaciones de la comunidad binacional Ciudad Juárez / El Paso, subsidio básico de la Diócesis de Ciudad Juárez y programas de apoyo de empresas locales.

Contacto: https://www.facebook.com/CasaDelMigranteEnJuarez/

Organización Pastoral responsable: Diócesis de Ciudad Juárez

Resumen: Espacio de acogida que ofrece acompañamiento integral para personas en movilidad tanto extranjeras como nacionales, cubriendo necesidades básicas de alojamiento, dentro y fuera de la casa; alimentación y vestido; atención médica; defensa de derechos humanos; atención psicológica; asesoría legal remota y acompañamiento espiritual. También ofrece seguimiento y monitoreo del movimiento de las personas o de su establecimiento en la ciudad.

Código de formulario: MEX04-E

RELEVANCIA

Desde los años 90 funciona esta casa como lugar de acogida y protección para las personas migrantes que llegaban hasta la frontera norte de México, con la intención de cruzar la frontera hacia los Estados Unidos.

Por varios años, en las épocas de grandes flujos de migrantes hacia el norte, permaneció recibiendo entre 300 y 400 personas diariamente, tanto extranjeras como desplazados internos, con estadías cortas de 1 a 3 noches. Para el año 2024 se atendieron en la casa alrededor de 560 personas diariamente.

Posteriormente, con los cambios en las políticas de los Estados Unidos, empieza a ser lugar de estancias más largas, en promedio de 9 meses, primero para las personas que estaban a la espera de citas y audiencias, y más recientemente por las personas que se regresan por sus propios medios, ante las medidas anti migrantes imperantes en la frontera.

A partir de los cambios en las políticas migratorias implantadas en el 2025, la casa quedó con alrededor de 180 personas, y para febrero de 2026 tenía 15 personas con residencia de larga estancia; además, se añaden personas que siguen llegando por estadías cortas, que son pocos cada día, se trata de una o dos familias.

En medio de estos cambios en las realidades de la migración en la zona y las consecuentes adaptaciones de la Casa, aparecen manifestaciones de la fe y la misión de esperanza, como la recogida por el director de la Casa en la siguiente situación.

Mientras la Casa estuvo recibiendo grandes cantidades de personas, se hizo necesario adaptar la capilla como dormitorio para hombres. Todo el mobiliario de la capilla fue retirado, excepto un Cristo y un cuadro de la Virgen. Cuando cambió la cantidad de personas en la Casa, se vio la posibilidad de recuperar el espacio de la capilla como espacio de oración, y se inició el movimiento de todo lo que había en la capilla, incluidos el Cristo y el cuadro de la Virgen, que estaban muy deteriorados. Uno de los hombres que dormía en la capilla y que se sabía que no era católico, se acerca al Padre y le comenta que ahora él qué va a hacer. El sacerdote le responde, que no se preocupe, que no lo van a sacar de la casa y, entonces, el hombre relata la razón de su preocupación:

"¿Qué voy a hacer sin Jesús y María? Cuando yo llegué a la Casa, me tocaba estar en un extremo de la capilla y ver de frente a la pared donde estaba colgado el Cristo y el cuadro de la Virgen. Yo llegué destrozado, me habían pasado muchas cosas en el camino, no las había contado, pero era todos los días estar sentado en la litera y ver y sentir 'estoy bien', por primera vez en meses, estoy bien. ¿Qué voy a hacer?" (MEX04-E).

El Padre trató de consolarlo diciéndole que ellos no se iban a alejar de él, simplemente se estaba reacondicionando el espacio para que más personas pudieran experimentar eso mismo que él sintió allí en la capilla. Entonces el mismo Padre cae en la cuenta de que *cuando se sacó todo de la capilla, quienes permanecieron acompañado a los migrantes fueron Jesús y María*, y lo que describió aquel hombre *fue esa "presencia real", la que ellos necesitan. Fue un impacto, no, decir claro, esta obra que se hace aquí no es mía, no es el Padre, no es la trabajadora social, es algo que viene de Dios"* (MEX04-E). Aquel hombre se reencontró con su espiritualidad, y al expresárselo al sacerdote tocó también la espiritualidad de este.

Otras manifestaciones de revitalización de la fe son las que se aprecian en la situación de que el Padre oficia Misa diaria para el equipo, y aunque ninguna de las personas hospedadas en la casa es católica, siempre se les invita. Luego de 7 meses, todas las personas hospedadas

en la Casa asisten a la Misa diaria, participan con fervor, y en cuanto se abre la capilla, entran en ella. Expresan su agradecimiento con la Casa y siempre colaboran con lo que se necesite.

SOSTENIBILIDAD

El modelo de sostenimiento económico de esta casa buscó, desde hace varios años, tener su pilar fundamental en las donaciones locales de personas particulares, empresas y parroquias; además de un subsidio básico, aportado por la diócesis. Aunque también contaba con el apoyo de organizaciones de Naciones Unidas, el sacerdote director de la Casa fue claro con dichas organizaciones en cuanto a que era bienvenido su aporte, más este no podía ser el sostén principal de la casa. Gracias a esta visión, en la actual coyuntura han podido sostenerse y mantener la totalidad del personal, aun cuando se retiraron los aportes de aquellas organizaciones.

Sin embargo, para el momento de la entrevista ya se tenía agendada una reunión para analizar una reestructuración interna, en respuesta a los cambios que se han dado en el volumen y las características de los flujos migratorios. Aunque la cantidad de personas que solicita la acogida en la casa es significativamente menor, los casos que reciben son "*cada vez más densos,* más complicados, con situaciones de violencia institucional, violencia estructural, muchas cosas que nos han llevado a nuevos retos" (MEX04-E).

Por ejemplo, al tener que atender a las mismas personas por varios meses, se presentan situaciones como el acompañamiento de dinámicas psicológicas más profundas, y de cambios en el proyecto de vida. Al quedar claro que no se puede seguir hacia los Estados Unidos, el equipo de acompañamiento de la Casa les presenta otros países como posibles destinos, y en ocasiones hay que hacerles ver que no se pueden quedar permanentemente en la Casa del migrante.

También, el equipo de la Casa tuvo que incursionar en el apoyo para el retorno asistido de las personas que decidieron regresar a sus países de origen, y servir de enlace con organizaciones como OIM que les pudieran apoyar con este objetivo.

Estos son solo algunos ejemplos de los nuevos desafíos enfrentados por el equipo a cargo de la Casa, a los que se ha respondido en parte con nueva capacitación y especialización para el desempeño de sus funciones.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Otro "*signo muy bello*" de la misión de esperanza, relata la persona entrevistada, fue cuando se dio la necesidad de contar con personas que ayudaran a preparar la comida para un retiro espiritual de seminaristas que tendría lugar en un salón junto a la Casa del migrante. Se pidió ayuda a los migrantes y todos accedieron a colaborar y uno de ellos dijo "*Si, porque necesitamos más gente que haga lo que usted hace*". Y todos sirvieron con gran alegría (MEX04-E).

Al final del retiro de los seminaristas, cuando el Padre a cargo del retiro y de la Casa del migrante les dijo: "*ustedes no se dieron cuenta, y creo que nadie platicó con ellos, pero las personas que les estaban sirviendo eran personas migrantes, hospedadas en la Casa, que están ayudando por el hecho de que ustedes se están formando para ser sacerdotes, y ninguno de ellos es católico, pero les están sirviendo porque quieren que haya más personas haciendo el bien, porque les ha tocado vivir y convivir con mucha gente que les ha hecho un mal*". Fue un impacto enorme para esos muchachos (MEX04-E). Y se puede resumir en la frase "migrantes evangelizando seminaristas".

Después de esto, el Padre distribuyó entre los seminaristas una lista de espacios vulnerables a donde ellos fueran a brindar su servicio pastoral, y lo así continuaron haciéndolo. Aquí se aprecia la proyección de la obra de una manera espiritual, profunda, que realmente deja huella en las personas que vivieron la experiencia.

5. CASA DEL MIGRANTE SAN JUAN DIEGO Y SAN FRANCISCO DE ASÍS (ASOCIACIÓN CIVIL)

País: México

Iniciativa: Casa del migrante San Juan Diego y San Francisco de Asís A.C.

Beneficiarios: Migrantes en tránsito, solicitantes de refugio, desplazados, retornados y solicitantes de asilo.

Año de inicio: 1983

Fuentes de financiamiento: no disponible

Contacto: https://www.facebook.com/CasaDelMigranteMatamoros/

Organización Pastoral responsable: Diócesis de Matamoros-Reynosa, Tamaulipas

Resumen: Casa de acogida para personas en movilidad, que ofrece alojamiento, alimentación, ropa, atención médica, psicológica; servicio telefónico y de internet, asesoría jurídica; asesoría de trabajo social para situaciones de familias y matrícula escolar; apoyo para insertarse en el mercado laboral informal y obtención de documentos; acompañamiento espiritual para personas católicas y de otras denominaciones.

Código de formulario: MEX05-E

RELEVANCIA

Actualmente esta Casa de acogida atiende alrededor de 65 personas hospedadas en la casa y apoya a 120 más que rentan alojamiento fuera de la misma. Estas cifras son una pequeña fracción del volumen de personas que atendían antes de enero de 2025 e incluso en el primer semestre de ese año.

Entre enero y junio de 2025 tenían entre 1500 y 1700 migrantes alojados; entre junio y setiembre bajaron a 400 o 500 y de setiembre a noviembre bajaron a 200, hasta llegar a las cifras actuales que rondan las 65 personas hospedadas. En aquel año, la mayoría eran personas extranjeras, provenientes de países como Venezuela, Nicaragua, Ecuador, Costa Rica, Honduras, Guatemala, y algunos haitianos.

En el año 2024 una buena cantidad de las personas migrantes llegaban a la Casa con el proceso de trámites de documentos ya iniciados mediante la aplicación *CBPone* y otras por lo que, en un plazo relativamente corto, obtenían su cita y se marchaban.

Casi no había solicitantes de refugio porque su objetivo fundamental era pasar a Estados Unidos. Tras el cierre de *CBPone* muchas personas no tuvieron más opción que regresarse o iniciar trámites en Matamoros. Los trámites ante el gobierno federal mexicano se volvieron tan lentos que muchas personas desistieron de su intento de obtener algún tipo de regularización en México, y empezaron a moverse por distintos estados en busca de medios de vida propios.

En el segundo semestre del 2025 y primero meses del 2026 muchas familias cayeron en la cuenta de la necesidad de estabilizar su situación en Matamoros. De allí que entre el 80 y 90% de las personas hospedadas en la Casa al momento de la entrevista, ya había iniciado el trámite de solicitud de refugio. Estas personas están más dispuestas a esperar porque ya tienen un proyecto de vida en este lugar para el corto y mediano plazo.

Estos cambios en las cantidades y situaciones de las personas, ha conducido al equipo de la Casa, bajo la dirección del sacerdote que lidera la dimensión episcopal de movilidad humana, a adaptar su equipo a las necesidades, en vez de solamente recortarlo. Por ejemplo, antes tenían una trabajadora social, ahora tienen 2, pues la necesidad no consiste en traductores para la aplicación del *CBPone* sino para inscribir a los niños en la escuela; o de visitar a las personas que están rentando externamente para darles apoyo. Así se cambiaron las dinámicas para que todos tuvieran un rol pertinente frente a la nueva realidad, y así han logrado mantenerse con un equipo de alrededor de 15 personas laicas, remuneradas. Adicionalmente, cuentan con el apoyo de 6 sacerdotes para el acompañamiento espiritual.

Según el director de esta obra, hay una paradoja interesante: mientras la mayoría de las Casas de acogida para migrantes en México son católicas, la mayoría de las personas migrantes que se benefician de su acogida no lo son. Entonces se ha visto a muchas personas convertirse al catolicismo, adultos y niños que se bautizan como resultado de su experiencia y del acompañamiento espiritual de sacerdotes y religiosos, así como por la vivencia constante de la catequesis. Estas personas pasan a vivir la fe católica de una manera muy firme desde su realidad, pues "*abrazan el catolicismo desde la migración*" (MEX05-E). También han visto a personas católicas acercarse a otros grupos cristianos debido al acompañamiento recibido de parte los pastores, porque también los integran a su mesa y a sus convivios.

Desde la perspectiva del director de la Casa, "*la religiosidad manifestada por las personas migrantes, dentro y fuera de la Casa, ha nutrido fuertemente su dinámica, porque se vive un sentido de encuentro con Dios, luego de haber estado alejados por la violencia, la falta de empatía, la corrupción, por los abusos y por ese coraje hacia Dios porque muchos albergues les cerraron las puertas, porque vivieron malas experiencias, y al encontrarse con este punto que es Matamoros, donde sacerdotes y pastores tienden la mano sin pedir nada a cambio, pues se ve resurgir en ellos una vida de paz, de tranquilidad*" (MEX05-E).

El mismo director relata que las personas migrantes han hecho comentarios como los siguientes: "*Ustedes son ese sí después de muchos No*" y "*las casas de migrantes, son un oasis en medio de todo un desierto que es México*" (MEX05-E). Estas personas se interesan por vivir "*el encuentro con Dios*" y no tanto por los aspectos formales de las celebraciones litúrgicas. De esta forma la Casa se ha convertido para las personas migrantes en un espacio de reencuentro con su espiritualidad, "*donde los niños son los monaguillos y la misma gente los lectores*" (MEX05-E).

Entre las personas establecidas en esta localidad, se ha observado que los niños se están integrando a movimientos de amistad, los adultos se integran a la pastoral familiar y están llegando a la catequesis, es decir, "*con ellos está naciendo un proyecto de vida, donde han decidido tener a Dios como parte de ese proyecto*" (MEX05-E).

Esta integración de las personas migrantes a la vida espiritual de la comunidad favorece su integración social: "*nos ha tocado que nos pidan permiso porque los invitaron a una piñata, a una fiesta infantil, a hacer una carne asada; los invitaron a las albercas, a evangelizar, a vivir la fiesta patronal, entonces hay ese sincretismo. Y tal vez para uno que en el día a día lo vive, es muy normal. Pero para mucha gente es algo nuevo, sobre todo porque todas estas personas, no todos, pero la mayoría, viene con el corazón o con el espíritu o con la fe lastimada*" (MEX05-E)

Este es un ejemplo de cómo el fenómeno de la migración, en toda su complejidad, al encontrarse con la solidaridad humana en la Casa del migrante, da como fruto la renovación de proyectos de vida donde la dimensión espiritual comunitaria tiene un lugar central. La vivencia de la fe, mediante la participación activa en las Iglesias, favorece la integración con la comunidad local.

Otro elemento que vale la pena destacar es que, dado que esta Casa del migrante tiene ya casi 50 años, algunas de las personas de la Colonia llegaron allí como migrantes o deportados y decidieron quedarse porque había espacio en la Colonia. Esto ha favorecido la sensibilidad y la solidaridad para con las personas migrantes, que surge del agradecimiento de haber sido acogidos, y que mueve a acoger a quienes llegan después en una espiral de bondad y caridad: "*hay esa cultura o hay ese sentir de migrantes*" (MEX05-E).

SOSTENIBILIDAD

La casa se sostiene "*levantando las manos y pidiendo a Dios que no nos abandone*" (MEX05-E). Reciben donaciones de las parroquias y de la sociedad civil. También realizan actividades para recaudar fondos. No se vieron afectados por los recortes de las organizaciones de Naciones Unidas debido a que la forma de trabajo impulsada por el sacerdote líder de la Casa ha sido la de no crear dependencia económica de los proyectos de dichas agencias, porque se sabe que "*vienen y van*" (MEX05-E). Lo que si los afectó fue el recorte de servicios médicos y de atención humanitaria para las personas migrantes.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

La Casa goza de la aceptación de la Colonia en la que se ubica, en buena parte porque la Casa llegó primero y la Colonia se formó y creció a su alrededor; y en parte porque la Casa ayuda también a la población local. La Casa ha servido de banco de alimentos, centro de campañas de vacunación, entrega de despensas, de ropa y apoyo para las personas ante desastres naturales.

Esta visión de servicio y ayuda, siempre atenta a las necesidades de los más vulnerables, se traduce en valoración y respeto de parte de la comunidad hacia el trabajo de la Casa del migrante, y hacia sus habitantes.

La atención puesta por el equipo de esta Casa en facilitar las condiciones para que las personas puedan vivir su fe, sea de la iglesia católica o de otras denominaciones cristianas, ha favorecido la integración de las personas a las comunidades espirituales. A su vez, las comunidades espirituales han servido de puente firme para la integración social, proyectando así no solo una imagen positiva del trabajo de la Casa sino, sobre todo, la importancia de la vivencia de la fe en comunidades espirituales.

6. CASA DEL MIGRANTE JTATIC SAMUEL RUIZ

País: México

Beneficiarios: Personas migrantes en tránsito, solicitantes de refugio, retornados

Año de inicio: 2012

Fuentes de financiamiento: Parroquia, apoyo mínimo de ACNUR

Contacto: casadelcaminante@gmail.com

Organización Pastoral Responsable: Parroquia de Santo Domingo, Diócesis de San Cristóbal de las Casas.

Resumen: Casa de acogida para personas en movilidad que requieren alojamiento, alimentación, vestido, atención médica, asesoría legal, atención psicológica, atención psicosocial y acompañamiento espiritual.

Código de entrevista: MEX06-E

RELEVANCIA

Ubicada a unos pocos metros de las vías del tren en el municipio de Palenque, frontera de México con Guatemala, esta casa abrió sus puertas para acoger a las personas migrantes que venían de sur a norte con destino a los Estados Unidos.

Por varios años los flujos crecieron, hasta llegar a atender hasta a alrededor de 10.800 personas en el año 2023, con un equipo de 30 personas. En el año 2024 la cantidad de personas se redujo, pero siguió siendo un número importante, con entre 100 y 150 personas atendidas diariamente, y más de 4.000 en todo el año.

Hasta setiembre de 2025 la Casa fue dirigida por las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul que, ante la drástica reducción en la cantidad de personas que solicitaban su servicio en ese momento, decidieron movilizarse a otros lugares. Con los cambios en las políticas migratorias de los Estados Unidos a partir del 20 de enero de 2025, la cantidad de personas caminando hacia el norte comenzó a disminuir, hasta llegar a 311 personas atendidas en el primer trimestre de 2026.

Actualmente la Casa es coordinada por una profesional en psicología, que se desempeña también como psicóloga. Cuentan con el apoyo de otra psicóloga en labores de atención psicosocial y de una abogada que colabora con las gestiones ante la COMAR.

Además, volvió a cambiar el perfil de las personas que solicitan hospedaje en la casa. Ahora reciben a más hombres solos y a familias hondureñas y guatemaltecas referidas por oficiales de Migración o por la COMAR. Por protocolos propios del albergue, esas personas pueden permanecer solo 24 horas en la Casa. También reciben personas y familias deportadas o que se regresan por sus propios medios. Al haber sido deportadas desde los EEUU o no poder cruzar la frontera, estas personas tienen que decidir entre quedarse en México, solicitando la condición de refugiado y buscando un lugar donde establecerse y ganarse la vida; continuar hacia su lugar de origen o hacia nuevos destinos.

La Casa sigue ofreciendo estancias cortas (3 días) a personas en tránsito y estancias largas (hasta de 2 meses) a las personas que lo requieran, sobre todo a madres solas con sus niños, que necesitan realizar trámites o recibir atención médica. Se han topado con varios casos de familias, donde los hijos son mexicanos por nacimiento, pero son las madres las que luego de varios años de vivir en México, no se han regularizado, y al salir del país y volver a ingresar son detenidas por Migración.

La situación de las personas que solicitan refugio se ha complicado porque se ha extendido la duración de los trámites, que ahora puede alcanzar entre 6 meses y un año, con lo cual las personas se desesperan y abandonan los trámites. Si son detenidas y tienen que reiniciar la solicitud de refugio, se abre una investigación que puede retrasar más el proceso.

En el momento de recopilar la información para este reporte, como se mencionó, la Casa es dirigida por un equipo de personas laicas. Fue muy interesante escuchar de parte de la coordinadora general y de la psicóloga que brinda atención psicosocial, cómo identifican en ellas mismas los efectos de la misión de esperanza desplegada por las personas migrantes. A continuación, un resumen de lo que expresaron al respecto.

La psicóloga encargada de la atención psicosocial comentó que "*A través de ellos, nosotros vamos aprendiendo*". Las personas migrantes siempre dicen que Dios es el que los guía, los orienta y los protege. La fe los sostiene frente a realidades muy adversas, por ejemplo, cuando se les explica la situación en la frontera con las políticas antinmigrantes, muchos responden: "*A mí Dios me protege y me va a ayudar. Me va a hacer llegar, que sea lo que Dios quiera*" (MEX06-E).

Estas personas tienen historias desgarradoras "*que dejan enseñanza, que si se reflexionan permiten ver la vida de otra manera*". Por ejemplo, existe el estigma social sobre que las personas tatuadas son criminales. Al escuchar las historias de personas que formaron parte de pandillas, por qué se hicieron los tatuajes que tienen, se puede ver que crecieron en las calles, sin hogar, aprendiendo a defenderse como podían. Entonces cambia la visión que uno tiene, y se presenta la oportunidad de hacerles ver que ahora como adulto pueden tomar otras decisiones (MEX06-E).

La coordinadora general de la Casa comenta que hace muchos años, al empezar a trabajar con estas personas, para ella un migrante era un "*extranjero malo*". Y empieza a ver en ellos acciones como querer donar a la Casa algo de lo poco que traen porque dicen "*no me están cobrando nada*". Y esto la puso a pensar en que "*yo que tengo todo, no doy más de lo que debo y ellos que no tienen nada, dejan parte de lo que llevan. Nos cambian la visión, nos llenan de fe y esperanza, el amor de Dios está con ellos. En lugar de que nosotros los recuperemos a ellos, ellos nos recuperan a nosotros*" (MEX06-E).

Estos son testimonios de una evangelización recíproca, donde quien sirve tiende la mano, acoge, ayuda a sanar heridas, y quien es servido muestra su vulnerabilidad, y al mismo tiempo, su fe, su esperanza y su gratitud sin límites, y resultan muy inspiradores.

SOSTENIBILIDAD

"*Esta obra es de Dios y el Señor la va a asistir*" dice la coordinadora de la Casa, recordando la frase de la Hermana Paz. Esta frase recoge muy bien la situación de la sostenibilidad actual de la Casa.

Con los recortes en los fondos de cooperación internacional para ayuda humanitaria, dejaron de percibir el fuerte apoyo que tenían del ACNUR y de la OIM, quedándose solo con un apoyo mínimo del primero. El equipo se redujo de un total de 30 personas a 10 colaboradores que permanecen en la actualidad.

Los salarios del personal y buena parte de los gastos son sostenidos por los aportes de la parroquia y su feligresía. De forma complementaria, cuentan con donaciones puntuales de dinero de algunas personas particulares.

Otro elemento importante para la sostenibilidad de esta obra ha sido la vocación de servicio de su personal, pues como ellos mismos señalan, "*el salario es poco y el trabajo es arduo pero la satisfacción es mucha*" (MEX06-E).

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Mirando la trayectoria histórica de esta Casa, se debe resaltar su visión de servicio. En medio de los constantes cambios en el volumen y características de los flujos de migrantes, permanece inalterable esa vocación. Como dice su directora actual, *"hay vulnerabilidad afuera y nosotros estamos para atenderlos, para apoyarlos cuando sea necesario"* (MEX06-E).

Para sostener esta obra, se han adaptado a los cambios y han establecido alianzas estratégicas con instituciones gubernamentales encargadas de la migración y la COMAR. A lo largo del tiempo han tenido la visión de mantener canales de comunicación abiertos y fluidos con esas instituciones, para así poder apoyar a las personas en sus procesos de regularización y dar seguimiento a diversidad de casos, tal y como lo requieren con particular intensidad la coyuntura actual de la migración.

7. CASA DEL MIGRANTE "FRONTERA DIGNA"

País: México

Beneficiarios: Personas migrantes, refugiadas, deportadas vulnerables

Año de inicio: 1994

Fuentes de financiamiento: Cooperación internacional de organizaciones de Naciones Unidas y de la Iglesia Católica; gobierno local, donaciones de feligreses, Médicos sin fronteras.

Contacto: https://redfranciscana.org/fronteradigna/

Organización Pastoral Responsable: Hermanas franciscanas de María Inmaculada, Red Franciscana para Migrantes

Resumen: Casa de acogida que ofrece acompañamiento integral (respuesta a necesidades básicas de ropa, alimento, aseo personal; atención médica y jurídica; canalización para la atención psicológica y social; apoyo espiritual; y defensa de los derechos humanos). También ofrece apoyo para que las madres puedan matricular a sus niños en la escuela.

Código de entrevista: MEX07-E

RELEVANCIA

En el paso fronterizo entre Coahuila, México y Texas, en la ciudad de Piedras Negras, se ubica esta casa de acogida. Su visión es "ser una institución que propicie el encuentro con Dios en el ejercicio de la caridad e instruya en el conocimiento de los derechos y responsabilidades del migrante"[29].

Esta Casa sirve a las personas migrantes en tránsito, deportadas o estacionadas en la ciudad por diversas circunstancias, socorriéndoles para recuperar su fuerza física y emocional y para que puedan continuar su camino o iniciar una nueva vida en esta localidad si así lo desean.

Desde la época de la pandemia se han percibido en esta zona cambios importantes en los flujos migratorios. Hasta enero del 2025 la situación permitía percibir la frontera como "*más tolerante*", "*más abierta para recibir flujos grandes de migrantes*". Se llegó a contabilizar entre 800 y 1000 personas entrando al albergue diariamente, que descansaban unas horas y se iban al río para seguir su camino (MEX07-E).

En enero del 2025 había en el albergue entre 500 y 600 personas, de las cuales alrededor de 37 tenían aprobada su entrada legal por la aplicación de *CBPone*. Cuando recibieron la noticia en sus teléfonos de que la aplicación se cerró y todo se canceló, se produjo una crisis muy dolorosa en todas esas personas. Muchos se regresaron a otras locali-

29 https://redfranciscana.org/fronteradigna/

dades de México en busca de trabajo. La gente que se quedó a medio camino quiso seguir intentando cruzar la frontera.

Luego la situación fue cambiando, al punto de que en la actualidad son pocas las personas migrantes que vienen por primera vez. La mayoría es gente que ya había cruzado previamente por cualquier otro punto de la frontera y han sido deportados; algunos ya fueron a sus países, y también muchos vieron que no tienen nada allí y dijeron "*tengo mis hijos, tengo mi esposa [en los EEUU], tengo todo lo que trabajé por 20, 14 o 10 años y voy a intentarlo de nuevo*" (MEX07-E).

Pero la entrada a los EEUU está cada vez más difícil; entonces las personas optan por establecerse en México, buscan abogados, inician sus solicitudes y ya a muchos han obtenido un permiso de estancia en México, el asilo, y así ya pueden trabajar. Estas personas "*están esperando porque la esperanza de ellos es que un día EEUU va a volver a cambiar y ellos van a volver a entrar*". Muchos dicen: "*nos quedamos aquí porque ya nos ha costado tanto subir, hemos sido secuestrados, hemos sido robados, hemos sido golpeados y ya no vamos a echar para atrás. Preferimos ver cómo nos regularizamos aquí y nos quedamos*" (MEX07-E).

Y aparecen múltiples manifestaciones de la misión de esperanza que realizan las personas migrantes. Entre estas hay un grupo que se han convertido en "voluntarios del albergue", gente que ya lleva su tiempo en la ciudad, que han inscrito a sus hijos en la escuela y no se pueden mover. Ellos han preguntado en qué pueden ayudar en el albergue, y se dedican parte de su tiempo a realizar trabajo voluntario allí.

Hay madres que han puesto a sus hijos pequeños o adolescentes en la catequesis, para que reciban sacramentos como el bautismo o la primera comunión, en parte por las vivencias con las Hermanas, en parte porque sienten la responsabilidad de acercar a sus hijos a Dios.

Por otra parte, el equipo del albergue se ocupa de facilitar que las personas católicas participen en actividades propias de su fe, como los viacrucis y las misas; y que las personas de otras iglesias también puedan participar en sus celebraciones o recibir la visita de sus pastores.

"*Los migrantes a nosotros nos enseñan mucho y nos hacen renovar nuestra fe y nuestra confianza, porque ellos traen su mochila cargada de esperanza. Eso es lo que a ellos les ha motivado a salir de su lugar con una resiliencia increíble. La gente dice si yo llegué hasta esta frontera es porque Dios quiere que yo siga adelante*" comenta la Hermana entrevistada (MEX07-E).

De esta forma la misión de esperanza se despliega siempre en todas direcciones: desde los equipos pastorales hacia las personas migran-

tes y desde estas hacia los equipos pastorales y hacia las comunidades de acogida, como se sigue ilustrando a continuación.

SOSTENIBILIDAD

Los habitantes de esta zona de la frontera son personas muy generosas, y son muchos los grupos de la Iglesia que apoyan al albergue en todo sentido, que vienen a este a celebrar, con los migrantes, fiestas como el día de la madre, las fiestas patrias y muchas otras fechas.

Porque, dice la persona entrevistada: "*cuando ellos escuchan al migrante que habla y cuenta sus experiencias, la gente queda con la boca abierta de ver cómo esas personas son capaces de aguantar tanto. Y yo pienso que solo la fe y la confianza en Dios es lo que hace que estas personas puedan renovarse cada día y transmitir eso que ellos sienten y han vivido. Pienso que por eso a la gente* [de la comunidad] *le gusta venir a compartir con el migrante, porque la persona crece. Hay gente que lo tiene todo, pero cuando oyen estas historias* [de los migrantes] *usted los ve derramando lágrimas, como muy conmovidos, como muy tocados por las experiencias dolorosas, pero que no le ha hecho perder la fe ni la esperanza al migrante. Es que eso es lo más grande que podemos observar nosotros en todas estas personas, que a pesar de todo eso, ellos han sabido perseverar… lo que ellos gritan siempre: si Dios ha permitido que lleguemos hasta aquí es porque él lo quiere, que yo esté aquí y tiene un propósito para nosotros para poder seguir adelante*" (MEX07-E).

Aquí se pone de manifiesto la solidaridad de la gente, y como dice la Hermana *"yo pienso que eso nos hace ver también la mano de Dios en todo lo que hacemos, porque nunca nos sentimos solas frente a este trabajo con el migrante, donde tocamos puertas, alguien nos contesta. Y entonces eso nos hace poder solucionar"* (MEX07-E).

De esta forma, aunque este albergue no dependía de los aportes de organizaciones de Naciones Unidas, porque siempre ha contado con el apoyo de la parroquia, de las comunidades de los dos lados de la frontera y del municipio, que paga los salarios de 2 personas del equipo. El ACNUR ha seguido pagando los servicios de la abogada. Cuando Médicos Sin Fronteras dejó de ayudarles, les apoyó la Cruz Roja mexicana, y también han contado con el servicio voluntario de un pediatra para los niños.

En la actualidad el equipo del albergue consta de 6 personas: 3 hermanas franciscanas de María Inmaculada, 2 personas pagadas por el municipio y la abogada, más un grupo de alrededor de 15 personas

migrantes voluntarias, que apoyan en la cocina, en la entrada y en el aseo y mantenimiento del albergue.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Entre las principales lecciones aprendidas a lo largo de la trayectoria de este albergue, la persona entrevistada señaló la importancia de la apertura a las situaciones cambiantes, manteniendo el entusiasmo y la creatividad, para poder seguir acompañando a las personas migrantes. También, entusiasmo para responder a situaciones donde la persona ya no solo necesita tres días de alojamiento para seguir su camino, sino que necesita mucho más tiempo y apoyo para recomponer su proyecto de vida. Creatividad para responder a las necesidades, "moviendo cielo y tierra" para no dejar a la persona esperando o sin solución frente a una necesidad, por ejemplo, de salud, como son los casos de personas hipertensas, diabéticas o con niños especiales que necesitan medicamentos muy específicos.

Otra lección aprendida ha sido el valor que tiene hacer visibles a las personas migrantes frente a la comunidad, para que esta se sensibilice frente a las situaciones vividas por aquellas, las sientan como propias y asuman responsabilidades para con ellas. Para esto ha sido importante también que las hermanas "*sean voceras de que estas personas también nos evangelizan con su vivencia de fe, que nos ayuda a nosotros también a crecer en la fe, a ir cultivando cada vez más nuestra espiritualidad, compromiso y esperanza, de que las cosas no son eternas, que un día va a cambiar la vida"* (MEX07-E).

Además, ha sido vital para las Hermanas mantener su presencia y cercanía con la comunidad, participar en las misas diarias de la parroquia, dejar que la gente las conozca, que conozca su trabajo y confiar, "*que no estamos solas. Aquí hay gente que se apunta también a caminar con nosotros"* (MEX07-E).

Se aprecia aquí como la presencia, la cercanía con la gente y la visibilización de las realidades de las personas migrantes "cultivan" y estimulan la respuesta solidaria y generosa de la comunidad, contribuyendo así no solo al mantenimiento del trabajo del albergue, sino también a la evangelización de todas las personas en esta localidad.

8. CENTRO DE ATENCIÓN AL MIGRANTE EXODUS (CAME)

País: México

Beneficiarios: Migrantes en tránsito, familias migrantes varadas en la zona, víctimas de desplazamiento forzado interno

Año de inicio: 2000

Fuentes de financiamiento: Donaciones, actividades de recaudación de fondos, proyectos, aporte de la Parroquia, apoyo de la iglesia Presbiteriana

Contacto: cameapson@gmail.com

Organización Pastoral Responsable: Asociación civil, Diócesis de Nogales, Parroquia de la Sagrada Familia

Resumen: Casa de acogida de corta, mediana y larga estancia para personas migrantes en tránsito o que optan por establecerse en esta localidad y requieren apoyo para su integración. Se brinda ayuda humanitaria para personas dentro y fuera de la Casa, asesoría legal, atención en salud, atención psicosocial, cuidado de los niños y niñas mientras sus padres trabajan, útiles escolares, y apoyo para conseguir empleo formal.

Código de entrevista: MEX08-E

RELEVANCIA

Este Centro de atención para las personas migrantes se creó en la década de 1970, como parte de la pastoral social de la parroquia de la Sagrada Familia. En el año 2000 se oficializó como "Centro de atención al migrante Exodus", conocido como CAME. Atendía sobre todo a desplazados internos por la violencia de otros estados de México.

En 2006 se convirtió en una asociación civil. En 2018 fue parte de las Casas que prestaron su servicio a las grandes caravanas de migrantes en tránsito, provenientes principalmente de países centroamericanos; aunque también han tenido personas de diversas nacionalidades del continente americano y extracontinentales.

Durante el año 2024 se atendió en este centro a aproximadamente 312 personas, principalmente familias mexicanas en tránsito hacia Estados Unidos. Para el año 2025 se redujo significativamente el número de nuevos casos a 25, debido a los cambios en las políticas migratorias de los Estados Unidos.

A partir de este cambio, la organización se enfocó en la integración social de familias que se quedaron en la localidad de Aguaprieta. Desde este centro se ofrece apoyo con educación escolar y cuidado de los niños y niñas; seguridad alimentaria, con alimentación diaria para las personas hospedadas en la centro y despensas semanales o quincenales para las familias que ya se ha establecido fuera; conexiones con fuentes de trabajo formales, además de actividades que favorecen la integración cultural.

La extensión de las estancias de las personas migrantes en el CAME varía según sus necesidades, siendo la más larga registrada hasta ahora de 1 año y medio de duración. La extensión de la estancia depende también del cumplimiento de las reglas del Centro y del aprovechamiento que hagan las personas de los servicios disponibles, tales como la atención psicológica y la orientación social o jurídica.

La persona entrevistada compartió varios ejemplos de cómo los migrantes han desplegado aquí su misión de esperanza, incluyendo la participación en actividades de recaudación de fondos para el CAME como una que se denominó el "Cametón"; también, apoyando a otras poblaciones migrantes, y contribuyendo al voluntariado local, entre otras actividades, las cuales se detallan a continuación.

Como parte de sus iniciativas solidarias de proyección a la comunidad, todos los sábados el CAME ofrece un desayuno a las personas adultas mayores. Sin habérselo propuesto así desde el inicio, esta actividad dio lugar a la convivencia entre esas personas adultas mayores de la comunidad y las personas migrantes apoyadas por el CAME, generando lazos de amistad y redes de apoyo entre ellas.

Las personas migrantes tuvieron la iniciativa de prestar su trabajo voluntario para preparar los alimentos que se sirven en esos desayunos, para repartirlos, dar la bienvenida a las personas mayores y despedirlas al final. En algunos casos expresaron sus sentimientos de nostalgia por los abuelos que dejaron atrás, y obtuvieron como respuesta la disposición de las personas adultas mayores a ser sus nuevos abuelos en esta comunidad de acogida.

Este "ánimo de servicio" de las personas migrantes también se ha puesto claramente de manifiesto en todas las actividades del CAME para la recaudación de fondos, donde ellas aportan voluntariamente su esfuerzo, sus talentos y su cultura. Por ejemplo, una señora puso un puesto de venta de "chamoyadas" que es un raspado de mango con chile que no se conocía en esta comunidad, y llamó mucho su atención.

Esta voluntad de servicio ha hecho que la comunidad tenga la confianza de acudir al CAME cuando necesita algún tipo de apoyo y encuentre allí este ánimo de servicio de las personas migrantes.

Otro ejemplo de esta voluntad de servicio tuvo lugar poco después de la pandemia, cuando se juntaron en la casa dos tipos de poblaciones, los migrantes en tránsito que iban hacia los Estados Unidos y se hospedaban en el Centro a la espera de su turno para cruzar el puesto fronterizo, y grupos de personas guatemaltecas, deportadas, que habían tenido que pasar entre una y dos semanas caminando por el desierto de Sonora. Estas personas llegaron a la casa en muy malas condiciones físicas y de salud. Este era un momento en que el Centro contaba con muy poco personal y pocos voluntarios, y fueron las familias migrantes las que se ofrecieron para apoyar a esos otros migrantes que estaban heridos, enfermos, o deshidratados. "*la población que estaba en la casa dijo, nosotros queremos entrar a ayudar porque queremos justamente regresar un poquito de todo lo que hemos recibido. Ellos se encargaron muchas veces de apoyarnos con la comida o de que, si alguno no podía caminar, que había que cargarlo o cuidarlo para ir al sanitario… se volvió un gran apoyo para los pocos servidores que estábamos en la Casa*" (MEX08-E).

La persona entrevistada compartió que ella y su esposo, que son quienes dirigen el Centro, se conocieron en esta labor. Tienen una hija y ha habido momentos en los que su seguridad se ha visto en peligro por acoso policial o del crimen organizado, al punto de que se plantearon si continuar con esta obra o pasar a ser ellos mismos una familia desplazada forzosamente de su lugar de origen.

Inspirados por la fe de las personas migrantes que atienden, ellos reflexionaron acerca de su propia fe y decidieron continuar. La imagen más sensible de esta inspiración provino de una ocasión en que el Centro fue rodeado por un grupo de soldados de la Guardia Nacional con armas largas, que querían saber si las personas estaban allí por su propia voluntad o si el centro era una especie de disfraz para un negocio de trata de personas.

Las personas migrantes que estaban allí tenían mucho temor de que se los llevaran. Se quedaron en un rincón de la Casa, con dos personas voluntarias. Cuando llegó la pareja que dirige el Centro con su pequeña niña a ver lo que sucedía, tuvieron que dejar a la niña con las personas migrantes dentro de la Casa, mientras dialogaban con los soldados. Fue un momento de gran tensión y cuando pudieron convencer a los soldados de dejarlos en paz y volvieron a entrar a la Casa, vieron a una mujer migrante protegiendo con su abrazo a la niña que estaba muy preocupada por sus padres.

Esto les hizo reflexionar acerca de que "*Si alguien puede hacer eso por mi hija, ¿por qué yo no puedo hacer o seguir haciendo esto? Entonces creo*

que es una de las escenas que más me ha llenado a nivel personal, a nivel de servicio, incluso como madre. El cómo nos cuidamos entre todos; el ver cómo ha crecido mi hija, entre niñas y niñas migrantes" (MEX08-E).

Este es un ejemplo elocuente de cómo este tipo de acciones de las personas migrantes inspiran y revitalizan la fe de otras personas.

SOSTENIBILIDAD

El CAME tiene capacidad para atender 80 personas, y hasta 100 en caso de que fuera necesario. Para su operación cuenta con un equipo de 5 personas, tres de ellas reciben su salario con el apoyo de un proyecto y otras dos con el apoyo de la Iglesia Presbiteriana. La Parroquia de la Sagrada Familia les aporta una cantidad mensual de dinero. Cuentan también con alrededor de 15 voluntarios entre las mismas personas migrantes que se han establecido en la localidad.

Hasta 2024 contaban con el apoyo de un programa de alimentos de la OIM. Con el recorte de fondos a estas organizaciones el CAME dejó de tener este apoyo, por lo que se vio obligado a reducir la frecuencia y la cantidad de las despensas proporcionadas a las familias. También ha visto la reducción en las fuentes de proyectos a los que puede acceder para captar fondos.

Sin embargo, esta situación se compensa con la respuesta solidaria y generosa de la comunidad local, tanto del lado mexicano como del lado estadounidense de la frontera, la cual siempre responde positivamente a las actividades de recaudación de fondos, como las ventas de comidas y el "Cametón", y aporta constantemente sus donativos en especie (ropa y alimentos) y en dinero.

Cabe resaltar que en la actualidad el centro cuenta con un equipo de alrededor de 20 personas de la comunidad, tanto del lado mexicano como del lado estadounidense de la frontera, que hacen trabajo voluntario y en su mayoría no son católicas; incluso algunas no tienen vínculos con ninguna iglesia.

Son personas que escucharon sobre el Centro y quisieron servir, solo por ser solidarias y aportar sus talentos. Se ha visto llegar personas a hacer su servicio social universitario, que luego se quedan como personas voluntarias por su propia iniciativa y voluntad. Aquí se manifiesta una vez más como las personas migrantes se ofrecen al encuentro solidario, que saca las mejores cualidades de las personas que se acercan a conocer sus realidades.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Una acción de importancia estratégica que el CAME ha desarrollado permanentemente ha sido la concientización y la sensibilización de la comunidad. Realiza actividades constantes de proyección a la comunidad, como charlas y talleres, y actividades especiales como exposiciones fotográficas cuando ha sido necesario salir a contrarrestar campañas mediáticas anti migrantes.

Se hacen presentes en todas las instancias a las que los invitan, por ejemplo, en actividades formativas para grupos de escuelas primarias.

Para la sensibilización de las personas durante charlas y talleres, una estrategia que les ha dado muy buenos resultados ha sido enlazar la migración como fenómeno con la vida personal y familiar de las personas presentes, preguntándoles si alguien de su familia se tuvo que mover para que ellos estén hoy donde están.

Esta acción constante ha dado como resultado una respuesta muy positiva de la comunidad a las diferentes iniciativas del Centro y una recepción positiva de las personas migrantes.

Asimismo, han procurado trabajar desde una perspectiva ecuménica, entablando relaciones de colaboración con iglesias de diferentes denominaciones, logrando alianzas importantes con la Iglesia Menonita y la Iglesia Presbiteriana. Esta última les ha ofrecido colaboración para lanzar una campaña de recaudación de fondos en comunidades de los Estados Unidos. En palabras de la persona entrevistada: "*Vemos lo que nos une y no nuestras diferencias, no, sino que las diferencias ayudan a enriquecernos. Eso es como el punto que nosotros siempre hemos recalcado, tanto para el equipo de servicio como para la población que atendemos*" (MEX08-E).

HONDURAS

9. COMITÉ DE REFUGIADOS Y SOLICITANTES DE ASILO EN HONDURAS / PASTORAL DE MOVILIDAD HUMANA

País: Honduras

Beneficiarios: Personas refugiadas y solicitantes de asilo

Año de inicio: 2024

Fuentes de financiamiento: Trabajo voluntario y en alianzas con organizaciones como ACNUR

Contacto: En proceso de obtener personalidad jurídica

Organización Pastoral Asociada: Coordinación de la Pastoral de Movilidad Humana de Honduras, Hermanas Scalabrinianas

Resumen: Organización enfocada en apoyar a las personas refugiadas y solicitantes de asilo en Honduras, para la obtención de sus documentos y alcanzar condiciones de vida dignas para ellas y sus familias. Está integrada por personas refugiadas o solicitantes de esa condición, y realizan labores de coordinación con otras organizaciones religiosas, del gobierno y de la sociedad civil para facilitar la vida de las personas refugiadas y solicitantes de asilo.

Código de entrevista: HON01-E

RELEVANCIA

Este comité fue escogido como buena práctica en este informe por recomendación de la Coordinación de la Pastoral de Movilidad Humana de Honduras. Se tomó en cuenta que, en el contexto hondureño, durante muchos años, ha sido muy difícil contar con grupos organizados por propia iniciativa y sin otro incentivo que el de colaborar. Por eso la PMH ha venido coordinando trabajo con este Comité y apoyándolo con los medios a su alcance.

Este Comité es una organización relativamente nueva que surge en el año 2024 con el fin de apoyar a las personas refugiadas y solicitantes de asilo en Honduras para la obtención de sus documentos y la atención de sus necesidades más apremiantes. Este Comité está integrado por personas refugiadas o solicitantes de esa condición, que aportan su trabajo voluntario para facilitar el enlace de las personas con las organizaciones e instituciones que les puedan apoyar con sus trámites y necesidades básicas.

Según los datos del ACNUR suministrados por este Comité, el Estado hondureño reconoce alrededor de 37 mil personas con la condición de refugio en todo el territorio y se estima que han llegado a juntarse 200 mil personas que no han solicitado aún la condición de refugio (HON01-E).

Estas son cifras que han venido aumentando sobre todo a partir del año 2025, cuando cambiaron las políticas del gobierno de los Estados Unido en relación con la migración. Antes de ese año, la mayoría de las personas migrantes transitaban por el territorio hondureño, pero no se quedaban. En la actualidad hay más personas que se han quedado varadas en Honduras y muchas más que se han regresado desde el norte y están buscando la condición de refugio, mientras deciden si seguir hacia Costa Rica, Panamá u otro país de Suramérica.

Estas necesidades han constituido el terreno fértil para la consolidación y crecimiento de este Comité, que en sí mismo es una muestra de cómo las personas migrantes luchan por sus semejantes allí donde se encuentren. La presidenta y vicepresidenta del comité nacional son, respectivamente, una mujer salvadoreña y una mujer venezolana, ambas con la condición de refugio: desde hace casi 7 años en el caso de la primera y más de un año en el caso de la segunda. Hay otras 4 personas en la Junta Directiva: el tesorero, el secretario y 2 fiscales; aunque en la actualidad no manejan ningún tipo de presupuesto. La presidenta y vicepresidenta fueron quienes dieron la entrevista para este estudio.

Karina, la vicepresidenta del Comité, salió de su país en busca de una solución a un problema de salud que no podía solventar en su país. Ingrid, la presidenta, salió de su país huyendo de la violencia que diezmó su núcleo familiar. En sus propias palabras: "*He pasado esa experiencia y creo que todos los que son migrantes y se hacen solicitantes de refugio y luego refugiados, todos tienen una historia parecida. Salimos a la gracia de Dios y que Dios nos ampare, que Dios nos proteja. Y, gracias a Dios, Dios, abre puertas en otro país y caemos en buenas manos*" (HON01-E Ingrid).

Lo que las ha movido a participar de este comité y a aportar su trabajo voluntario ha sido "la empatía" y la solidaridad con las personas migrantes que, como ellas mismas vivieron en carne propia, se encuentran de pronto en un país extranjero, con sus hijos y sin recursos para poner un techo sobre sus cabezas y alimento en sus bocas. Entonces quieren ayudar con su experiencia, ponerla al servicio de los otros para que "*se les haga un poco más fácil*" (HON01-E Karina).

Su principal labor hasta ahora ha sido la de acoger a las personas migrantes y orientarlas en relación con los trámites que pueden realizar

para obtener documentos que acrediten su condición de persona solicitante de refugio primero, y su condición de refugiado después, por cuanto son estos documentos los que abren puertas para poder trabajar, tener cuenta bancaria, poder matricular a los niños en una escuela, por ejemplo.

Al haber superado ya estos trámites, las personas del Comité conocen las leyes, instituciones y procedimientos, y aportan este conocimiento a otras personas que no lo tienen y que, sin él, quedan estancadas en situaciones de altísima precariedad y riesgo. Como dice Ingrid: *"hay refugiados que se cierran y piensan que porque no son hondureños no pueden hacer nada, y nuestra labor es eso, inculcarles, impulsarles, usted si puede, puede abrir cuentas, puede comprar una casa, si quiere puede llegar a ser un gran empresario, sin importar que no sea hondureño* (HON01-E Ingrid).

"*La labor de nosotros también está en sacar esos estigmas que ha tenido mucho la sociedad de que no conocen el carné de refugiados acá y solicitantes de refugio y les niegan a muchas personas en movilidad de que puedan decir voy a montar un negocio y le dicen que no, porque es extranjero. Y resulta que no es así. Esa también es base fundamental de nosotros, que sí se puede, que sí pueden tener papeles que sí pueden acceder a todos los servicios, igual que una persona hondureña*" (HON01-E Karina). "*Somos hijos adoptivos de Honduras*" les dice Ingrid. Y las dos irradian ánimo y esperanza.

También hacen enlaces y referencia de personas para que puedan recibir atención médica u obtener implementos indispensables como una silla de ruedas para una persona que no puede caminar.

En ocasiones este trabajo les ha valido amenazas de parte de funcionarios de instituciones relacionadas con la migración, que no ven con buenos ojos que las personas extranjeras reciban información sobre sus derechos en Honduras y se acerquen a las instituciones para ejercerlos.

La respuesta de estas personas no ha sido la renuncia ni el conflicto con los funcionarios, ha sido la perseverancia en la premisa de que lo que hacen no es ilegal. Buscar vías alternas para ayudar a las personas migrantes a lograr mejores condiciones de vida durante su estadía en ese país, en un claro ejercicio de una misión de esperanza, desde una posición humilde, firme y clara.

Para Karina e Ingrid lo más motivador de su trabajo es "*ayudar a otros como yo, que pasaron lo mismo que yo. Esto es como una cadena de no terminar. Yo vine hace 10 años y encontré otra persona que me ayudó, que me alentó, que me dijo qué hacer, que me dijo dónde quedaba esto, porque yo no conocía ni el mercado*" (HON01-E Ingrid).

SOSTENIBILIDAD

La sostenibilidad de esta organización se fundamenta completamente en labores de comunicación, colaboración y referencia de casos. Por ello coordinan con la entidad gubernamental encargada de migración, con el ACNUR, Cruz Roja internacional, Plan internacional y la Coordinación de la Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Honduras, delegada desde hace varios años en las Hermanas Scalabrinianas. Antes de 2025 recibían más apoyo del Consejo Noruego para Refugiados y del ACNUR, pero a partir de 2025 han percibido una fuerte reducción en las posibilidades de apoyo de estas organizaciones.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Tienen sus esperanzas cifradas en que con la obtención de la personería jurídica estarán a derecho para defender los derechos humanos de las personas en condición de refugiado en el territorio hondureño. Su meta es lograr incidir lo suficiente para que el Estado hondureño también apoye a las personas refugiadas y solicitantes de refugio según sus necesidades, según lo que la ley hondureña establece para las personas que habitan su territorio y según los derechos humanos.

En la búsqueda de esta meta lo que cabe resaltar como especial es la resiliencia de las personas integrantes de este Comité, pues hasta han sido amenazados con ser acusados de tráfico de personas y con la cancelación de sus propios carnés de refugiados por la labor que han desplegado de informar a las personas de las posibilidades que les ofrece la ley hondureña.

Lejos de desistir, lo que hicieron fue buscar otras vías para poder referir a las personas a las instituciones gubernamentales encargadas de los trámites. Entonces ellos informan a las personas, las refieren con el ACNUR y es esta organización la que los enlaza con las instancias de gobierno.

COSTA RICA

10. HOGAR MISERICORDIA

País: Costa Rica

Beneficiarios: Migrantes en tránsito, solicitantes de refugio, víctimas de trata

Año de inicio: 2023

Fuentes de financiamiento: Donaciones de particulares, apoyo de otras congregaciones femeninas

Contacto: https://www.buenpastorca.org/

Organización Pastoral Responsable: Hermanas de la Caridad del Buen Pastor

Resumen: Hogar de acogida para familias migrantes en tránsito o solicitantes de refugio, especialmente mujeres y niños. Ofrece ayuda humanitaria, protección, servicios de contención psicoespiritual y de orientación legal, así como derivación a otros servicios.

Código de entrevista: CR01-E

RELEVANCIA

Aunque este hogar inició como tal en el año 2023, forma parte de una trayectoria de más de 10 años de labores de las hermanas de la Caridad del Buen Pastor en Costa Rica, en el ámbito de la incidencia y la sensibilización de población en riesgo, y en contra de la trata de personas. En su esfuerzo constante por adaptar su servicio a las necesidades de la población, las Hermanas convirtieron las instalaciones de una escuela en un albergue para familias de personas migrantes en tránsito o solicitantes de refugio. Su objetivo es dignificar a las personas y prevenir situaciones de mayor vulneración de sus derechos[30].

Aunque en los años 2023 y 2024 hubo más cantidad de personas migrantes transitando hacia el norte, se atendió a alrededor de 350 cada año, mientras que en el en el 2025 se logró apoyar a 450, aunque la cantidad que transitó por el país fue menor.

30 https://youtu.be/CTAu8zyTOWw?si=Rped2T1GRBalDW-x

Esto se debió en parte a cambios en el modelo de funcionamiento y también a los cambios en las necesidades de las personas, por cuanto hubo muchas regresando desde México, o buscando establecerse en Costa Rica, ante el cierre de la frontera de los Estados Unidos.

La estadía en el Hogar tiende a limitarse a una semana, sin embargo, siempre se valora la situación de cada persona, y se extiende el plazo cuando es necesario.

Todas las personas atendidas en el Hogar son invitadas a participar de la Eucaristía y las actividades espirituales, independientemente de su credo religioso. Las personas aceptan estas invitaciones, y en algunos de los casos en que las Hermanas logran mantener contacto con las personas que han pasado por el Hogar y se han establecido en el país, han podido comprobar que estas personas continúan luego buscando esos espacios de vida espiritual en las Iglesias a las que se adscriben.

Las Hermanas ofrecen también acompañamiento espiritual mediante la escucha, servicio que es altamente requerido y valorado por las personas migrantes. De esta forma, las Hermanas han sido testigo de cómo estas personas mantienen viva la fe y la esperanza, pese a todas las adversidades que han enfrentado. Cuando ellas agradecen a Dios por la vida de las personas migrantes, estas mismas personas afirman que "*si no fuera por Dios no estaríamos aquí, ya hubiéramos renunciado o nos habríamos muerto*" (CR01-E).

Por otra parte, las Hermanas también han podido observar cómo, en muchos casos, las personas migrantes que se han logrado establecer en Costa Rica con un trabajo y una vivienda, sienten el deseo de ayudar a otros migrantes como ellos. Esta ayuda va desde la intermediación para conseguir trabajo, pasando por compartir lo que tengan, hasta el cuido de niños pequeños para que sus padres puedan trabajar.

En otros casos se ha observado también que algunas personas migrantes desean contribuir con el Hogar, en la medida de sus posibilidades, y acuden periódicamente a prestar sus servicios, por ejemplo, en el arreglo del jardín.

Como parte del apoyo ofrecido por el Hogar a las personas migrantes, se tiene la colaboración con una escuela de la misma Congregación, la cual recibe a los niños de las familias migrantes hospedadas en el Hogar, mientras sus padres van a trabajar. Esto con el fin de ofrecer a los niños y niñas cuidado y protección para que no estén expuestos a peligros en las calles.

Esta colaboración ha favorecido el intercambio entre los niños y niñas migrantes y losde la escuela. De forma espontánea, los niños y niñas

migrantes comparten historias de su tránsito migratorio, muchas de las cuales se refieren a situaciones muy dolorosas de vivencias de muerte, separación y desarraigo. Así, sin proponérselo, los niños migrantes conmueven el corazón de los niños, niñas, personal docente y padres y madres de familia de la escuela, quienes se sensibilizan y se solidarizan entonces con las personas migrantes mediante donaciones de ropa y alimentos para el Hogar.

Todos estos son ejemplos de cómo las personas migrantes se convierten en misioneros de esperanza en las comunidades que los acogen.

SOSTENIBILIDAD

Esta iniciativa cuenta con las instalaciones de una antigua escuela católica como sede del Hogar. Su funcionamiento se sostiene mediante las gestiones de las Hermanas para conseguir donaciones de alimentos, ropa y dinero, así como donaciones de otras congregaciones religiosas.

También la sostenibilidad se apoya en alianzas de colaboración con otras congregaciones y organizaciones defensoras de migrantes, y en un modelo de trabajo orientado especialmente a la protección de mujeres, niños y niñas. Este modelo incluye también el aporte del trabajo de las propias personas migrantes para preparar los alimentos que ellos mismos consumen y mantener la limpieza de las instalaciones que utilizan, pues el Hogar no cuenta con recursos para contratar personal para dichas labores.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

En la más reciente coyuntura de personas que tuvieron que quedarse temporal o definitivamente en Costa Rica, luego de tener que regresarse desde México hacia el sur del continente, o no poder continuar su viaje hacia los Estados Unidos, por las restricciones migratorias de ese país, las Hermanas han ideado nuevas formas de apoyar la generación de medios de vida para estas personas.

Así, además de utilizar su red de contactos para ayudar a las personas a obtener algún trabajo asalariado, también han obtenido donaciones para generar pequeños capitales para apoyar microemprendimientos. Estos pequeños capitales se han invertido en la compra de herramientas de trabajo como para trabajar jardines, hidrolavadoras para lavar carros, cocinas de gas para preparar arepas o empanadas, esmeriles para labores de carpintería, implementos para pintar uñas, entre otros.

Las Hermanas analizan cuáles personas poseen las condiciones necesarias para aprovechar este tipo de oportunidad y les ofrecen ese respaldo para que puedan generar medios de subsistencia económica.

Además, las Hermanas han mediado también con instituciones como el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) para que familias migrantes que se han quedado en Costa Rica obtengan ayudas destinadas a las familias en pobreza extrema. Incluso han facilitado cuentas bancarias de la Congregación para que el IMAS pueda depositar las ayudas económicas, las cuales oscilan entre 200 y 400 dólares estadounidenses por entre 2 y 4 meses.

Sin duda este tipo de apoyo ha sido un importante generador de esperanza para muchas familias migrantes, las que a su vez han multiplicado esa esperanza ayudando a más familias en la generación de sus propios medios de subsistencia, el cuidado de sus niños y la revitalización de las Iglesias locales con su participación y testimonio de fe.

11. CENTRO CLARETIANO DE ATENCIÓN AL MIGRANTE (CECAM)

País: Costa Rica

Beneficiarios: Personas migrantes en tránsito, solicitantes de refugio y establecidas en el país.

Fuentes de financiamiento: Congregación, donaciones.

Contacto: Web: https://centroamericacmf.org/category/costa-rica/page/10/

Organización Pastoral Responsable: Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la Congregación Claretiana

Resumen: Organización de los misioneros claretianos que ofrece acompañamiento integral, defensa de derechos y apoyo humanitario a personas migrantes y solicitantes de refugio en tránsito o que buscan establecerse en el país, incluyendo acompañamiento espiritual y apoyo para obtener asesoría jurídica y para generar medios de vida.

Código de entrevista: CR02-E y CR03-E

RELEVANCIA

El CECAM brinda ayuda humanitaria, apoyo para obtener asesoría legal y hospedaje en casos especiales, así como acompañamiento espiritual

y colaboración para generar medios de vida a familias migrantes en tránsito, refugiadas o establecidas en el país.

El Centro no cuenta con una casa de acogida, sin embargo, apoya a familias necesitadas que les son referidas y que requieren un hospedaje de corta o mediana estancia (entre 2 y 15 días) según las necesidades de las personas. En el caso de familias que quieran o necesiten permanecer en el país, se les apoya para la generación de medios de vida como microemprendimientos.

En los años 2024 y 2025, además de atender de esta forma a personas y familias, se ha estado brindando apoyo a grupos de la etnia misquita expulsados de Nicaragua, que se han asentado en la zona metropolitana de San José y en la zona norte del país, cerca de la frontera con Nicaragua (CR03-E).

El personal del CECAM ofrece su apoyo indistintamente de la religión de las personas necesitadas. Es así como entraron en colaboración con el Secretariado Ejecutivo de Pastoral de Movilidad Humana de la Conferencia Episcopal de Costa Rica[31], para ofrecer ayuda humanitaria y para la generación de medios de vida a un grupo de familias de la comunidad misquita, asentada en el caserío de Las Marías, en el cantón de Los Chiles, provincia de Alajuela.

Se trata de un asentamiento de 10 familias y alrededor de 50 personas, en su mayoría mujeres, niños, niñas y adolescentes. Estas familias forman parte de un grupo mayor de familias que se vio forzado a dejar sus tierras para huir de la violencia en su país. Fueron acosados por un grupo de exmilitares que quemaron sus casas y amenazaron sus vidas, con el fin de apropiarse de sus tierras en la frontera sur de Nicaragua. Algunas de estas personas tienen la condición de refugiados y otras se encuentran en condición irregular, en vista de que todas sus pertenencias, incluidos los documentos, fueron quemadas junto con sus casas (CR02-E).

La persona líder de este grupo es una mujer de 60 años de edad que llegó a Costa Rica en el año 2018 con dos hijos, dos nietas y un nieto. Aunque solo completó el primer grado de la escuela primaria y puede leer muy poco, es la única persona del grupo que sabía hablar español y que tenía la habilidad de hacerlo en público y comunicarse con otras personas, lo que le valió el liderazgo dentro del grupo. Su nombre es Sinforosa, vive con la convicción de que *"Dios nos da fuerza y toca el corazón de la gente que nos apoya"* (CR02-E). Se refiere, específicamente,

31 Ver práctica # 12 en el presente reporte.

a la ayuda que han recibido de una fundación nicaragüense, que compró la tierra en la que se ubica el campamento y les pagó el alquiler de un terreno para sembrar. También a la ayuda ofrecida por la Iglesia Católica, a través del sacerdote y los laicos claretianos y el sacerdote secretario de la PMH, que les han traído útiles escolares para los menores de edad y herramientas e insumos agrícolas, que son muy valiosos para ellos, por cuanto no disponen de los medios para comprarlos.

Sinforosa es quien da ánimos al grupo, les explica cómo recibir a otros como ellos y a los visitantes. Los anima a vivir como una sola familia, pues considera que "*Dios lo quiere así*". Les dice que "*Dios no quiere a la gente buscando pleito, acosando o haciendo chismes";* que tienen que ser *"como las hormigas, que van juntas y se hacen pelota"* y así es como sobreviven, que tienen que estar unidos (CR02-E).

En el campamento donde se han asentado pasaron cerca de 2 años sin ir a un sitio de oración, pues la Iglesia Morava a la que pertenecen no cuenta con templos en la zona de la frontera norte de Costa Rica en la que se encuentran. Sin embargo, algunas personas han ido al templo católico y a cultos evangélicos, pues saben que "*la palabra de Dios es la misma*" (CR02-E).

De esta forma, la comunidad de personas misquitas asentada en este campamento ha mantenido su fe, al tiempo que se han sostenido en ella. Constituyen un ejemplo de resiliencia y evangelización entre ellos mismos y para con las personas que los visitan y ayudan, pues siempre resaltan su agradecimiento y el hecho de que "*Dios toca los corazones*" de todos ellos y por eso están allí para ayudarlos (CR02-E).

SOSTENIBILIDAD

Esta obra se sostiene con el apoyo de la familia claretiana. El equipo base está conformado por un sacerdote y 5 personas laicas voluntarias. Coordinan con los padres claretianos de Panamá, y con otras congregaciones, como las Hermanas del Buen Pastor, para ofrecer hospedaje. También tienen alianza de cooperación con la Universidad La Salle y el Centro Jesuita para contar con asesoría jurídica, y con el Secretariado Ejecutivo de la PMH de la Conferencia Episcopal de Costa Rica.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

El CECAM procura proyectarse a la comunidad local desde el ámbito espiritual. Regularmente se invita a la comunidad a solidarizarse espi-

ritualmente con los migrantes mediante la oración compartida, vigilias, eventos conmemorativos y de sensibilización.

Para acompañar a las personas misquitas asentadas en la zona metropolitana y en la frontera norte, el sacerdote y algunas personas laicas de la familia claretiana se han dado a la tarea de recoger donaciones para comprar los útiles escolares y los insumos agrícolas solicitados por las familias de la zona norte. Periódicamente realizan giras en las que se deben desplazar alrededor de 280 kilómetros para visitar el asentamiento, entregar los útiles escolares y demás artículos necesarios. Durante estas visitas se comparte con las familias, se les escucha y se hace oración en acción de gracias.

Estas giras también se aprovechan para establecer diálogos y alianzas de cooperación con organizaciones civiles de la zona que se puedan sumar de alguna manera al apoyo solidario para este asentamiento de personas migrantes cuyo modo de vida es cultivar la tierra (CR03-E).

Este es un ejemplo de la Iglesia en salida, que acompaña a las personas más vulnerables allí donde ellas están, no solo con ayuda humanitaria, sino también con escucha, oración y tejido de redes solidarias.

12. SECRETARIADO EJECUTIVO DE PMH DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COSTA RICA

País: Costa Rica

Beneficiarios: Personas migrantes en tránsito, solicitantes de refugio y establecidas en el país.

Año de inicio: 2022

Fuentes de financiamiento: Donaciones, cooperación internacional de la Iglesia Católica y trabajo voluntario.

Contacto: secretariapmh@iglesiacr.org

Organización Pastoral Responsable: Conferencia Episcopal de Costa Rica.

Resumen: Instancia de coordinación de nivel nacional de las obras de la Iglesia Católica de Costa Rica que trabajan en el ámbito de la movilidad humana. Impulsa acciones de acompañamiento y ayuda humanitaria para personas migrantes, actividades formativas para agentes de pastoral, comunicación en incidencia en defensa de la dignidad y los derechos humanos de las personas migrantes.

Código de entrevista: CR03-E, CR04 y CR05

RELEVANCIA

El Secretariado Ejecutivo de Pastoral de Movilidad Humana fue creado en el año 2022 por la Conferencia Episcopal de Costa Rica (CECOR). Está integrado por un sacerdote diocesano que además de sus labores habituales, asume el cargo de secretario ejecutivo, y los representantes de las distintas diócesis del país, encargados del trabajo pastoral con movilidad humana, que en su mayoría son directores diocesanos de la Pastoral Social Caritas (CR03-E). Las funciones de esta dimensión de la pastoral de movilidad humana están bajo la rectoría de un Obispo responsable, designado por la CECOR.

Esta instancia coordina las acciones pastorales de movilidad humana a nivel nacional y el trabajo específico con los grupos más vulnerabilizados, como lo son en la actual coyuntura, los grupos de integrantes de pueblos originarios como los misquitos, y los sacerdotes católicos expulsados de Nicaragua (CR03-E).

Desde principios del año 2025, el Secretariado trabaja en colaboración con el CECAM y la familia claretiana para ofrecer acompañamiento, ayuda humanitaria y apoyo para la generación de medios de vida a la población misquita asentada en la comunidad urbana de La Carpio, en la zona metropolitana de San José. A partir de este contacto, se tuvo conocimiento de otro asentamiento de personas misquitas en la zona rural, cerca de la frontera con Nicaragua[32], al cual también se le ha ofrecido acompañamiento y apoyo (CR03-E).

Asimismo, el Secretariado acogió la solicitud de apoyo de una persona migrante que aporta su servicio voluntario como agente pastoral en la zona fronteriza con Nicaragua, y ha ofrecido también su acompañamiento a sacerdotes que tuvieron que huir de aquel país ante amenazas a su vida.

A continuación, se hace una breve reseña de dos casos ilustrativos de la misión de esperanza realizada por personas migrantes apoyadas por el Secretariado.

Ronald, agente pastoral dispuesto a servir donde esté

Ronald es un agricultor nicaragüense, de 39 años de edad. En el año 2018 tuvo que dejar su pueblo, debido al hostigamiento que sufrió de parte de la policía por su rol de líder dentro de grupos pastorales de la Iglesia Católica. Se trasladó junto a toda su familia a una comunidad en la frontera de Costa Rica con Nicaragua (CR04-E).

32 Ver práctica # 11 en el presente reporte.

Desde los 14 años Ronald se involucró en el servicio a la comunidad en instancias de la Iglesia Católica. En su país era coordinador de catequesis y visitaba 50 comunidades, pues el cura de la zona solo podía llegar cada dos meses por allí (CR04-E).

Se identifica a sí mismo como una persona de Iglesia, por eso al llegar a Costa Rica lo primero que hizo fue buscar acogida dentro de la Iglesia Católica de la zona. Observó que esa comunidad estaba "*desanimada*" y que otra estaba a punto de cerrar (CR04-E).

Él llevaba consigo una carta de referencia del sacerdote de su comunidad de origen porque quería continuar con su labor de servicio dentro de la Iglesia en Costa Rica. El sacerdote que estaba a cargo en ese momento no le dio la bienvenida, por el contrario, le dijo "*Si tantas ganas tiene de servir, por qué no se va a servir a su país*" (CR04-E). Sin embargo, pronto este cura fue trasladado y vino otro que si lo acogió y le permitió servir en esa parroquia durante 5 años. Al cabo de este tiempo lograron comprar un lote en la pequeña comunidad en la que se habían instalado su familia y otras familias nicaragüenses, y allí levantaron una capilla (CR04-E).

Al llegar solicitó refugio, y le aconsejaron que solicitara la residencia permanente, la cual logró en un plazo de 2 años. Se siente bien donde está, siente que hay trabajo por hacer. Participa permanentemente de formaciones. Es delegado de la palabra y ministro de la comunión. También es coordinador sectorial, visita 6 sectores en la zona. En 2 de esas comunidades la mayoría de las personas son migrantes y las otras 4 son comunidades de mayoría costarricense. Al inicio, cuando no lo conocían, algunas personas no lo trataron muy bien. Gracias a la formación que ya traía, y a sus habilidades de comunicador de la palabra de Dios, con el tiempo lo aceptaron y le permitieron impartir temas en la comisión de catequesis. Ahora está encargado de la catequesis en dos comunidades, las cuales le piden que "*los visite más*" (CR04-E).

Ronald vela "*por la paz de la comunidad*". Por ejemplo, como no todos tenían agua, él se fue a Upala y allí entró en contacto con una persona de la entidad pública que regula el suministro de agua, y le comentó que había personas con documentos vencidos. Esta persona se lo contó al sacerdote que lleva el secretariado de movilidad humana, y él los ha apoyado con varios asuntos en los que le han solicitado ayuda. "*Hemos sentido apoyo espiritual*" (CR04-E), comenta con entusiasmo.

Ronald le contó al secretario ejecutivo de PMH que allí había familias muy pobres y que no había trabajo. Entonces hicieron listas de útiles escolares y el sacerdote, junto con otros integrantes de la familia claretiana, les consiguieron paquetes de útiles escolares para niños y ado-

lescentes. Tienen un comité de paz y acogen a las personas migrantes que llegan sin nada y no tienen dónde ir. También gestiona apoyo médico con una ONG de la zona, y otras ayudas con el ACNUR. Además, coordina con la Asociación de Desarrollo de la comunidad más grande de la zona (CR04-E).

La dedicación de Ronald al servicio pastoral dentro y fuera de su país de origen, es un claro ejemplo de la misión de esperanza que llevan consigo tantas personas migrantes. Una misión en la que su fe anima la fe de las personas que le rodean, lo hace sentirse parte de una Iglesia sin fronteras, y lo impulsa a poner sus energías y talentos al servicio del bienestar de la comunidad en donde está, aún y cuando al inicio no fue bien recibido por personas de la misma Iglesia.

Elvis, sacerdote diocesano misquito-nicaragüense y migrante, desarrollando la misión en Costa Rica

El padre Elvis era el párroco de una de las comunidades rurales en las que surgió un movimiento campesino de protesta en contra de un proyecto de construir un canal interoceánico. Este proyecto implicaba la expropiación de las tierras de muchos campesinos. Esta protesta recibió una fuerte represalia gubernamental, incluida la vigilancia y persecución de los párrocos de esas comunidades. En más de una ocasión los campesinos pidieron refugio en la parroquia, y el responder a este llamado atrajo suspicacias sobre los sacerdotes también (CR05-E).

Fue así como el padre Elvis empezó a ser constantemente vigilado y sometido a presión por lo que, temiendo por su vida, se vio obligado a exiliarse. La situación de la Iglesia Católica en Nicaragua, en los últimos años es ampliamente conocida a nivel internacional.

El sacerdote fue acogido en una de las diócesis de la zona norte de Costa Rica. Al momento de la entrevista llevaba un año y medio en el exilio. El padre Elvis relata que, aunque nunca imaginó servir a la misión de la Iglesia fuera de su país natal, siempre le manifestó a Dios su disponibilidad de servir donde fuera necesario. Aunque reconoce que la migración conlleva una parte humana "*muy dura*", por el desarraigo sufrido, fue justamente su fe la que le ha confortado en los momentos más difíciles (CR05-E).

Los sacerdotes nicaragüenses exiliados en Costa Rica suman más de 30, y acogerlos y acompañarlos ha sido parte de las labores del Secretariado Ejecutivo de PMH (CR03-E). Y como señala el padre Elvis "*La mano de Dios siempre está con nosotros y de alguna forma nos va indicando el camino. Nos abre ese horizonte para ver a la Iglesia más allá de tu pueblo, de tu ciudad, de tu país y sentirse también como colaborador en la misión*" (CR05-E).

Vivir en carne propia lo que viven los migrantes, "*sentirse indocumentado*", "*tener que hacer muchos trámites para cualquier gestión en la sociedad*" le ha permitido a este sacerdote exiliado contar con una sensibilidad especial para abordar el fenómeno de la migración con la feligresía de su parroquia. Ha encontrado en la gente agradecimiento por la labor realizada por él como sacerdote, y también una respuesta sensible de parte de ellos hacia las personas migrantes; en especial hacia las personas que llegan a esta región de Costa Rica en busca de trabajo y que, no pocas veces, han sido tratados injustamente en cuanto al pago de su trabajo y el respeto a sus derechos (CR05-E).

Desde la lectura del Evangelio, el Padre Elvis ha hecho conciencia en la gente para que traten al migrante con justicia, empatía y compasión, es decir, que lo puedan ver como su prójimo (CR05-E).

El mismo reflexiona acerca de que se debe tratar de comprender "*qué quiere Dios de nosotros, ¿por qué estamos aquí? Y dar lo mejor de uno. Hacer un trabajo integral, completo, dedicado, entregado, como que estuviera en su propia casa, en su propia tierra*" (CR05-E).

Y esto se vuelve una relación de reciprocidad, pues la gente expresa su alegría por la presencia de los sacerdotes, su misión y colaboración, al tiempo que ellos se sienten muy acogidos en las comunidades en las que sirven.

Este es otro ejemplo de la manera en que la migración se vuelve oportunidad de misión y esperanza tanto para las personas migrantes como para las personas de las comunidades de acogida. A los primeros les permite actuar como misioneros de la fe y a los segundos les permite poner en práctica la caridad y el amor al prójimo.

SOSTENIBILIDAD

La sostenibilidad de esta obra radica fundamentalmente en su enfoque colaborativo. Como instancia de coordinación dentro de la institucionalidad de una Conferencia Episcopal, no cuenta con fondos propios o especiales, ni con personal más allá de la persona designada como secretario ejecutivo. Sin embargo, si se encuentra en una posición desde la cual puede promover iniciativas que se ejecuten en coordinación entre diversos agentes pastorales y así es como funciona.

Ejemplos de este enfoque colaborativo son las experiencias aquí presentadas, las giras para apoyar al grupo de personas migrantes misquitas en la zona norte, en conjunto con el CECAM y el acompañamiento a los sacerdotes exiliados de Nicaragua.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Además de las labores sostenidas en la colaboración entre agentes pastorales, el Secretariado también elabora proyectos y concursa por fondos para llevar a cabo formaciones para agentes pastorales, con el apoyo de los directores diocesanos de la pastoral social Caritas (CR03-E).

De esta forma se procura fortalecer el trabajo de los agentes pastorales involucrados en la PMH e impulsarles a desarrollar estrategias para acercar a nuevos y más jóvenes agentes pastorales al acompañamiento de las personas en movilidad.

En estas formaciones convergen personas de gran trayectoria pastoral y personas que recién se han interesado por crecer en este ámbito; se trabaja con un enfoque participativo y de gestión de conocimiento, que favorezca el intercambio de experiencias y el aprendizaje recíproco, sobre la base de la puesta en común de las experiencias e inquietudes de cada persona. Este es un enfoque prometedor que busca la proyección y la extensión de las obras pastorales.

PANAMÁ

13. LA GRITERÍA DE LA PURÍSIMA – FIESTA NICARAGÜENSE EN PANAMÁ

País: Panamá

Beneficiarios: Personas migrantes en país destino, migrante en tránsito, solicitantes de refugio, retornados, familiares de migrantes.

Año de inicio: 2020

Fuentes de financiamiento: Los participantes

Contacto: Instagram: @hogarluisa

Organización Pastoral Responsable: Pastoral de Movilidad Humana de Panamá

Resumen: Celebración de la festividad nicaragüense "la gritería", en honor a la Inmaculada Concepción, con los migrantes establecidos en Panamá, como forma de integración social y cultural en torno a una fiesta mariana.

Código de entrevista: PA01-F

RELEVANCIA

Esta iniciativa se enfoca en las personas migrantes nicaragüenses establecidas temporal o permanentemente en Panamá, afectadas por la pobreza, la carencia de medios de vida y la persecución política.

El día previo a la celebración de la fiesta de la Inmaculada Concepción, patrona de Nicaragua, se organiza esta festividad de la identidad católica nicaragüense, denominada "la gritería", en alusión a las expresiones de júbilo que acostumbraban a hacer las personas en esta ocasión. Las personas migrantes que participan en esta actividad cantan, rezan, se reencuentran, comen, bailan y disfrutan muchísimo[33].

Esta celebración religiosa se vuelve así una fiesta intercultural que invita al encuentro entre los migrantes nicaragüenses y entre estos y las personas panameñas que participan en la organización y realización del evento, al tiempo que se constituye en una oportunidad de acompañamiento espiritual comunitario. Cada año llegan a participar en esta celebración alrededor de 200 personas.

33 Video: https://youtu.be/2PVUocD7lPE?si=v36JKhUVN7u_6pX1

Desde la primera ocasión en que se realizó, esta actividad se convirtió en un momento de encuentro de las personas entre ellas y con su identidad cultural. La actividad los inspira a querer compartirla con sus amigos cercanos y con los que han dejado de ver, y así fortalece los lazos entre ellos y con esta tradición que celebra su devoción a la Inmaculada Concepción.

Las personas panameñas que asisten a la actividad, aunque son pocas, demuestran empatía y se integran a la celebración, favoreciendo así la integración social y cultural entre los dos pueblos. Estas personas reconocen cómo los nicaragüenses, con sus testimonios de júbilo y fervor hacia la Virgen, enriquecen su propia fe, pues cada uno demuestra su alegría de tener un espacio para venerar a la Virgen María, y manifiestan su agradecimiento con la Pastoral de Movilidad Humana que les ha facilitado este espacio.

SOSTENIBILIDAD

Esta celebración se realiza gracias al trabajo voluntario de muchas personas y a los aportes de los fieles tanto nicaragüenses como panameños. El equipo organizador nunca supera las diez personas, incluyendo a tres personas de la vida consagrada.

La misma comunidad de migrantes nicaragüenses es la que colabora aportando comidas tradicionales de su país para compartir entre todos y algunos de ellos participan también en la organización del evento. Algunos medios de comunicación católicos colaboran en la promoción del evento.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Cabe resaltar que, con el tiempo, algunos de los propios participantes han tomado la iniciativa de convertirse en multiplicadores de la invitación a esta fiesta, y buscar activamente donaciones para la compra de las flores, los dulces y las bebidas típicas, entre otros detalles del evento.

Los principales aprendizajes derivados de esta experiencia se refieren a la importancia de abrir estos espacios para que las personas migrantes puedan celebrar su fe según sus propias tradiciones y costumbres en su comunidad de acogida. Esto da lugar a que se sientan acogidos en su nueva comunidad y a que comprueben que es posible su integración sin perder sus propias raíces y costumbres. Al mismo tiempo, estos espacios en los que un pueblo puede expresar abiertamente su fe, inspiran también a las personas de la comunidad de acogida a reavivar sus propias expresiones de fe.

HAITÍ

14. ACOMPAÑAMIENTO DE PERSONAS HAITIANAS DEPORTADAS Y DESPLAZADAS INTERNAS "ESPERANZA TRABAJANDO JUNTOS" EN ANSE-À-PITRES

País: Haití

Beneficiarios: Mujeres en situación de vulnerabilidad

Año de inicio: 2023

Fuentes de financiamiento: Congregaciones, donativos, Hermanas Scalabrinianas de República Dominicana, Caritas de República Dominicana, trabajo voluntario de personas de la localidad.

Contacto: Información no disponible

Organización Pastoral Responsable: Comunidad intercongregacional: Misioneras Combonianas, Maestras Católicas y Hermanas Mercedarias de Barcelona.

Resumen: Acompañamiento para un grupo de personas haitianas, principalmente mujeres que vivieron muchos años en República Dominicana y han sido deportadas, junto con personas desplazadas internas, en la localidad fronteriza de Anse-à-Pitres. Esta iniciativa consiste en acompañar a las personas en el intento de reconstruir su proyecto de vida, con apoyo para la obtención de documentos y gestión de medios de vida, además de grupos para promoción de la mujer y alfabetización de mujeres y niños.

Código de entrevista: HAI01-E

RELEVANCIA

Son relativamente pocas las organizaciones humanitarias que han logrado subsistir y continuar con su trabajo en Haití. Esta comunidad intercongregacional es una de ellas. Después de 15 años de labor en el país, se han instalado en la frontera para acompañar a grupos de personas sumamente vulnerables: las personas deportadas desde República Dominicana que, por haber nacido y crecido allá, no cuentan con documentos ni recursos de ningún tipo en Haití; y las personas desplazadas internas, que huyen de la violencia en Puerto Príncipe. Estas personas llegan hasta la frontera, también sin documentos, pues nunca han recibido instrucción acerca de su importancia ni apoyo para obtenerlos.

El acompañamiento se da de manera grupal, con un máximo de 40 personas por grupo. Este acompañamiento inicia con una fuerte motivación y campaña para que las personas obtengan su carta de identificación y su acta de nacimiento. Por ello se coloca la obtención de la carta de identificación como requisito para formar parte del grupo. Estos documentos son requisito para poder obtener luego un pasaporte, que a su vez les permita transitar legalmente por la frontera, donde despliegan sus actividades comerciales para ganarse la vida.

Al tiempo que se les concientiza de la importancia de estos documentos, se les ofrece acompañamiento y apoyo material para obtenerlos, y ya cuentan con más de 20 personas que han logrado tener sus pasaportes.

En el grupo también se les ofrece formación en autoestima, desarrollo personal, ahorro personal, y manejo de microcréditos para desarrollar medios de vida. Como señala la hermana entrevistada "*estas son personas muy golpeadas por la vida, de cualquier situación emerge la violencia*". En su mayoría son madres solas que se pasan el día trabajando para subsistir, con lo cual los niños y niñas quedan solos en casa, expuestos a los peligros del tráfico de niños y adolescentes.

En el grupo se les motiva también a obtener los papeles para los niños y ahorrar para poder ponerles en la escuela, puesto que todas las escuelas son privadas, y para poder hacer frente a necesidades de salud, dado que no hay ningún tipo de institución sanitaria que les ayude con los gastos médicos.

Conforme avanzan en el proceso de formación y ahorro personal, las personas pueden optar por pequeños préstamos para echar a andar sus microemprendimientos comerciales, que constituyen el medio de vida en esta localidad fronteriza. Luego de obtener un préstamo disponen de un tiempo para recuperar el dinero y pagar el préstamo, y así pueden optar por un nuevo préstamo por un monto mayor y así sucesivamente.

En la actualidad, las Hermanas acompañan a 3 grupos, uno con 3 años de trayectoria, otro con un año y otro que está iniciando. Estos grupos se crean gracias a que los propios participantes corren la voz e invitan a sus familiares, amigos y vecinos. Esto constituye para las Hermanas un claro indicador de que las personas valoran muy positivamente el acompañamiento, la formación y los apoyos recibidos.

Con este trabajo de acompañamiento para personas haitianas en situación de gran vulnerabilidad, como lo son las personas deportadas desde República Dominicana luego de haber hecho su vida allá; o las personas haitianas desplazadas por la violencia desde otras zonas del

país, las Hermanas han podido ser testigo de la religiosidad y la fe inquebrantable del pueblo haitiano.

Los haitianos en esa frontera no se caracterizan por ser una comunidad católica, ni que se adhiera a las iglesias protestantes más conocidas, pero si cuenta con muchos templos y pastores. Pero si participan con entusiasmo de las actividades y celebraciones realizadas por las Hermanas; por ejemplo, en las eucaristías y en la fiesta de nuestra señora de Lourdes. Se les ve participar con gran respeto y devoción, con una "fe vibrante" que llena de emoción a las propias Hermanas.

El hecho mismo de que hayan escogido como nombre del grupo "Esperanza trabajando juntos" es una muestra de la fe que tienen en que se puede crecer apoyándose entre sí, a pesar de las dificultades. También el hecho de que por propia iniciativa inviten y acojan dentro de estos grupos de apoyo a las personas que llegan sin nada por haber sido deportadas o desplazadas, es otra muestra de su misión de esperanza, en la que comparten su fe y solidaridad.

SOSTENIBILIDAD

La sostenibilidad de esta obra está fuertemente anclada en la colaboración, pues como lo señala la persona entrevistada, no cuentan ni con grandes infraestructuras ni con grandes proyectos o financiadores. Su trabajo se apoya en la colaboración entre las congregaciones de Hermanas, de hecho, son una comunidad intercongregacional; y, además, trabajan de la mano de las Hermanas Scalabrinianas que están en República Dominicana. También trabajan en colaboración en algunas ocasiones con OIM, por ejemplo, para ayudar a las personas deportadas a llegar a sus lugares de origen.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Esta obra se apoya firmemente en la participación de las personas en los grupos de acompañamiento, formación, ahorro y préstamo. Son las propias personas participantes las que invitan a otras a unirse a los grupos y las acogen dentro de ellos cuando recién llegan, deportadas o desplazadas.

La formación de vida que realizan siempre se apoya y resuena con el evangelio, y de esta forma logran que los principios del evangelio vayan calando poco a poco en las personas, como pequeñas semillas que se plantan y poco a poco germinan y llegan a crecer y dar fruto.

En este sentido, aunque las Hermanas son completamente respetuosas de las distintas creencias de las personas que acompañan, no dejan de invitarlas a las eucaristías y las celebraciones que ellas realizan. El resultado es que ven a la gente participar con mucho respeto y devoción, logrando así mantener la participación activa y entusiasta de las personas.

REPÚBLICA DOMINICANA

15. PASTORAL CATÓLICA DE LOS VENEZOLANOS EN SANTO DOMINGO

País: República Dominicana

Beneficiarios: Migrantes de Haití, Cuba, Colombia; desplazados, familiares de migrantes, venezolanos con permisos temporales, hijos de padres de diferente nacionalidad.

Año de inicio: 2018

Fuentes de financiamiento: Donaciones de las parroquias y apoyo de diversas organizaciones locales.

Contacto: pastoralcatolica.venezolanoSD@gmail.com

Organización Pastoral Responsable: Pastoral de la Movilidad Humana de la Arquidiócesis de Santo Domingo

Resumen: Esta organización pastoral apoya a las personas en movilidad afectadas por la pobreza, la carencia de medios de vida, la ausencia de alojamiento, las dificultades de acceso a servicios de salud y asesoría jurídica, así como el desconocimiento sobre cómo obtener documentos que les permitan acceder a oportunidades de empleo.

Código de entrevista: RD01-F

RELEVANCIA

Esta organización pastoral se orienta por la visión de una Iglesia en salida al servicio de todos, que contribuye a mantener la fe de las personas migrantes creyentes y sus familias, con el apoyo de las tradiciones marianas y las costumbres autóctonas.

En la medida de sus posibilidades, ofrece hospedaje, asistencia humanitaria, asistencia legal, acompañamiento espiritual, defensa de los derechos humanos, protección para menores de edad y apoyo para la inserción laboral. Entre los años 2024 y 2025 logró apoyar a alrededor de 300 personas.

La existencia de esta pastoral es en sí misma una muestra de cómo las personas migrantes con vocación de servicio y participación dentro de la Iglesia, llevan esta misión a donde quiera que vayan. Gracias a su acción y ejemplo vivo, algunas de las personas en movilidad que recibieron apoyo de esta pastoral se sintieron motivadas a aportar tam-

bién su colaboración voluntaria, contribuyendo así a expandir esta red humana solidaria.

Por tratarse de un grupo pastoral católico, que se inserta en un contexto comunitario donde una gran cantidad de personas, en especial muchas de las que son el objetivo de su apoyo, son de creencias religiosas diferentes a la católica, han procurado evitar el proselitismo religioso y mostrar en todo momento su respeto por la fe que profesan distintas personas. Así es como han logrado acercarse a personas migrantes no católicas en condiciones vulnerables.

SOSTENIBILIDAD

Esta organización pastoral sostiene su trabajo con donaciones de las parroquias y con el apoyo de diversas instituciones del sector social (salud, educación, niñez) y relacionadas con la migración. También recibe apoyo de organizaciones locales de la Iglesia Católica y trabajo voluntario, y mantiene relaciones de colaboración con la Pastoral Social.

Su equipo de trabajo está conformado por 10 personas, de las cuales 2 son de la vida consagrada y ninguna recibe remuneración. El principal desafío que enfrenta es justamente la falta de recursos para atender las necesidades de las personas a las cuales intenta apoyar.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

El coordinador de esta iniciativa resume sus principales lecciones aprendidas con las palabras "humildad y paciencia". Con ellas hace referencia a ese acercamiento respetuoso, sin pretensiones, perseverante y fraterno, que busca acompañar al prójimo con independencia de su credo; y que sabe esperar y adaptarse a los tiempos de respuesta de ese prójimo.

16. ACOMPAÑAMIENTO A MIGRANTES, SOLICITANTES DE REFUGIO Y REFUGIADOS

País: República Dominicana

Beneficiarios: Personas migrantes en tránsito, retornados, trabajadores migrantes estacionales, desplazados internos

Año de inicio: 2000

Fuentes de financiamiento: Agencias de Naciones Unidas, organizaciones de cooperación de la Iglesia Católica.

Contacto: ong.fei@gmail.com

Organización Pastoral Responsable: Fundación Étnica Integral, Diócesis de Santo Domingo

Resumen: Esta organización ofrece acompañamiento integral con ayuda humanitaria, asistencia legal, apoyo para la inserción laboral, la integración sociocultural y el retorno; defensa de derechos humanos.

Código de entrevista: RD02-F

RELEVANCIA

Entre los años 2024 y 2025 esta organización brindó su apoyo a alrededor de mil personas, entre migrantes en comunidad de destino, solicitantes de refugio y refugiados de países como Venezuela, Haití y Cuba. Estas personas viven en condiciones de pobreza, carencia de medios de vida, violencia, inseguridad y persecución política, además de la ausencia de oportunidades educativas.

De acuerdo con la persona informante, los resultados de sus intervenciones han contribuido de forma significativa al fortalecimiento de capacidades personales y comunitarias, especialmente en liderazgo, organización comunitaria, conocimiento de derechos, acompañamiento pastoral y solidaridad.

En cuanto a las manifestaciones de la misión de esperanza desplegada por las personas migrantes, la persona informante afirmó:

"*Muchas de las personas migrantes y refugiadas han pasado de ser acompañadas a convertirse en agentes activos de esperanza, apoyando a otros migrantes, compartiendo su testimonio de fe y participando en acciones pastorales solidarias. Su resiliencia, servicio y confianza en Dios se han transformado en un signo concreto de esperanza para la comunidad. En los casos de liderazgo pastoral o comunitario, se les ha motivado a compartir su experiencia e inscribirse de manera individual en el proceso*" (RD02-F).

"*La presencia de personas migrantes y refugiadas ha fortalecido la solidaridad, la conciencia social y la vivencia del Evangelio, renovando la fe comunitaria a través de testimonios de esperanza, servicio y confianza en Dios*" (RD02-F).

Por su parte, la comunidad de acogida ha mostrado una disposición receptiva, integrando a las personas migrantes y refugiadas en su vida comunitaria y eclesial, especialmente en celebraciones litúrgicas, es-

pacios pastorales y acciones solidarias, fortaleciendo así la convivencia fraterna.

SOSTENIBILIDAD

Esta iniciativa cuenta con un equipo de 11 personas, de las cuales solo 7 reciben alguna remuneración. Cuenta con apoyo de la comunidad que desearían lograr que fuera mayor, dada la escasez de recursos económicos en la que subsisten.

Una clave de su sostenibilidad ha sido el establecimiento de relaciones de colaboración con la Pastoral de Movilidad Humana y estructuras eclesiales locales, parroquias y comunidades de fe; organizaciones de la sociedad civil y de derechos humanos que trabajan con personas migrantes y refugiadas; instituciones públicas, especialmente en áreas de salud, educación, protección y orientación legal; organismos internacionales y agencias humanitarias (principalmente de Naciones Unidas), que apoyan procesos de acompañamiento, incidencia y fortalecimiento comunitario; actores comunitarios y voluntariado local, promoviendo la integración y la convivencia intercultural.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Esta iniciativa ha hecho de la proyección hacia las comunidades donde se encuentra su población meta una herramienta fundamental de su trabajo.

Las personas beneficiarias participan de manera activa y progresiva en las distintas fases de la iniciativa. Desde el inicio, se realizan espacios de escucha, diálogo y consulta (reuniones comunitarias, acompañamientos pastorales, entrevistas y encuentros formativos), que permiten identificar sus necesidades reales, prioridades y propuestas.

Asimismo, algunas personas migrantes y refugiadas colaboran directamente en la organización y ejecución de actividades, aportando sus saberes, experiencias y liderazgo comunitario. La evaluación de las acciones se realiza de manera participativa, recogiendo sus opiniones y sugerencias, lo que ha permitido ajustar y mejorar continuamente las intervenciones.

De acuerdo con la persona informante "*La iniciativa evidencia que el acompañamiento integral y continuo de las personas migrantes y refugiadas, junto con la capacitación en derechos humanos y liderazgo comunitario, fortalece su autonomía y participación activa. Asimismo, la*

defensa y promoción de los derechos humanos, articulada con actores pastorales e institucionales, resulta clave para una integración digna, sostenible y replicable en otras comunidades de la región" (RD02-F).

17. INTERCULTURALIDAD, CENTRO MONTALVO

País: República Dominicana

Beneficiarios: Mujeres migrantes en comunidades de destino; migrantes integrados en comunidades interculturales

Año de inicio: 2024

Fuentes de financiamiento: Agencias de Naciones Unidas (ACNUR, OIM), organizaciones de cooperación de la Iglesia Católica, voluntariado.

Contacto: promotor.sd@centromontalvo.org; https://centromontalvo.org/

Organización Pastoral Responsable: Compañía de Jesús

Resumen: Esta iniciativa consiste en la realización de encuentros espirituales, educativos y de ocio para la generación de redes comunitarias que comprendan la situación de las personas migrantes y favorezcan su integración social.

Código de entrevista: RD03-F

RELEVANCIA

Esta iniciativa se enfoca en la situación de personas migrantes originarias de Haití que viven en República Dominicana como país de destino. A principios del 2026 el Centro Montalvo recibió el premio ganador en la categoría de Integración de mujeres migrantes del sexto Concurso de Buenas Prácticas, organizado por la OIM[34].

Su labor con las mujeres migrantes ha estado enfocada en promover su integración social, económica y comunitaria, mediante espacios de formación, orientación, fortalecimiento del liderazgo y acceso a derechos, pues reconoce en cada mujer migrante una historia de lucha, dignidad y esperanza[35].

34 https://centromontalvo.org/centro-montalvo-es-reconocido-por-onu-migracion-en-el-6to-concurso-de-buenas-practicas-por-su-labor-en-la-integracion-de-mujeres-migrantes/

35 https://centromontalvo.org/centro-montalvo-es-reconocido-por-onu-migracion-en-el-6to-concurso-de-buenas-practicas-por-su-labor-en-la-integracion-de-mujeres-migrantes/

Además de trabajo comunitario para la generación de redes de integración social intercultural, la iniciativa ofrece asistencia humanitaria, legal, médica; atención psicosocial y defensa de los derechos humanos a las personas migrantes en situación de vulnerabilidad. Entre los años 2024 y 2025 esta iniciativa logró apoyar a 97 personas.

La respuesta de las mujeres migrantes que se ha podido observar en el marco de esta iniciativa ha sido la dedicación de su vida a la construcción de caminos de transformación para sus familias y comunidades.

De acuerdo con la persona informante, la comunidad misma se ha vuelto un faro de esperanza "*porque ha escogido la fe como base para aceptar y convivir con personas de culturas diferentes, aun dentro de una sociedad atravesada por muchas divisiones y que los mira de forma negativa en muchos casos, teniendo presente que son personas amadas por Dios*" (RD03-F).

Ante este ofrecimiento de las personas migrantes al encuentro fraterno, la respuesta de la comunidad de acogida ha sido lenta, pero positiva. Han surgido conflictos por las diferencias culturales, pero se han ido resolviendo y las diferencias se han ido superando ante la contundencia de acciones solidarias y de consuelo recíprocas en medio de situaciones catastróficas.

SOSTENIBILIDAD

El funcionamiento de esta iniciativa, además de apoyarse en la sólida trayectoria del Centro Montalvo en la República Dominicana, contó con el apoyo de organizaciones de cooperación internacional de la Iglesia como Misereor, Manos Unidas, Christian Aid, Comité Católico, CCFD-Terre Solidaire, Canada Jesuist International, e instancias de gobierno de Estados Unidos y la Unión Europea, entre otras.

La iniciativa ha sido liderada por un equipo de 4 personas laicas remuneradas. Ha contado con el apoyo de líderes comunitarios que colaboran en la organización de eventos, invitan a las personas y prestan sus patios para encuentros. También ha contado con el apoyo de pastorales juveniles y de comités de distintas áreas.

No obstante lo anterior, la iniciativa si ha percibido los riesgos que traen la crisis política, el crecimiento del racismo y el cierre de organizaciones sociales en los últimos meses.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

Una fortaleza de esta iniciativa es su enfoque comunitario de trabajo. Desde el inicio, las personas beneficiadas son involucradas en las actividades con la intermediación de los líderes y lideresas de la comunidad, reciben información de las actividades que se realizarán y, ello, para qué fines, y de esa forma las personas se entusiasman y participan activamente en todo el proceso.

De esta forma, las personas migrantes se van empoderando y desarrollan sus capacidades. Por ejemplo, las y los jóvenes de la comunidad, luego de un proceso de aprendizaje, se han convertido en los facilitadores de charlas, foros y eventos afines, como agentes multiplicadores.

Dado que estos procesos toman su tiempo y los resultados no son visibles de un día para el otro, es vital tener claro que los frutos más valiosos se ven en el mediano y largo plazo, para así sobreponerse al cansancio eventual y sostener el esfuerzo con la esperanza en el futuro.

18. INTEGRACIÓN SOCIAL DE PERSONAS MIGRANTES

País: República Dominicana

Beneficiarios: Familias migrantes en comunidades de destino

Año de inicio: 2018

Fuentes de financiamiento: información no disponible

Contacto: cocamendoza23@gmail.com

Organización Pastoral Responsable: Pastoral de Movilidad Humana de la Arquidiócesis de Santo Domingo, Misioneros de San Carlos Scalabrinianos

Resumen: Iniciativa al servicio de la integración social de familias de personas migrantes en la sociedad dominicana, buscando su plena participación y aporte al país.

Código de entrevista: RD04-F

RELEVANCIA

Esta iniciativa de la Pastoral de Movilidad Humana de la Arquidiócesis de Santo Domingo se enfoca en la integración social de familias migrantes. Estas familias provienen de Venezuela, Cuba y Haití, afectados

por la pobreza, la carencia de medios de vida, la violencia, la inseguridad y la persecución política en sus países de origen.

El servicio ofrecido incluye asistencia humanitaria con alimentos, vestido, servicios de salud; asistencia legal, acompañamiento espiritual y defensa de los derechos humanos. Entre los años 2024 y 2025 se logró acompañar a alrededor de cinco mil personas.

Como manifestaciones de la misión de esperanza desarrollada por estas personas migrantes, la persona informante refiere que algunas de ellas "*han llegado a ser líderes dirigentes de grupos en las parroquias a donde han llegado. Otras son trabajadores en escuelas y colegios, gracias a la buena preparación que traen. En general, han dado vida a parroquias que estaban muriendo, motivan al trabajo con su ejemplo y responsabilidad. Estas personas traen consigo nuevas formas de celebrar la fe, nuevas formas de compartir sus devociones y nuevas tradiciones.*" (RD04-F).

La persona informante resalta que incluso para él, que también ha sido un sacerdote migrante, acompañando a los migrantes en diversos lugares, ha resultado especialmente aleccionadora la experiencia de ver "*la fe de los migrantes, su apego a Dios y también ver sus sufrimientos*" (RD04-F).

En efecto, al acercarse y escuchar las historias de las personas migrantes forzadas, es sorprendente e inspirador constatar que frente a tantas adversidades su fe sigue firme, y ellos encuentran soporte y consuelo en esa misma fe. Esta es parte de la misión de esperanza que realizan frente a todo aquel que quiera verlo, sea o no sea creyente.

SOSTENIBILIDAD

La iniciativa se sostiene con aportes de organizaciones de cooperación internacional de la Iglesia Católica, la Congregación Scalabriniana, donaciones de la feligresía y apoyo comunitario. Cuenta con un equipo de 10 personas, de las cuales 2 pertenecen a la vida consagrada, y 4 trabajan de forma remunerada.

Para llevar adelante su trabajo han establecido relaciones de cooperación con la Defensoría de los Derechos Humanos, el Instituto Nacional para las Migraciones, la Escuela Nacional de Migración y otras organizaciones de la sociedad civil, por ejemplo, a través de mesas de diálogo.

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

De acuerdo con la persona informante, esta iniciativa trabaja en un contexto comunitario donde sus habitantes no han sido muy receptivos hacia las personas migrantes, por lo que resulta de especial importancia dar a conocer su cultura, trabajo y aportes a la comunidad.

Especialmente en el caso de las personas provenientes de Venezuela, se ha logrado que la comunidad valore positivamente su aporte, tanto a la vida de la Iglesia como a la sociedad local.

Entre las principales lecciones aprendidas de esta iniciativa, se destaca la apreciación del valor de la persona migrante y la forma en que sus aportes culturales, sociales y pastorales enriquecen a la sociedad de acogida.

19. APORTES DE PERSONAS MIGRANTES INTEGRADAS A LA VIDA ECLESIAL EN REPÚBLICA DOMINICANA

País: República Dominicana

Beneficiarios: Familias migrantes en comunidades de destino

Año de inicio: No aplica

Fuentes de financiamiento: Aporte de trabajo de las personas participantes

Contacto: Cezopas@hotmail.com

Organización Pastoral que refirió: Centro Zonal de Pastoral Social

Resumen: Descripción de iniciativas de personas migrantes establecidas en República Dominicana

Código de entrevista: RD05-F – RD06F – RD07F

Gracias al apoyo de la Hermana Gregoria Calderón, hermana juanista a cargo del Centro Zonal de Pastoral Social, en la República Dominicana, se logró obtener una descripción de las contribuciones voluntarias de tres personas migrantes, establecidas en este país e integradas a la labor de servicio en favor de las personas migrantes, desde diversas obras pastorales. A continuación, se presenta un resumen de dichos aportes. Las personas dieron su consentimiento para publicar sus nombres.

Las personas que dieron su aporte son: el señor Alejandro Gómez Rivero, venezolano de 65 años, la señora Rosa Icela Romero Nieves, venezolana de 60 años, y la señora Claudia Saint Joseph, haitiana de 61 años. Tienen entre 5 y 8 años de residir en República Dominicana. Se vieron forzados a dejar su lugar de origen por la situación política de sus respectivos países; esto los llevó a tomar la decisión de migrar para proteger sus vidas y las de sus familias.

En el caso de las personas venezolanas, tan pronto llegaron a su nueva comunidad, se integraron a la vida eclesial, don Alejandro como coordinador pastoral de movilidad humana de la Arquidiócesis de Santo Domingo; y doña Rosa como feligrés y lectora de la palabra. Doña Claudia, que no es católica, se integró dos años después al trabajo de promoción en el Centro Montalvo.

Consultados acerca de cuáles consideran han sido los principales impactos de su presencia y acciones en la vivencia de la fe cristiana de otras personas migrantes y de su comunidad de acogida, respondieron lo siguiente:

Don Alejandro: "*Mantener viva la fe en Cristo y la esperanza, mediante el acercamiento en personas migrantes con hermosas experiencias pastorales en sus países de origen, generando oportunidades de sentir una comunidad alrededor de Cristo dentro de la Iglesia. Además, insertar en las iglesias locales a los migrantes, promoviendo la vida sacramental. Y de manera especial mantener vivas las tradiciones cristianas y las devociones marianas de sus países*" (RD05-F).

Doña Rosa: "*Mi alegría, mi humildad, la trasmisión de mi testimonio de vida como ayuda de la fe en otros*" (RD06-F).

Doña Claudia: "*Poder hablarles de Dios y la esperanza, como Dios se manifiesta de forma esperanzadora y ver su cara de esperanza y fe*" (RD07-F).

Queda patente que independientemente de si ocupan o no una posición de liderazgo en las comunidades espirituales en las que se integran, estas personas son conscientes del valor de poner su propio testimonio de esperanza al servicio de la renovación de la fe y la esperanza de otras personas.

Como principales lecciones derivadas de su experiencia personal que pueden ayudar a renovar la fe cristiana de otras personas, señalaron las siguientes:

Don Alejando: "*Hacerles sentir que siendo Iglesia se disminuyen las distancias y podemos descubrir que Dios y María están cerca no importa el lugar donde estemos*" (RD05-F).

Doña Rosa: "*He aprendido que uno hace vida en la comunidad que Dios dispone así al principio uno no quiera*" (RD06-F).

Doña Claudia: "*Creer que Dios siempre nos acompaña, aunque las circunstancias sean complicadas*" (RD07-F).

Todas estas manifestaciones tienen como denominador común el apoyo que estas personas han encontrado en la fe, y en ser parte de una comunidad espiritual, para así sentirse parte de una comunidad, independientemente de su lugar de origen, y sentir la cercanía de Dios en todo momento.

REGIONAL

20. CARTA PASTORAL "LO VIO. SE ACERCÓ Y LO CUIDÓ. CAMINANDO CON LAS PERSONAS MIGRANTES, REFUGIADAS, DESPLAZADAS INTERNAS Y SOBREVIVIENTES DE TRATA".

Regional: Norteamérica, Centroamérica y el Caribe

Beneficiarios: Personas migrantes en tránsito, en lugares de origen y destino, solicitantes de refugio y familiares de migrantes, agentes pastorales e iglesias locales.

Año de inicio: 2023

Fuentes de financiamiento: Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, Secretariado Episcopal de América Central y Conferencias Episcopales.

Contacto: https://www.osmeca.net/

Organización Pastoral Responsable: Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC) y Observatorio Sociopastoral de Movilidad Humana de Mesoamérica y Caribe (OSMECA)

Fuentes: Página web de OSMECA, ADN Celam - https://adn.celam.org/blog/camex-15/obispos-de-centroamerica-presentan-carta-pastoral-regional-sobre-migracion-4053

Resumen: La Carta Pastoral "*Lo vio. Se acercó y lo cuidó. Caminando con las personas migrantes, refugiadas, desplazadas internas y sobrevivientes de trata*"[36] constituye la primera reflexión pastoral regional sobre movilidad humana en Norteamérica, Centroamérica y el Caribe. El documento, acompañado de un diagnóstico y una hoja de ruta pastoral, invita a las Iglesias locales y a las personas de buena voluntad a tejer redes de solidaridad y esperanza, reconociendo que nadie debe quedar excluido.

Código: CR06-E

RELEVANCIA

Presentada 27 de noviembre de 2024 en el marco de la 82.ª Asamblea del Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC), la Carta Pasto-

36 Texto de la Carta Pastoral en español https://www.osmeca.net/_files/ugd/8b514d_71211a68f14f4f05820f51f34a220b86.pdf

ral es fruto de un amplio proceso de escucha, discernimiento y trabajo sinodal entre los obispos de frontera y los responsables de movilidad humana de la región.

Su principal aporte es ofrecer una visión pastoral regional frente a una realidad compleja y cambiante, promoviendo la coordinación entre las Conferencias Episcopales y fortaleciendo la misión de las Iglesias locales en favor de las personas migrantes, refugiadas, desplazadas internas y sobrevivientes de trata.

El documento acompaña a las personas en movilidad a lo largo de todo su itinerario: desde la salida de sus comunidades de origen hasta su integración en los lugares de acogida. Asimismo, hace un llamado a los Estados para promover políticas públicas que protejan la dignidad humana y afronten las causas estructurales que obligan a las personas a migrar.

Siguiendo el método pastoral de ver, juzgar y actuar, la Carta analiza las realidades migratorias a la luz de la Palabra de Dios y del magisterio de la Iglesia, reafirmando el derecho de toda persona a migrar y también a permanecer en su tierra en condiciones de dignidad y paz.

Esta Carta Pastoral busca ser una herramienta que ilumine las acciones pastorales en las iglesias locales y, al mismo tiempo, hace un llamado a reconocer que el tratamiento pastoral del fenómeno migratorio necesita tener en cuenta su dimensión regional y establecer estrategias más y mejor coordinadas entre las Conferencias Episcopales de los países de la región.

Inspirada en la parábola del Buen Samaritano y en el magisterio del Papa Francisco, la Carta reafirma que Cristo está presente en el rostro de cada persona migrante. En sintonía con el lema de la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, "Migrantes, misioneros de esperanza", destaca que quienes migran no solo enfrentan adversidades con resiliencia y fe, sino que también enriquecen y revitalizan las comunidades que los reciben, convirtiéndose en misioneros del Evangelio.

SOSTENIBILIDAD

La Carta es el resultado de un proceso pastoral sostenido en el tiempo, alimentado por encuentros entre obispos, agentes pastorales, sacerdotes, religiosas y religiosos que acompañan cotidianamente a las personas migrantes y desplazadas en la región. Los obispos contaron desde un inicio con el acompañamiento del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral de la Santa Sede y del Observatorio

Sociopastoral de Movilidad Humana de Mesoamérica y el Caribe (OSMECA).

Más que un documento conclusivo, constituye una plataforma para profundizar la cooperación regional y fortalecer la colegialidad y la sinodalidad. Su elaboración y recepción han impulsado nuevas formas de trabajo conjunto, favoreciendo una Iglesia cercana, capaz de escuchar y caminar con quienes viven situaciones de movilidad humana y desplazamiento forzado.

Este carácter dinámico asegura su continuidad como instrumento de orientación pastoral y como referencia para responder, desde el Evangelio, a los desafíos sociales, políticos y económicos asociados a la migración.

Para Monseñor Daniel Blanco, Obispo Auxiliar de San José y Presidente del OSMECA, como instancia técnica que apoyó el trabajo de redacción, la Carta Pastoral "*es un esfuerzo significativo de oración, reflexión y coordinación pastoral entre quienes actúan como agentes de la Iglesia en el territorio, comprometidos con las personas en condición de movilidad forzada en la región de Centroamérica*".[37]

INNOVACIÓN Y PROYECCIÓN

La principal innovación de esta experiencia radica en su carácter integral y regional. La Carta articula el análisis objetivo de la realidad migratoria con la reflexión teológica y la acción pastoral de las diversas organizaciones articuladas en torno a las Conferencias Episcopales de la región, permitiendo comprender los signos de los tiempos y responder a ellos desde la fe.

El documento reconoce las múltiples causas y consecuencias de la movilidad humana, pero también pone de relieve la esperanza que nace del encuentro. Las personas migrantes no son únicamente destinatarias de la acción pastoral; son protagonistas de la vida de la Iglesia y portadoras de dones que enriquecen a las comunidades de acogida.

En el contexto del Jubileo y de la 111.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, esta experiencia reafirma que los migrantes son misioneros de esperanza: hombres y mujeres que, aun en medio de la incertidumbre y el sufrimiento, testimonian la fuerza de la fe, la resiliencia y la capacidad de construir fraternidad más allá de las fronteras.

37 ADN Celam – https://adn.celam.org/blog/camex-15/obispos-de-centroamerica-presentan-carta-pastoral-regional-sobre-migracion-4053

Como proceso, la carta no busca ser un punto final en ese camino sino una plataforma de lanzamiento para profundizar las relaciones regionales, la cooperación y la colegialidad de los obispos**.** "*Es un ejercicio práctico, no sólo de colegialidad afectiva, sino de una colegialidad efectiva que se ha realizado en un contexto verdaderamente sinodal, en diálogo con los migrantes, con los agentes pastorales y con nuestros fieles*" (Card. Álvaro Ramazzini, presidente de la Red Clamor).[38]

El cardenal Michael Czerny, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral manifestó que la "*carta es un ejemplo real de lo que busca el Dicasterio, acompañar las buenas prácticas en las iglesias locales y regionales*".[39]

38 ADN Celam – https://adn.celam.org/blog/camex-15/obispos-de-centroamerica-presentan-carta-pastoral-regional-sobre-migracion-4053

39 ADN Celam – https://adn.celam.org/blog/camex-15/obispos-de-centroamerica-presentan-carta-pastoral-regional-sobre-migracion-4053

ANEXOS

ANEXO 1. MATRIZ DE ESPECIFICACIONES PARA INSTRUMENTOS (GUÍA DE ENTREVISTA Y FORMULARIOS)

Objetivo: Sistematizar BP con personas en movilidad en términos de las dimensiones de Relevancia, Sostenibilidad, Innovación y Proyección, y los criterios agrupados en ellas, incluyendo la descripción de manifestaciones de la relación entre las personas migrantes y la misión de la Iglesia. Las técnicas de recolección de información fueron la entrevista y la investigación documental en la web.

Objeto de indagación e instrumento	Fuentes	Aspectos por registrar	Especificaciones
Buenas prácticas pastorales con PEM en la región. Guía de entrevista	Informantes clave Informes de la pastoral migratoria 2021, 2022 y 2023 Redes sociales WEB	País	Dónde se ubica la iniciativa
		Nombre de la Iniciativa	Nombre oficial
		Beneficiarios	Tipo de personas que reciben beneficio [40]
		Servicios ofrecidos	Tipo de beneficio [41]
		Duración del proyecto	Fecha de inicio
		Fuente de los fondos	Fuentes de financiamiento de la iniciativa
		Organización/es responsable/s	Nombre de organización ejecutora
		Datos de contacto	Dato de contacto (Teléfono, sitio web, redes sociales)
		En qué consiste la iniciativa	Breve descripción de las acciones
		Logros, impacto	Información sobre alcances, resultados
		Personal involucrado	Información sobre cantidad y tipo de personas que trabajan en la iniciativa
		Otras organizaciones colaboradoras	Organizaciones públicas, privadas o internacionales que apoyan la iniciativa
		Alcances	Cantidad de personas atendidas en el período
		Ubicación	Nombre del Estado, provincia, departamento, localidad, Solicitud de aporte de Fotografías o imágenes
		Manifestaciones de la relación entre personas migrantes y misión de la Iglesia	En qué consiste, con quiénes, para quiénes, frecuencia, duración Ejemplos de manifestaciones de la relación entre personas migrantes y la misión (testimonios, integración a la vida eclesial, oportunidad para el encuentro samaritano en la comunidad y para el propio personal de la obra)

40 Migrantes, refugiados, desplazados, víctimas de trata de personas.

41 1. Hospedaje: Albergues, independientemente de su duración. 2. Asistencia humanitaria: alimentación, ropa, servicios de salud, servicios de comunicación, dinero. 3. Asistencia legal: asesoramiento sobre documentos y condiciones migratorias. 4. Apoyo psicológico. 5. Apoyo espiritual. 6. Capacitación. 7.Apoyo para inserción laboral u obtención de ingresos mediante microemprendimientos. 8. Participación sociocultural. 9. Apoyo para el retorno.10. Defensa de derechos: incidencia sociopolítica, campañas de comunicación, difusión de información.

ANEXO 2. GUÍA DE ENTREVISTA Y FORMULARIOS

Guía de entrevista

Esta guía contiene una serie de preguntas acerca de las iniciativas llevadas a cabo por organizaciones pastorales para atender a personas en movilidad (migrantes, refugiadas, desplazadas, retornadas, víctimas de trata o tráfico durante el período 2024-2025).

Por favor responda de la manera más clara posible. Si puede aportar ejemplos, todos son bienvenidos.

Si hay preguntas cuyas respuestas se pueden encontrar en documentos, reportes, sitios web, sitios en redes sociales, puede aportar los enlaces, documentos .pdf o direcciones electrónicas.

Parte I. Descripción de las iniciativas para la atención de las personas en movilidad

1. Información general:

1. Nombre de la persona:
2. Cargo o función que desempeña:
3. Organización a la que pertenece:
4. Organización responsable de la iniciativa:
5. Lugar de ubicación de la iniciativa pastoral:
6. País:
7. Depto. o Provincia:
8. Municipio o cantón:

2. Datos de contacto:

1. Correo electrónico:
2. Teléfono de oficinas:
3. Pág. Web:
4. Otro:
5. Nombre oficial de la iniciativa:

3. Población a la que atiende:

( ) Migrantes en tránsito
( ) Solicitantes de refugio

( ) Desplazados
( ) Retornados
( ) Víctimas de trata y/o tráfico
( ) Familiares de migrantes
( ) Mujeres en comunidades expulsoras
( ) Mujeres en comunidades de destino
( ) Otros/as.

Explique en caso necesario:

4. ¿Cuáles son las nacionalidades de origen de la población atendida?

5. ¿Cuáles son las principales problemáticas de la población atendida? (causas de la movilidad, principales problemas que enfrentan)

6. ¿En qué consiste el servicio, proyecto o iniciativa?:

7. Cantidad de personas atendidas durante el año 2025

8. Cantidad de personal con el que cuenta el proyecto:
    - Pagado:
    - Voluntario:

9. ¿Cuántas de esas personas pertenecen a la vida consagrada?

10. ¿Cuándo inició el proyecto?

11. ¿Cuáles son los principales resultados obtenidos? ¿En qué se puede observar que la situación de las personas atendidas, o de la comunidad haya mejorado?

12. ¿De dónde se obtienen los recursos para ejecutar el proyecto?

13. ¿Con qué otros actores pastorales, institucionales, del sector público o privado, nacionales o internacionales, se han creado relaciones de colaboración?

14. ¿Qué rol desempeña la comunidad local en el funcionamiento de la iniciativa? (sea de apoyo o en contra de la iniciativa)

II Parte. Migrantes como misioneros de esperanza

15. Describa cómo es que las personas atendidas se han convertido en misioneros de esperanza en el contexto particular de esta iniciativa o de la comunidad en la que se ubica.

16. Describa cómo ha respondido la comunidad de acogida a la integración social y eclesial de las personas migrantes y refugiadas.

17. ¿Cuáles considera que han sido los principales impactos de la presencia y acciones de las personas migrantes y refugiadas en la vivencia de la fe cristiana en la comunidad de acogida?

18. ¿Cuáles son las principales lecciones aprendidas de esta iniciativa que pueden ser útiles para otras iniciativas semejantes en la región?

Acceso a formularios

Formulario para agentes pastorales que reportan iniciativas:

https://forms.gle/WUc1TSgntHjq7VbC6

Formulario para personas migrantes que reportan sus experiencias pastorales:

https://forms.gle/rQnTnUBkmEDyvtRe8

ANEXO 3. LISTADO DE BP CON SUS RESPECTIVOS CÓDIGOS DE FUENTE DE INFORMACIÓN

No.	Nombre de la BP	País	Organización	Códigos de Entrev. o Formul fuente
01	Casa de Acogida y Formación para Mujeres y Familias Migrantes (CAFEMIN)	México	Congregación Hermanas Josefinas	MEX01-E
02	Casa del migrante Monseñor Guillermo Ranzahuer González A. C.	México	Diócesis de San Andrés Tuxtla, Veracruz	MEX02-E
03	Albergue diocesano Belén	México	Diócesis de Tapachula	MEX03-E
04	Casa del migrante en Juárez	México	Diócesis de Ciudad Juárez	MEX04-E
05	Casa del migrante San Juan Diego y San Francisco de Asís A.C.	México	Diócesis de Matamoros-Reynosa	MEX05-E
06	Casa del migrante Jtatic Samuel Ruiz	México	Parroquia de Santo Domingo, Diócesis de San Cristóbal de las Casas	MEX06-E
07	Casa del migrante "Frontera Digna"	México	Hermanas franciscanas de María Inmaculada, Red Franciscana Migrante	MEX07-E
08	Centro de atención al migrante Exodus (CAME)	México	Asociación civil, Diócesis de Nogales, Parroquia de la Sagrada Familia	MEX08-E
09	Comité de refugiados y solicitantes de asilo en Honduras / Pastoral de Movilidad Humana	México	Comité de refugiados y solicitantes de asilo en Honduras / Pastoral de Movilidad Humana	HON01-E
10	Hogar Misericordia	Costa Rica	Hermanas de la Caridad del Buen Pastor	CR01-E
11	Centro Claretiano de Atención al Migrante (CECAM)	Costa Rica	JPIC de la Congregación Claretiana	CR02-E CR03-E
12	Secretariado Ejecutivo de PMH de la Conferencia Episcopal de Costa Rica	Costa Rica	Conferencia Episcopal de Costa Rica	CR03-E CR04-E CR05-E

13	La gritería de la Purísima – fiesta nicaragüense en Panamá	Panamá	Pastoral de Movilidad Humana de Panamá	PA01-EF
14	Acompañamiento de personas haitianas deportadas y desplazadas internas "Esperanza trabajando juntos" en Anse-à-Pitres	Haití	Comunidad intercongregacional: Misioneras Combonianas, Maestras Católicas y Hermanas Mercedarias de Barcelona	HAI01-E
15	Pastoral Católica de los venezolanos en Santo Domingo	República Dominicana	Pastoral de la Movilidad Humana de la Arquidiócesis de Santo Domingo	RD01-F
16	Acompañamiento a migrantes, solicitantes de refugio y refugiados	República Dominicana	Fundación Étnica Integral, Diócesis de Santo Domingo	RD02-F
17	Interculturalidad, Centro Montalvo	República Dominicana	Compañía de Jesús	RD03-F
18	Integración social de personas migrantes	República Dominicana	Pastoral de Movilidad Humana de la Arquidiócesis de Santo Domingo, Misioneros de San Carlos Scalabrinianos	RD04-F
19	Aportes de personas migrantes integradas a la vida eclesial en República Dominicana	República Dominicana	Pastoral de Movilidad Humana de la Diócesis de Santo Domingo; Centro Montalvo	RD05-F RD06-F RD07-F
20	Carta Pastoral "Lo vio. Se acercó y lo cuidó. Caminando con las personas migrantes, refugiadas, desplazadas internas y sobrevivientes de trata"	Regional: Norteamérica, Centroamérica, y el Caribe	Secretariado Episcopal de América Central (SEDAC) y Observatorio Sociopastoral de Movilidad Humana de Mesoamérica y Caribe (OSMECA)	REG01-E

DICASTERY FOR PROMOTING
INTEGRAL
HUMAN
DEVELOPMENT

PALAZZO SAN CALISTO
00120 VATICAN CITY